

**UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA
ESPECIALIZACIÓN EN DOCENCIA UNIVERSITARIA**

EDUCACIÓN
PÚBLICA
Y GRATUITA



UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE LA PLATA

**Trabajo Final Integrador
Año 2022**

Título: “La deserción estudiantil en el ámbito universitario, análisis de sus posibles causas y su aumento por motivos de la Pandemia de Covid-19”

Autor: Lic. Carlos Guillermo LUNGHI

Directora: Mg. Gabriela MOLLO BRISCO

Indice

Resumen	3
Justificación, contextualización y fundamentación del tema.....	4
Objetivo General.....	13
Objetivos Específicos.....	13
Metas.....	14
Marco teórico.....	14
El ingreso a los estudios superiores.....	20
La deserción, la realidad y los números.....	25
Factores causales de deserción	32
Ingreso/deserción en la Facultad de Cs. Económicas - UNLP, periodo 2019 ~ 2021 ..	35
Inscriptos/Deserción por Año	36
Inscriptos/Deserción año 2019.....	37
Inscriptos/Deserción año 2020.....	38
Inscriptos/Deserción año 2021	39
Posibles paliativos adoptados por la Facultad	41
Enfoque y aspectos Metodológicos.....	47
Resultado análisis encuestas realizadas.....	49
Docentes + Jefe de Trabajos Prácticos + Ayudantes Diplomados + Ayudantes Alumnos + Alumnos.....	53
Docentes + Jefe de Trabajos Prácticos.....	56
Ayudantes Diplomados	57
Ayudantes Alumnos + Alumnos	58
Conclusiones	64
Bibliografía.....	68
Anexos	71
Anexo 1 – Docentes.....	71
Anexo 2 – JTP	79
Anexo 3 – Ayudantes Diplomados	80
Anexo 4 – Ayudantes Alumnos	102
Anexo 5 – Alumnos.....	115

Resumen

La problemática del abandono de los alumnos en la universidad argentina es un tema prioritario en la educación superior. ¿Por qué abandonan? es un interrogante, a la cual toda la comunidad educativa intenta continuamente encontrar una respuesta y su posible solución.

La realidad, presenta una población estudiantil, crecientemente heterogénea en su formación sociocultural, en su composición sociodemográfica, sexo, edad, siendo un desafío avanzar hacia la equidad y la calidad en un contexto socioeconómico de creciente desigualdad, educación, pobreza y crecimiento, todos estos indivisiblemente ligados.

El presente trabajo se orienta al estudio de las posibles causas de deserción de los alumnos, en las distintas carreras de grado que se dictan en la FCE - Facultad de Ciencias Económicas de la UNLP - Universidad Nacional de La Plata, durante el periodo 2019 ~ 2021, situación que se viera incrementada a partir de marzo de 2020, por motivos de la Pandemia de Covid-19, y las consiguientes medidas de cuidado adoptadas e impuestas a la ciudadanía, tales como cuarentena, suspensión del dictado de clases presenciales y su necesaria y posterior utilización de educación virtual, por nombrar en esta instancia tan solo algunas, las cuales impactaron profundamente no solo en un cambio total del paradigma, respecto a la forma de enseñanza del proceso educación/aprendizaje, sino tan bien aumentando exponencialmente el problema de deserción, ya existente por otras causas.

Palabras clave: Deserción; Abandono; Desgranamiento; Retención; Virtual; Presencial.

Justificación, contextualización y fundamentación del tema

A los fines de justificar la factibilidad del proyecto, primeramente, sería bueno nombrar, al principio democrático básico existente que sostiene que todo individuo, sin importar sus antecedentes o status previo, debe tener una oportunidad de ingreso a la Educación Superior.

Según datos de la UNESCO - Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura¹, entre los años 1970 y 2000, la TBM - Tasa Bruta de Matrícula², subió 9,01% promedio mundial y entre los años 2000 y 2018 creció de 19,08% a 38,04%.

En Latinoamérica de 1970 a 2000, la TBM - Tasa Bruta de Matrícula, subió 16,18%, y entre los años 2000 y 2018 creció de 23,09% a 51,76% (TBM, UNESCO, 2019).

En el caso particular del ingreso al sistema universitario en Argentina a partir del año 2000, el aumento de la TBM - Tasa Bruta de Matrícula, fue de 36,78% (TBM, UNESCO, 2019), produciéndose un fenómeno de masificación de la Educación Superior que algunos autores llaman como “*deselitización*” (Rama, 2010)³, en donde el acceso no ha parado de crecer. Según datos de la SPU - Secretaría de Políticas Universitarias⁴, en 1980 había 149 alumnos universitarios por cada 10.000 habitantes, llegando al año 2000 a un número de 478,8 alumnos por cada 10.000 habitantes.

Aunque desde el retorno a la democracia en el año 1983, los distintos gobiernos han tratado de aplicar el principio de oportunidad de ingreso a la educación superior, considerando a la inversión pública en educación, como un factor clave del desarrollo económico y como el vehículo primordial de

¹ UNESCO - Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (2019) *TBM*, UNESCO Institute for Statistics, <http://uis.unesco.org>

² La TBM - Tasa Bruta de Matrícula o GER - Gross Enrolment Ratio, se refiere a el número de alumnos matriculados de un determinado nivel educativo. UNESCO - Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura

³ Rama C. (2010) *La tendencia a la masificación de la cobertura de la educación superior en América Latina*. Revista Iberoamericana de Educación

⁴ SPU – Secretaría de Políticas Universitarias <https://estadisticasuniversitarias.me.gov.ar/#/home>

igualación de oportunidades sociales, han generado un problema que visiblemente se observa en las distintas casas de altos estudios, donde existen un importante número de fracasos o trayectos fragmentados y/o interrumpidos en los primeros años de las carreras. Podríamos decir que su implementación, ha logrado una democratización cuantitativa, pero quedando en deuda, en cuanto a la democratización cualitativa.

También podríamos decir, ya que es una realidad, que en el sistema universitario argentino, impera una especie de ley del más apto, en donde llegan a graduarse aquellos alumnos que están mejor preparados, una especie de “*darwinismo*” académico.

Vinculados a las altas cifras de abandono, desgranamiento, aplazo, desmotivación, escasa participación y dificultades de los alumnos para hacerse cargo de sus propios aprendizajes, se han ido generando distintos abordajes institucionales tendientes a reducir el fracaso estudiantil en la vida universitaria.

Desertar significa, desde el punto de vista individual, el fracaso para alcanzar una meta deseada, en pos de la cual se ingresó a la educación universitaria, donde además son completamente diferentes las particularidades de las deserciones tempranas, de aquellas que se producen en los últimos años de las carreras.

Desertar también está relacionado con una situación de los alumnos de esta generación, “*la generación multimedia*”⁵, quienes consideran que el despliegue informático que poseen en la actualidad, hace que la lectura lineal deje paso a la percepción simultánea, la cual se presenta en contacto con las pantallas (televisión, cine, celulares y computación), y donde esa interacción con los medios, demuestra una diferente forma de procesar la información y de aprender, pero al mismo tiempo dejándolos sin las capacidades, hábitos y habilidades que la universidad y sus docentes valoran y exigen.

El paso del colegio secundario a la universidad requiere la apropiación de códigos, costumbres y nuevos lenguajes para la mayoría de los alumnos, que deben aprender a ser estudiantes universitarios, este aprendizaje del oficio

⁵ Morduchowicz R. (2008) *La Generación multimedia. Significados, consumos y prácticas culturales de los jóvenes*, Editorial Paidós

de ser estudiante significa pasar de la etapa de novato a miembro afiliado de la institución universitaria, con la cual deberá crear una relación de pertenencia e identidad.

El paso a los estudios universitarios involucra el ingreso a una comunidad discursiva, académica, en la que, al mismo tiempo, de acuerdo con la carrera elegida, se deba tener en cuenta la producción de conocimiento científico y el uso de lenguaje particular requerido (Tejerina Lobo, Sánchez Rodríguez, 2009), el cual es muy difícil de lograr, ante la usual falta de hábito de lectura y escasa práctica de redacción por parte de los adolescentes.

Se articulan así, las actividades propias de la formación con la participación, que cada vez parece un trauma mayor en la figura del alumno, en la vida en la universidad. Las demandas de sectores sociales que históricamente no accedían a cursar estudios superiores han pasado a ocupar un lugar relevante en las decisiones políticas de inclusión social, debiéndose repensar entonces, estrategias que desde otros enfoques puedan erigirse como soluciones viables al problema tratado.

Aun cuando estas decisiones políticas de inclusión social han logrado garantizar la igualdad de oportunidades con la incorporación de un número cada vez mayor de estudiantes al sistema universitario (Blanco, Colombo, De Giusti, 2019), en su interior, se reproduce una lógica de exclusión que diera origen al concepto de "*inclusión excluyente*" (Ezcurra, 2011), para hacer referencia a estos procesos que tienen lugar dentro de los sistemas educativos que, si bien permiten la incorporación masiva de grandes segmentos de la población hasta entonces excluidos, producen a la vez, en su interior, prácticas que ocasionan, de cierta forma, una expulsión temprana de los estudiantes del sistema universitario (Blanco, Mollo Brisco, 2019).

Sin dejar de apuntar el foco en el tema en la deserción, no podemos al menos destacar la lentificación de los estudios y las bajas tasas de egreso que preocupa a las instituciones de Educación Superior, temas todos ellos relacionados entre sí.

Si tomamos en cuenta el ingreso y graduación en las universidades de Latinoamérica en 2007 la tasa bruta de ingreso fue del 67%, mientras que la de

graduación tan solo del 14% ese mismo año (Parrino, 2014) y de la que podemos nombrar una deserción en la educación superior que tiene claramente que ver con la desigualdad social (Ezcurra, 2013), juntamente con otros factores, como el temor de los alumnos en su ingreso a la universidad, a “*no poder*” o a “*no estar preparado*”, que suele ser un factor de abandono temprano o peor aún, muchas veces ahuyentando a los potenciales estudiantes. Los alumnos también en su ansiedad y afán de obtener respuestas rápidas tienen muchas veces baja tolerancia a la frustración, y como resultado es el fracaso en sus estudios.

En cuanto a la deserción, así como la permanencia, tiene un grado de importancia el “*gusto*” por lo que se hace, o la carrera elegida, y donde el sentirse cómodo o interesado en la carrera seleccionada, tiende a un grado mayor de permanencia y la desaparición del interés o su reemplazo, tiende a abandonar los estudios comenzados, resaltando que la desaparición del interés en la carrera escogida muchas veces se debe a la falta de conocimiento sobre la misma, así como expectativas erróneas y desconocimientos por la carrera optada, que no se condicen con la realidad.

La deserción educativa, no solo se debe a factores propios de las instituciones de educación superior, sino también a otros factores sociales y económicos o culturales como desarrollaremos seguidamente, con el incremento de que actualmente, en el caso de América Latina, se da un mayor acceso de clases sociales desfavorecidas, que padecen un déficit de capital tanto económico, como cultural (Ezcurra, 2007), con el agregado que sería la presencia simultanea de distintos factores, y de distinta ponderación, potenciándose o neutralizándose mutuamente, y que hace que su interacción imposibilite disgregar lo individual de lo social o institucional.

Tampoco podemos dejar de citar las dificultades de conocimientos pre adquiridos, la falta y habito de estudio, así como las habilidades cognitivas también llamadas “*estrategias de aprendizaje*”, que se ven reflejadas al momento de las evaluaciones, tanto parciales como finales y que tienen como resultado contribuir a la deserción educativa, aun si cuando consultamos a los alumnos por las causales de deserción, ellos en su gran mayoría no consideran

que esta fuera uno de los motivos y si brindan como respuesta, que “*la materia está mal dictada*”, “*la facultad no está bien organizada*”, “*esta carrera no es para mí*”, u otras respuestas donde el problema no es la mochila que traen auestas al ingreso, sino que es un peso que adquieren al ingresar a la universidad, y siendo conscientes del desajuste que traen desde sus estudios secundarios y las exigencias requeridas para transitar la educación universitaria.

A las demandas antes mencionadas, sería irresponsable no considerar como una variable más, las distintas problemáticas que tuvieron los alumnos durante el transcurso de la crisis de la Pandemia de Covid-19, tema de estudio de este trabajo. Es imposible dejar de lado esta última variable, en donde, durante el extenso período de aulas vacías, tan solo el paradigma presencialidad/virtualidad, cambió abruptamente no solo para los alumnos, sino también para la totalidad de los restantes integrantes de la comunidad educativa.

La pandemia fue un factor exógeno a las organizaciones universitarias argentinas y del resto del mundo, que desencadenó cambios en sus principales funciones con una velocidad nunca experimentada con anterioridad y que trajo aparejado que buena parte de los docentes, debieran adaptarse a las transformaciones y asumieran la responsabilidad de generar contenidos virtuales para dar respuesta a una situación en la que de repente se encontró inmersa la comunidad educativa, planificando nuevas estrategias de comunicación a distancia y transformando en un plazo jamás antes imaginado, material presencial en virtual, bimodal o híbrido, replanteando las propuestas de cátedra, aprendiendo a utilizar su voz a través de plataformas virtuales. En cuanto a tiempos de clase, flexibilizando horarios, reformulando el material de estudio y planificando posibles distintos métodos de evaluación parcial y final. Esta creación de contenidos podría identificarse con el uso de las tecnologías por parte de los docentes, y aquella “*tercera escena*” centrada en producir contenidos para los medios (Litwin, 2016), pero con la diferencia que en “*el oficio de enseñar*” era consensuada y planificada con un tiempo prudencial y el

desarrollo en esta instancia por parte de los docentes, la necesidad transformó a la planificación fue escasa y absolutamente apremiante.

La virtualidad que funcionaba hasta ese momento, como un complemento en la didáctica, en un plazo casi impensado cambió de modalidad y se transformó a las necesidades de la pandemia, de igual forma que se dio en el trabajo a domicilio o home office, donde la metamorfosis que algunos autores daban como algo a muy largo plazo, posiblemente imposible y casi con exclusividad para el sector privado, la emergencia sanitaria hizo que se efectivizara tan solo en días, para afrontar una situación imprevista, tanto en el sector privado, como en el público.

Ahora bien, creer que tan solo el cambio de forma de enseñar/aprender, pasando de la presencialidad a la virtualidad, fue o es, la única causal de deserción sería estar viviendo absolutamente fuera de contexto, no solo a nivel mundial, sino en particular para la Argentina.

A las cuestiones de “*oficio de alumnos*” del nivel de educación media (Mendoza, Piedrahita, 2010) y su posterior transformación al “*oficio*” de estudiante universitarios, se le adicionan como una complicación más, las distintas problemáticas de la pandemia, que trajo aparejados muchas más dificultades, que en esta instancia se consideran tan solo a los fines de enumerarlas.

También es importante destacar que, en las materias de primer año, el docente tiene la responsabilidad de actuar como continente (Bion, 1997) y esto significa que ha de ser capaz de establecer una relación emocional que se caracterice por la receptividad, el soporte, el sostén y la tolerancia frente al desconocimiento y la desorientación propia de los alumnos que está intentando aprender un contenido que le es ajeno y desconocido y que, por ende, le genera grados variables de ansiedad (Bleger, 1963).

Si a lo anunciado con anterioridad le sumamos el desconocimiento por parte de los alumnos del nuevo ámbito de estudio y a esto le adicionamos la necesaria e impuesta virtualidad, puede haber traído como resultado una situación en donde no se cumplieron en su totalidad por parte de los docentes

sus deberes pedagógicos y la interacción entre docentes y alumnos no fuera la óptima.

Aun cuando ya no nos encontramos frente a la generación de los 60 y los 70 de los considerados "*futuros profesionales*", ni aquella de los 90 llamados "*secundarizados*" y teniendo ahora delante nuestro, a la generación que interactúa desde chicos con el mundo de las tecnologías de la información y la comunicación, a partir de marzo de 2020, comenzamos a sumar a los ya, preexistentes alumnos con un alto grado de falta de conocimientos, alumnos de una nueva generación, que durante la totalidad del año 2020 y gran parte del año 2021, antes de su ingreso a la educación superior, sumaron nuevos factores exógenos, adicionando una nueva complicación.

Podríamos nombrar a alumnos que tuvieron, la suerte, por describirlo de alguna manera, de continuar con un dictado virtual de clases de sus estudios secundarios, mediante distintas plataformas virtuales, interactuando ya sea por Moodle, Zoom, Meeting, etc., en similares condiciones, tanto en cuanto a tiempo, como a los contenidos, curricularmente establecidos para sus clases presenciales. Otros alumnos con dictado de contenidos inferiores a los previstos. Unos cuantos que recibieron en ciertos periodos, tan solo materiales educativos digitales vía correo electrónico, o material enviado en formato análogo y muchos alumnos que no tuvieron absolutamente dictado de clase alguna.

La argentina pionera histórica, en cuanto a una educación sin distinción de clases, cambió con la suspensión presencial de clases, no solo la matriz de obligatoriedad de brindar contenidos, sino esta vez a la pérdida de la interrelación de los alumnos, con sus pares y docentes, generando una fisura que dejó de serla tan solo, separando en este siglo a aquellos que poseían acceso digital, de quienes no, a una fractura donde unos continuaron de alguna o de diversas formas aprendiendo y otros quedaron absolutamente excluidos del sistema.

Aun así, para aquellos alumnos, que en los establecimientos educativos a los que asistían, tuvieron clases virtuales similares al cronograma presencial, se le adicionaron otros problemas, una vez finalizada una educación

secundaria, donde en gran mayoría se encontraron exentos de evaluaciones periódicas y finales de contenidos.

La deserción educativa, no solo se debe a factores propios de las Instituciones de educación superior, sino también a otros factores sociales y sin dejar de lado económicos o culturales.

Los factores exógenos antes destacados, dejaron de ser tan solo problemas educativos, para transformarse en otros, no contemplados hasta ese momento. Problemas de conexión que impedían bajo esta nueva modalidad de dictado normal de clases, donde la brecha digital se acentuó en este período entre alumnos, con posibilidad de tener conexiones en sus casas, preparadas para soportar y sobrellevar esta nueva forma de aprender, y alumnos con mínima o a veces nula conexión, lo que exacerbó las inequidades. Problemas de plataformas poco competentes a la conectividad masiva demandada y en donde las plataformas gratuitas utilizadas, a diferencia de las pagas, solo permiten un número muy inferior de personas conectadas, al necesario para el dictado de clase, así como tampoco permiten las versiones no pagas, un tiempo de conexión equivalente al necesario para el normal dictado de clases presenciales. Problemas de equipamiento informático, donde el hardware tenía que ser compartido simultáneamente, con restantes integrantes de la familia, a veces hasta con superposición horaria. Problemas de equipamiento no preparado para el dictado de clases, donde existieron casos con alumnos escuchando las clases virtuales, desde un teléfono celular. Problemas de espacio de clase, en donde ahora, el improvisado lugar de clase/estudio, durante la cuarentena/confinamiento, se debía compartir con los restantes miembros de la familia, padres, hermanos, etc., compartiendo el nuevo espacio educativo, con un espacio laboral de los restantes miembros, y su consiguiente falta de concentración. En particular sobre este problema, la suspensión temporaria del espacio de clase presencial interrumpió un lugar donde compartir experiencias, conocimientos, herramientas, ideas. Problemas psicológicos, de ansiedad, de angustia y de no contención, ya que, mientras algunos alumnos tuvieron la posibilidad de realizar su cuarentena con sus familias, otros pudieron hacerla en compañía de algún amigo, o en soledad, o

tan solo en compañía de una mascota, mientras algunos convivían con el ruido de la compañía, otros lo hacían con el ruido del silencio. Problemas económicos, en un país donde una gran cantidad de compatriotas pasó a ser desempleado y consecuentemente muchos alumnos debieron dejar de estudiar a causa de los motivos económicos familiares, o para ayudar trabajando a sus familias y con el agravante que los alumnos no perciben que los aspectos económicos sean causales de abandono o permanencia, aunque si aceptar su impacto en ambos sentidos. Problemas de adaptación de una educación presencial a una virtual, donde dicha adaptación al cambio, necesariamente se convirtió en muchos casos, en un ajuste mutuo, donde algunos alumnos, aunque queriendo y con el mayor esfuerzo, no pudieron adecuarse.

Cabe resaltar que las prácticas de enseñanza en la educación universitaria, en muchos casos prosiguieron dictándose, en su paso de la presencialidad a la virtualidad en un formato estudiante-receptor pasivo, a quien se le enseñaba a través de exposiciones monologas y clases magistrales, cambiando tan solo que esta nueva característica, no eran dictados los contenidos, cara a cara, desde un aula entre cuatros paredes, sino en este incipiente escenario tecnológico, pantalla a pantalla.

La virtualidad no solo incrementó la complejidad en el proceso de escucha por parte de los alumnos a los docentes, sino también disminuyó la sociabilización entre ellos, e imposibilitó la realización de actividades grupales, aun cuando algunas pudieran ser realizadas parcialmente, mediante distintas técnicas virtuales.

Tampoco podríamos no decir, y dejar de resaltar, que el sistema por cuestiones de la pandemia y pese a los sueños e ilusiones de muchos estudiantes, terminó expulsando y o haciendo desertar, en su totalidad, a los alumnos con discapacidades sensoriales y de la comunicación disminuidas, ya que la virtualidad, les impidió poder continuar con sus estudios, a quienes, con esfuerzo y un alto grado de complejidad, venían realizándolo en la presencialidad y cuyo número de participantes creía en un porcentaje, de sostenido aumento en los últimos años.

También podríamos resaltar, que muchos alumnos, al ingresar a sus estudios universitarios durante el año 2021 y 2022, se hallaron ante un cambio absolutamente abrupto, mucho mayor al que normalmente estaban expuestas las cohortes anteriores, pasando de una educación secundaria a la educación superior post pandémica, donde las exigencias de educación/aprendizaje luego de dos años transcurridos con un nivel de exigencia muy bajo, tanto por falta de habitualidad de estudio, participación oral y escrita en presencialidad, y ausencia de evaluación de contenidos, concluyó junto a que algunos no se adaptaron a la nueva realidad de estudiar desde sus casas, a el resultado de más causales, a las que comúnmente se encontraba expuesta la deserción en la educación universitaria.

La deserción en la Argentina tal cual se observa, no es solo un problema pedagógico y académico, sino que también debiera estar incluido en las políticas sociales como ocurre en muchos otros países y no tan solo una decisión de inclusión, exclusión, como termina resultando.

Objetivo General

Indagar los principales factores que inciden en la deserción de alumnos en el ámbito universitario, en la Facultad de Ciencias Económicas de la UNLP, a raíz de los efectos de la Pandemia de Covid-19.

Objetivos Específicos

Identificar situaciones recurrentes, intentando determinar y caracterizar las posibles causas que generan o se asocian a este alto porcentaje de estudiantes que dejan de cursar la carrera, principalmente en sus etapas iniciales, reconociendo las características de las trayectorias de los ingresantes

y los procesos que determinan el abandono voluntario e involuntario y en particular para el periodo 2019, 2020 y 2021.

Realizar un análisis cuantitativo de los niveles de deserción de los alumnos de la FCE UNLP, haciendo hincapié en la situación generada por la Pandemia de Covid-19.

Identificar las posibles causas de los valores detectados de deserción, en la educación superior, por motivos de la Pandemia de Covid-19, a través de las voces de los propios factores, integrantes estos de la comunidad educativa universitaria.

Metas

Conocer en mayor grado las causas, nos ayudará a acompañar en esta etapa compleja a los alumnos, analizando no sólo los problemas de adaptación sino también los obstáculos en su formación, epistemológicos y de enseñanza que se observan con mayor regularidad en las distintas carreras de grado.

Marco teórico

Si hacemos un balance de los ya casi 40 años de democracia, y de nuestra universidad en particular, tenemos luces y sombras, colores vivos y grisáceos, anhelos y esperanzas, algunas que se, concretaron y otras que no, el tema de inclusión de sectores sociales, a los cuales antes no les estaba permitida la educación, trae aparejado el posterior tratamiento de su integración, su inserción, posterior acompañamiento y por consiguiente buscar las causas de la deserción universitaria.

De nada vale, por un lado, dejar entrar a los alumnos en masa, sino intentamos, por el otro, que estos permanezcan dentro de universidad, para lograr una sociedad más plural, más amplia, más democrática. El sistema de

acceso irrestricto a la universidad necesariamente debe contar con un sistema de contención para disminuir la deserción, desgranamiento.

A la problemática de la baja tasa de graduación universitaria, un tema nada actual, si bien Argentina tiene una de las tasas brutas de estudios superiores más altas de Latinoamérica, la tasa de abandono en los estudios universitarios es elevada. Las estadísticas que se pueden obtener en Latinoamérica muestran la deserción ronda aproximadamente en países como Guatemala (82%), Argentina (73%), Uruguay (72%) y Bolivia (73%) que presentan los índices más altos de deserción estudiantil, seguidos de Brasil (59%), Chile (54%), Costa Rica (54%) y México (53%)⁶.

A los fines de desarrollar claves para el proceso de conteo de los sujetos en situación de deserción o vulnerabilidad de permanencia, se desarrollan los siguientes conceptos que se detallan a continuación:

- Deserción

Indicador que describe la cantidad de matrícula que, habiendo configurado parte del sistema, sale del mismo definitivamente, sin haber completado la escolaridad correspondiente. El nivel de deserción universitaria constituye uno de los indicadores sobre la capacidad de gestión universitaria en un mundo educativo más complejo y de altas exigencias sobre el cuidado de los bienes públicos que requieren de una estructura organizacional de gestión ágil, oportuna, eficiente y eficaz.

El consenso sobre deserción, a través del indicador cuantitativo, hace prever una etapa inicial de normalización de los criterios empleados en la medición y luego una lectura social e histórica del tema.

En esta dirección es necesario, primero, des-individualizar la deserción como culpa y privilegio del joven universitario y, segundo, incluir en el análisis la decepción del joven como parte estructural del problema.

⁶ CEPAL - Comisión Económica para América Latina y el Caribe ~ ONU – Organización de las Naciones Unidas (2020) *Panorama Social de América Latina*
https://www.cepal.org/sites/default/files/publication/files/46687/S2000966_es.pdf

Dentro de la deserción estudiantil, podemos encontrar diversos factores, tanto exógenos como endógenos, que permiten explicar el alto nivel de fracaso:

- Factores exógenos

Los cuales se encuentran fuera de la órbita de nuestras universidades y que influyen ciertamente en la actividad de formación sin que haya mucha posibilidad de incidencia de la universidad para revertirlos, como los problemas socioeconómicos, culturales, la deficiente formación de la escuela media, la falta de orientación vocacional, entre otras.

- Factores endógenos

Donde encontramos factores que son atribuibles a la estructura y al desarrollo del sistema universitario y donde la universidad es responsable de los resultados obtenidos, como los diseños curriculares desajustados, las condiciones inadecuadas para el aprendizaje, los recursos físicos, tecnológicos y bibliográficos escasos o inexistentes, las modalidades pedagógicas inapropiadas, entre otras.

Si bien hablamos de factores exógenos y fuera de la órbita directa de las Universidades, las diferentes casas de altos estudios deben, en la medida de sus posibilidades, tomar nota acerca de esta problemática y buscar la manera de trabajar para facilitar la inserción a la vida universitaria de los estudiantes en el marco de políticas concretas y planes de trabajo.

Las iniciativas, tanto de la SPU - Secretaría de Políticas Universitarias como de las distintas universidades que han asumido el problema, se centran en trabajar fundamentalmente sobre los factores endógenos produciendo cambios en la composición del plantel docente y sus funciones para apoyar el

aprendizaje de los alumnos, básicamente en el primer año de cada una de las carreras.

Entendemos que las universidades son responsables de asegurar o de velar por el nivel de preparación que hoy exige la sociedad actual, promoviendo los principios de equidad e igualdad para todos los que quieran acceder a la universidad y desarrollarse a través de ella.

- Abandono

Ultimamente se ha generalizado la “*tasa de abandono*” como uno de los indicadores educativos, más utilizados y de convención, que ha sido incluido en el sistema de verificación de los nuevos planes de estudio de grado, que se han empezado a implementar. Esta tasa suele medir la relación de estudiantes que no continúan los estudios iniciados en los dos cursos siguientes, lo que supone que la tasa puede llegar a plantear un error de interpretación: calcula el porcentaje de estudiantes que no se matriculan en la carrera iniciada, pero no detecta si estos estudiantes se han matriculado en otra.

Claramente el abandono es un fenómeno colectivo, consistente en que los individuos renuncian al proceso educativo formal, sin completar el ciclo respectivo, debido a causas antes mencionadas tanto endógenas, como exógenas a la vez.

Abandono voluntario o involuntario: El hecho de que más de la mitad de los estudiantes universitarios abandonen sus carreras sin obtener un título, es síntoma concreto de las condiciones en que sucede una gran crisis educativa para las universidades. Buena parte del fenómeno se quiere explicar desde los altos costos económicos de la educación superior y la baja capacidad de pago de los estudiantes y sus familias en un ambiente enrarecido por las crisis económicas, lo que en sí mismo implica un proceso inverso de las formas de una ciudadanía social que reconoce al joven como depositario del derecho a la educación. No obstante, el problema económico sólo es una de las circunstancias coyunturales que podrían explicar el alto índice de deserción universitaria, pero no de manera satisfactoria.

- Desgranamiento

El cálculo del desgranamiento en las distintas cohortes se construye como el porcentaje de la diferencia entre los inscriptos en el primer año de dicha cohorte y aquellos que lograron promover el último año del ciclo o nivel, donde se considera la pérdida de matrícula que ocurre en el transcurso de una cohorte. Cabe destacar que es un concepto algo desacreditado dada la ambigüedad que posee ya que es el residuo constituido por todos los que no hicieron la carrera en el tiempo ideal y es el resultado principal de sumar repeticiones y abandonos.

El desgranamiento precisamente es el problema al que se ve enfrentado la mayoría de los países en desarrollo, tal es el caso de la Argentina.

- Retención

Se calcula como la relación inversa del desgranamiento. Cabe aclarar, que este cálculo de la retención no es necesariamente la Tasa de Retención Anual que responde a un indicador de proceso o flujo, el cual en su cálculo operativo se remite a visualizar el porcentaje de alumnos inscriptos que permanecen en el sistema hasta finalizar el año académico, sin distinción de promovido o no promovido en ese año.

Si pensamos en los alumnos, como sujetos y no solo un legajo numérico más, si pensamos en sus historias personales y trayectorias, las posiciones en el campo, las representaciones que poseen, sus creencias y valores, sus identidades, el "*habitus*" (Bordieau, 1991), en donde el aprendizaje incorporado proviene de un largo proceso que comenzará en el jardín de infantes y culminará en los ámbitos universitarios, seguramente entenderemos las posibles situaciones que generan su deserción.

Aun existiendo un pensamiento bastante generalizado en cuanto a que muchos alumnos no logran completar la universidad porque tienen dificultades académicas, que traen de la escuela secundaria, económicas y laborales, también existe una opinión común en cuanto a que existen otros factores tales

como, falta de motivación, cambios vocacionales y burocracia, que terminan siendo causales decisivas de abandono.

- Desmotivación

Podemos definir a la motivación como el proceso por el cual alguien se plantea un objetivo, emplea los medios adecuados y mantiene la conducta con el fin de conseguir dicha meta. Contrariamente a la motivación es la situación que encontramos en las aulas universitarias, donde muchas veces los alumnos ven al estudio como algo aburrido, poco interesante, por el cual tienen que transitar para conseguir el preciado “Cartón” sin pensar que es el estudio el que llena de contenidos y da sentido a ese título.

Todos los factores enunciados precedentemente, afectan negativamente un importante conjunto de indicadores de la educación superior oficial, que son de alta sensibilidad política; baja eficiencia interna, larga duración de las carreras, alta deserción, bajas tasas de graduación, alto costo relativo de estudiante graduado; sobre todo en el contexto actual de asignación de recursos según indicadores de desempeño.

Parfraseando a Bill Gates⁷: a Latinoamérica toda, a Argentina y a nuestras Universidades les falta una dosis de humildad, para darse cuenta cuál es la verdadera posición de sus universidades y centros de investigación, y cuáles son los problemas que generan que actualmente no estemos en el lugar que alguna vez estuvimos y en el cual debemos volver a ubicarnos.

Está claro que existen dos momentos de referencia central, el primero el de mayor prestigio de las universidades desde 1958 a 1966, donde las altas casas de estudio tuvieron su época dorada y el segundo el de la decadencia cultural, académica, y de la fuga de cerebros en Argentina, tras la intervención del gobierno militar a las universidades, un 29 de julio de 1966, en la triste llamada Noche de los Bastones Largos, a partir de cuándo se aplicó una estricta censura en los contenidos de enseñanza universitaria y se desmanteló

⁷ Oppenheimer A. (2010) *Entrevista a Bill Gates* Nuevo Herald de fecha 26/09/10

el proyecto reformista de la universidad científica de excelencia, sobre la base de la estrecha vinculación entre investigación y docencia.

Es cierto que toda Latinoamérica está satisfecha con sus sistemas educativos y mucho más con sus sistemas de educación superior público, pero para reposicionar a dichas universidades en el lugar que la comunidad quiere que se encuentren, entre los tantos problemas existentes, observamos que la deserción es uno de los más importantes.

Todo lo antes mencionado, provoca lentamente un proceso cuyos resultados se tangibilizan en un universo absolutamente heterogéneo, el cual debe ser amalgamado en los llamados cursos de ingreso, primeras materias o materias niveladoras, lo cual resulta insuficiente y en algunos casos hasta traumático para los ingresantes quienes deben enfrentar las grandes diferencias en cuanto a exigencias y obligaciones, que propone en el ingreso a los estudios superiores, frente a la educación media.

El ingreso a los estudios superiores

El derecho y acceso que tenían las clases acomodadas a recibir educación, y que los transformaba con posterioridad en las futuras clases dirigentes, no era discutible a principios del siglo pasado. Los reclamos y protestas de los estudiantes en la más antigua casa de estudios del país, la Universidad de Córdoba y que fuera el punto de partida de las ideas, de la luego llamada Reforma Universitaria de 1918, que luego se extendiera a toda América Latina, se debieron a la demanda de autonomía, cogobierno, participación y de terminar con una institución de formación de las élites existentes, tanto para alumnos, como para docentes, intentando transformar a la educación, en servicio de la sociedad.

Estos cambios socioculturales ocurridos durante el siglo XX cambiaron el paradigma en cuanto a la llegada de los alumnos a las universidades de élite, por un nuevo sistema de modelo de masas (Ezcurra, 2012), donde este incremento en la cantidad de ingresantes, con la posibilidad de acceso de

personas con un menor capital cultural y económico, produjo cambios en la composición del perfil del aula, resultando en consecuencia, según distintas opiniones, en una disminución en los estándares de calidad hasta ese momento vigentes y desmejoramiento del rendimiento de los nuevos alumnos.

Si observamos dentro del inicio lectivo, a las materias del ciclo básico para los ingresantes de primer año podemos validar la existencia de un número casi semejante, al que tenemos de alumnos “*aspirantes*” matriculados o inscriptos, teniendo en cuenta que la UNLP denomina aspirante a todas las personas que se inscriben en alguna carrera de una de las unidades académicas en un determinado año, donde se advierte en un principio, las ganas y expectativas que traen consigo, situación cuyo número comienza a disminuir durante el transcurso del dictado de la asignatura.

Aun cuando los docentes, sepan o pronostiquen, que creen saber que cantidad de alumnos disminuirá en los primeros meses, con el inicio de las respectivas evaluaciones y la confirmación de dichos resultados, nos debiera surgir a la comunidad educativa toda, nuevamente el interrogante ya planteado de ¿cuáles son las causas de tal posible abandono? y qué medidas se debieran implementar para disminuir una deserción en el primer año de cursada donde la deserción promedio oscila en el 60 % del total de los alumnos.

Las nuevas tecnologías de la información y la comunicación o TIC, también llamadas tecnologías digitales, tales como el uso de computadoras, celulares e internet, trajeron aparejado un cambio de paradigma en el proceso de educación/aprendizaje, que se dio en la Argentina y varios países del mundo entero durante la Pandemia de Covid-19, más precisamente en el periodo que comienza a principios de marzo del año 2020 y que abarca hasta el primer cuatrimestre de 2021 inclusive.

La pandemia que fuera definida como un “*hecho social total*” (Ramonet, 2020), afectó directamente sobre los tres pilares en que se fundamenta la universidad: la investigación, la extensión y la docencia, donde en esta última, la presencialidad plena dejó el modo tradicional y habitual de dictado de clases,

donde los docentes fuimos disgregados de las aulas, para “*bajar de la tarima*” y dar lugar abruptamente a un formato de clase en “*modo pantalla*”, pasando de las prácticas educativas presenciales existentes, a las tecnologías digitales en el contexto de la pandemia, adoptando una nueva forma de dictado de clases, complementado, con que muchos docentes desconocían las tecnologías que iban a utilizar y que en general no sabemos, como decía Max Scheler, el hombre culto, es alguien que sabe que no sabe, es aquel de la antigua y noble “*docta ignorantia*”⁸, quien reconoce que la realidad es mucho más infinitamente amplia y profunda de los conocimientos que uno posee.

En esta por momentos desconocida, improvisada y no planificada migración forzosa, de adopción y adaptación de las nuevas tecnologías, las ahora identificadas con un flamante concepto, que paso a estar de moda, clases “*sincrónicas*” y “*asincrónicas*”, nacieron con la finalidad de garantizar la continuidad de una educación superior de calidad, pública y gratuita, con inclusión social y donde la conectividad jugó un papel fundamental para todos los sectores integrantes de la sociedad, y en donde la florecida virtualidad surgió como la única opción posible, una “*educación de emergencia*”⁹.

Esta forma distinta de enseñanza, se valió de las herramientas de un mundo online, al servicio del proceso educativo, donde se trasladaron las propuestas presenciales a la virtualidad, pero resaltando que la virtualidad no es una perfecta traducción de la presencialidad, “*Los espacios en los que trabajamos, vivimos y aprendemos pueden tener profundos efectos sobre cómo nos sentimos, como nos comportamos, como actuamos... los espacios también pueden limitar las posibilidades de nuestra actividad, restringiéndonos a viejos modos de trabajar y pensar*” (Watson, 2007).

Según datos brindados en noviembre de 2021, por el BID – Banco de Interamericano de Desarrollo¹⁰, Latinoamérica y el Caribe fue la región del

⁸ De Cusa N. (1440) *La Docta Ignorancia*, Presses Universitaires de France

⁹ Picón M.L. (2020) *¿Es posible la enseñanza virtual?* OSDA - Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA <https://repositorio.uca.edu.ar/handle/123456789/10843>

¹⁰ Acevedo I., Almeyda G., Flores I., Hernández C., Szekely M. y Zoido P. (2021) *Hablemos de política educativa. Estudiantes desvinculados: Los costos reales de la pandemia*. BID – Banco Interamericano de Desarrollo. <https://publications.iadb.org/publications/spanish/document/Hablemos-de-politica-educativa-10---Estudiantes-desvinculados-los-costos-reales-de-la-pandemia.pdf>

mundo, con los cierres más largos de establecimientos educativos en todos sus niveles, con un promedio de 158 días sin clases presenciales en 2020, en donde los cierres afectaron a más de 160 millones de jóvenes y niños durante un año académico o más, con el agravante que existe una gran diferencia de carácter socioeconómico en los estudiantes, desigualdad que la pandemia agudizó y potenció, sin dejar de destacar que dentro del cambio de paradigma en el cual nos vimos abruptamente inmersos, “...*el rol del maestro es vital y no puede desaparecer. No importa cuál sea la herramienta que utilice para transmitir el gusto y la pasión por el saber. Claramente, eso requiere de la presencia del docente, en su rol de tutor, motivador, guía, mediador, moderador. Hay una errónea concepción de que es la plataforma o la herramienta la que educa.*”¹¹

Mientras que la clase media y alta continuó cursando, lo más cerca posible de lo habitual, en una forma virtual, híbrida, bimodal o remota, los alumnos de las clases más bajas, no contando con recursos económicos, ni tecnologías informáticas, tuvieron una situación absolutamente opuesta y totalmente distinta. “*La desigualdad en el acceso a oportunidades educativas por la vía digital aumenta las brechas preexistentes en materia de acceso a la información y el conocimiento, lo que más allá del proceso de aprendizaje que se está tratando de impulsar a través de la educación a distancia, dificulta la socialización y la inclusión en general*”¹².

Los datos en Latinoamérica lo confirman, 80 millones los estudiantes obtuvieron una vinculación de peor calidad a la que tenían antes de la pandemia, de acuerdo con el informe del BID¹³, o simplemente no tuvieron educación, siendo estos otros 80 millones de estudiantes, exacerbando las desigualdades en la educación.

¹¹ Picón M.L. (2020) *¿Es posible la enseñanza virtual?* OSDA - Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA <https://repositorio.uca.edu.ar/handle/123456789/10843>

¹² Cepal - Comisión Económica para América Latina y el Caribe - UNESCO (2020) Informe *La educación en tiempo de la Pandemia de Covid-19*

¹³ Acevedo I., Almeyda G., Flores I., Hernández C., Szekely M. y Zoido P. (2021) *Hablemos de política educativa. Estudiantes desvinculados: Los costos reales de la pandemia.* BID – Banco Interamericano de Desarrollo. <https://publications.iadb.org/publications/spanish/document/Hablemos-de-politica-educativa-10---Estudiantes-desvinculados-los-costos-reales-de-la-pandemia.pdf>

Mientras que “*Las tecnologías han ayudado a cerrar brechas imposibles de superar con las soluciones de desarrollo tradicionales y han permitido llegar a poblaciones vulnerables que a menudo quedan excluidas*”¹⁴, en la Argentina, a diferencia de otros países de Latinoamérica, tanto por inexistencia, como por disminución, la televisión y radio perteneciente al sistema público, no transmitió el dictado de clases, aumentando la brecha digital y la desigualdad, en una clara demostración de inequidad y exclusión, debido al rol que juega la educación en la igualación de oportunidades y perjudicando a los sectores de menores recursos, acentuando una situación, en la cual (Monti, 2012) expresa que para gran parte de los jóvenes de los segmentos más postergados, la educación superior no aparece ya, en su proyecto de vida como expectativa, donde muchos otros jóvenes comienzan sus estudios universitarios, pero dadas limitaciones principalmente económicas que desencadena en culturales, abandona.

Con la salvedad de que la inclusión, en las universidades, nunca tuvo una implicancia directa, con la posibilidad de igualar entre estudiantes de diferentes estratos sociales, en opinión de (Ezcurra, 2019b) la inclusión progresiva sí tuvo lugar¹⁵, coincidiendo con un documento emitido por el Banco Mundial, que indicó que se dio una mejora sustantiva con “*grandes logros en materia de equidad*” (Ferreyra, 2017), donde la admisión se elevó en todos los estratos, pero siendo superior en las capas posicionadas en desventaja.

Sin perjuicio de lo antes indicado, la situación respecto de los estudiantes pertenecientes a sectores más vulnerables que ingresan a la educación superior en condiciones más frágiles, es considerada como preocupante en el informe realizado por UNESCO/IESALC Instituto Internacional de la UNESCO para la Educación Superior en América Latina y el

¹⁴ Puliti R. (2022) *La inclusión digital hace posible una recuperación más resiliente para todos*. El País, Termómetro económico y social de América
<https://elpais.com/america/economia/termometro-social-de-america/2022-02-25/la-inclusion-digital-hace-posible-una-recuperacion-mas-resiliente-para-todos.html>

¹⁵ Ezcurra, A. M. (2020). Educación Superior en el Siglo XXI. Una democratización paradójica. Escenarios globales y latinoamericanos. RELAPAE – Revista Latinoamericana de Políticas y Administración de la Educación

Caribe¹⁶, quien observó que la situación de Pandemia de Covid-19, pudo convertir esa fragilidad en un aumento de la deserción, con una relación directa de incremento de la exclusión por causas de inequidad de ingreso a la educación superior en Latinoamérica, resaltando que las preocupaciones en Latinoamérica durante la pandemia fueron totalmente distintas a las del resto del mundo, colocando, por encima de todas, solo a tres prioridades: la conectividad a internet, las cuestiones financieras y las dificultades para mantener un horario regular que probablemente, puedan asociarse con unas formas de enseñanza/aprendizaje.

La deserción, la realidad y los números

Desde una perspectiva sistémica (Tinto, 1989), unos de los más destacados teóricos y referente mundial, en temas de deserción universitaria, define a la deserción como “*el abandono de todo el sistema formal de educación superior*”, donde el “*desertor*” renuncia de alguna forma al proyecto deseado, como si se traicionara así mismo y se rompe por distintas causas la conexión que lo unía con la institución universitaria, dejando de aprender en su condición de alumno como sujeto, de un sujeto maestro que ofrece enseñanza, llamado universidad.

Desertar se refiere un sujeto que, aunque se lo considere innominadamente, dicho sujeto tiene nombre, apellido, familia, una persona que deja sus estudios, sin continuar con la carrera elegida y con el agravante de que el termino con el cual se define a quien abandona la universidad, es una descalificación hacia quien deja sus estudios y que muchas veces es vista como un fracaso.

El tránsito o pasaje del estudiante por el sistema de educación queda marcado por la pertenencia y la participación que haya tenido el atravesar las

¹⁶ Pedró F., Quinteiro J.A., Ramos D. y Maneiro S. (2020) *Covid-19 y educación superior: De los efectos inmediatos al día después. Análisis de impactos, respuesta políticas y recomendaciones* <https://www.iesalc.unesco.org/wp-content/uploads/2020/05/COVID-19-ES-130520.pdf>

aulas de la escuela primaria y secundaria. Este pasaje a través de distintos niveles e instituciones define un nuevo concepto llamado “*el capital escolar*” acumulado por el alumno y que en el presente trabajo posiblemente se constate que se vio truncado, disminuido o directamente con una inexistencia de educación, que tuvo en el transcurso de casi un 33% de su paso por los últimos dos años del nivel de educación media, vislumbrándose también que en su paso durante la pandemia, el estudiante llega al inicio de la educación superior con un capital escolar, muy por debajo de la media estipulada y considerada como mínimo necesario para transitar por las aulas universitarias, una problemática donde los alumnos llegan a la educación superior (Carlino; Estienne, 2004), que posee lenguaje técnico y académico distinto, y donde la universidad y sus propias prácticas representan un cambio en los modos de leer, de escribir, de estudiar, de conocer, que muchas veces, los alumnos desconocen.

No es ninguna novedad, ni desconocido por ningún argentino que los alumnos ingresan a las universidades de nuestro país, con una deficiente educación media o menor a la prevista, donde encontramos: cambios continuos de planes de estudio, planes mal confeccionados, sumatorias de transformaciones de ciclos de la educación primaria, polimodal o secundaria, traspaso de un sistema nacional de las escuelas secundarias a un sistema provincial, las cuales en algunos casos no cumplen ni siquiera con los días mínimos de clases estipulados.

Estos factores generan que lleguen a la educación universitaria alumnos provenientes de escuelas secundarias públicas o privadas sin garantías de conocimiento de la currícula mínima que se considera necesaria para acceder a un nivel de educación superior.

Existen opiniones, que consideran que se debieran tener en cuenta las competencias adquiridas por los alumnos durante el periodo total de doce años o más, que comprende desde el inicio en el primer grado de la primaria, hasta el último año de los estudios secundarios, competencias que no solo les facultará acceder a la educación superior, sino que les permitirá su permanencia en ella.

Ahora bien, para aquellos alumnos que llegan a los estudios superiores, surgen el interrogante ¿han tenido una educación suficiente? y aquí no hacemos eco de lo expresado por Ernesto Sábato *“La verdadera educación tendrá que hacerse... para formar hombres integrales. Me estoy refiriendo a la enseñanza primaria y secundaria, no a la especializada que inevitablemente deben impartir las facultades. Estoy hablando de esa educación que debería recibir el ser humano en sus etapas iniciales, cuando el espíritu es más frágil, ese instante que para siempre decide lo que va a ser: si mezquino o generoso, si cobarde o valiente, si irresponsable o responsable, si lobo del hombre o capaz de acciones comunitarias”*¹⁷.

Aun así y en opinión discutible, es una verdad conocida por todos, que luego de 12 años, el título secundario tan solo brinda la llave de acceso a la universidad y donde podríamos resaltar que hasta el año 1973 donde se implementó el llamado ingreso *“irrestringido”*, con anterioridad, las exigencias para acceder a la educación superior estaban dadas, con contar con título secundario y la aprobación de un examen de ingreso. Tampoco podemos dejar de señalar que el acceso irrestringido a la educación superior, tan solo habiendo concluido los estudios secundarios, fue dejado sin efecto en 1976 con la llegada del último Proceso Militar, acceso que nuevamente se tornó *“irrestringido”* cuando fuera restablecido en el año 1983, con el advenimiento de la democracia.

Estudios realizados por (Cabrera; Nora; Castañeda, 1993), plantean que los estudiantes atraviesan tres etapas antes de ingresar a sus estudios universitarios. Una primera etapa relacionada con las capacidades previas adquiridas, donde su capital escolar y su situación socioeconómica, están claramente relacionada con los hábitos adquiridos durante sus estudios secundarios, en segunda etapa en donde el estudiante analiza la carrera/institución seleccionada y los costos/beneficios que le traerá aparejado el estudio de la carrera elegida en dicha unidad académica, y una tercera y final etapa relacionada con el resultado de su paso y las vivencias adquiridas por las

¹⁷ Sábato E. (1978) *Ensayo sobre la educación en América Latina*, Suplemento diario Clarín

aulas universitarias. Del tránsito por estas tres etapas, los autores entienden que el estudiante, decidirá su permanencia o abandono de sus estudios.

Durante el cursado del dictado de las materias de la Especialización en Docencia Universitaria, unos de los libros, que tal vez más nos llamara la atención a los docentes transformados en esa instancia en alumnos, es aquel *Mal de escuela*¹⁸, el cual aborda la cuestión de la escuela y donde el autor nos habla en su libro de cómo los profesores, en muchos casos, se “*lavan las manos*” relegando la culpa en los antiguos profesores que ese alumno tuvo en anteriores cursos, diciendo que al alumno “*le falta base*”, y donde según Pennac, el fracaso es el del profesor que prefiere pensar que ese estudiante no sirve para estudiar y por dicha razón dejarlo de lado.

Hay que destacar la diferencia al hablar de deserción, en relación con la discontinuidad en sus distintas formas:

Discontinuidad previa al inicio, cuando no se puede acceder por razones de cupo de ingreso, hoy no se estaría dando en las universidades públicas en Argentina, con excepción de algunas facultades, que no hace mucho tiempo atrás, continuaban con este tipo de forma de ingreso, mediante la aplicación de algún tipo de cupo.

Discontinuidad específica, que es cuando se cambia de carrera manteniéndose en la misma unidad académica.

Discontinuidad institucional, cuando se cambia a la misma carrera, pero en otra facultad/universidad.

Discontinuidad institucional específica, cambia de institución y de carrera.

Y las dos más relacionadas con el tema de deserción en tratamiento, en el presente trabajo. Discontinuidad transitoria y definitiva.

La discontinuidad académica transitoria, está dada cuando la trayectoria académica del estudiante es interrumpida en tiempo y espacio académico, es decir cuando no se da un recorrido académico continuo. Aun así, existen casos donde la discontinuidad académica transitoria, luego de un tiempo prolongado se puede transformar en deserción o discontinuidad académicas definitiva.

¹⁸ Pennac D. (2009) *Mal de escuela*, Editorial Mondadori

También podemos nombrar que existen distintos tipos de discontinuidad, discontinuidad temprana, cuando el alumno no puede acceder a la educación superior por no haber concluido con la etapa previa de escolarización, por no haber finalizado la educación secundaria. En particular sobre discontinuidad temprana, datos recientes que surgen de un nuevo informe del Observatorio Argentinos por la Educación¹⁹, indican que de cada 100 alumnos que ingresan a la escuela secundaria, solo 16 terminan en el tiempo teórico y con los saberes necesarios, tales como aprendizajes satisfactorios en lengua y matemática.

El primero de los puntos que se analizó fue el nivel socioeconómico de los estudiantes con buenas trayectorias escolares. La mitad, 52,1%, pertenece al tercil de mayor nivel, mientras que solo el 15% integra el tercil de menores ingresos. Es decir, de los 16 de cada 100 estudiantes que terminan la secundaria en tiempo y forma, 8 pertenecen al tercil socioeconómico más alto, 5 al tercil medio, y solo 3 al tercil más bajo.

Según el último informe del CEA – Centro de Estudios de la Educación Argentina²⁰, dependiente de la Universidad de Belgrano, de diciembre de 2021, en el ranking de la OCDE – Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico, Argentina se encuentra en el puesto número 26 de 46 naciones, con un 36% de su población de entre 25 y 64 años que completó sus estudios secundarios, y quedando por debajo del promedio de 40% fijado por dicho organismo. De dicho informe surge que solo un 35% de la población posee educación terciaria o universitaria, de los cuales 14% terminaron sus estudios secundarios, 20% tienen título universitario y tan solo un 1% posee estudios de posgrado. Es de destacar que muchas personas ingresan a sus estudios universitarios, considerando que la educación les brindara una mayor probabilidad de acceder en el futuro a un trabajo mejor, y consecuentemente la posibilidad de ascenso económico y social, de igual forma que, gran parte de las personas que ingresan a la educación secundaria lo hacen con la

¹⁹ Narodowski M. Catri G. Nistal M. Observatorio Argentinos por la Educación, <https://argentinosporlaeducacion.org>

²⁰ CEA – Centro de Estudios de la Educación Argentina, UB <https://ub.edu.ar/centros-de-estudios-ub/centros-de-estudio-cea-informes>

expectativa de poner lograr un futuro mejor, y no ser parte integrante del 24,1%, que no estudia, ni trabaja, los llamados “Ni-Ni”, que no trabajan porque no pueden, debido a no estar capacitados, y demostrando la existencia de una relación directa entre pobreza y nivel educativo, y desempleo con menor recursos, en donde las cifras hablan por sí solas, donde la tasa de empleo en 2020 de la población de un rango de 25 a 64 años, fue de un 64% para aquellos con secundario incompleto y llegando a un 74% para los que habían concluido sus estudios secundarios.

Datos similares a los aportados por un informe del OSDA - Observatorio de la Deuda Social Argentina²¹, perteneciente a la UCA - Pontificia Universidad Católica Argentina, revelaron que los jóvenes de 18 a 24 años excluidos del sistema educativo, representan a más de la mitad de esta población, un cuarto de ellos no estudia, ni trabaja, y dentro de aquel grupo de jóvenes que no estudian, ni trabajan, el porcentaje es significativamente mayor en los estratos de obreros integrados y trabajadores marginales con respecto a los estratos medio profesionales y medio no profesionales.

Aun así, la deserción universitaria es un mecanismo ajeno a los participantes pero que opera sobre los estudiantes, quienes son a su vez los principales beneficiarios y perjudicados del sistema, en una deserción que es multicausal, y donde la responsabilidad de esta es sin duda compartida, y el efecto expulsivo disminuirá en la medida que los distintos actores involucrados puedan comprender, diseñar políticas o instrumentar acciones a fin de revertir dicha situación.

En Latinoamérica de acuerdo con datos suministrados por PNUD – Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y Banco Mundial²², la tasa de asistencia a cualquier actividad educativa es inferior a la que existía antes de la pandemia y por consiguiente *“Esto sugiere graves pérdidas de aprendizaje y un aumento de las tasas de deserción, con graves implicaciones*

²¹ Salvia A. (2022) OSDA - Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA <https://repositorio.uca.edu.ar/handle/123456789/720>

²² PNUD – Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, Banco Mundial (2021) *Una recuperación desigual: Tomando el pulso de América Latina y el Caribe después de la pandemia*, <https://www.undp.org/es/latin-america/una-recuperaci%C3%B3n-desigual-tomando-el-pulso-de-am%C3%A9rica-latina-y-el-caribe-despu%C3%A9s-de-la-pandemia>

para la acumulación de capital humano” y causal por la cual es prioritario tal cual lo resaltan (Koucký, Bartušek y Kovařovic, 2010), generar políticas educativas, que reproduzcan o ayuden a superar desigualdades.

Hablar de deserción, abandono, todas estas, son expresiones de un mismo fenómeno que en sus diferentes matices, afectan la permanencia de los estudiantes y con ello la calidad del sistema, por ello es imperativamente necesario intentar disminuir la deserción, a fin de aumentar la graduación universitaria, en un país donde la deserción es muy alta y donde de acuerdo a los datos 2018, del CEA – Centro de Estudios de la Educación Argentina²³, de la Universidad de Belgrano, solo se gradúan 30 de cada 100 estudiantes del sistema universitario, y en el cual, en particular en las universidades públicas, el 74 % de los ingresantes no lo logra graduarse en el tiempo teórico previsto, y en un gran número donde no en menos de 6 años, asimismo 30% de los estudiantes que eligen y se inscriben en una carrera universitaria abandona estos estudios promediando e incluso antes del primer año.

Todos estos datos son similares con los brindados por la SPU – Secretaría de Políticas Universitarias²⁴, en 2021, respecto a la diferencia entre duración real y la duración teórica de los planes de estudio, dónde solo el 29,6% de los estudiantes egresan en el tiempo teórico previsto.

También se observa entre los alumnos ingresantes, algo que fue detectado por la SPU - Secretaría de Políticas Universitarias, en 2021, que tan sólo el 33,5% de los mismos tienen menos de 20 años, lo que muestra un perfil de estudiante mucho más “*envejecido*” que el alumno habitual, y que implica establecer estrategias pedagógicas absolutamente distintas para la retención y egreso.

Los números no son tampoco alentadores con respecto a la relación ingreso/egreso, donde se advierte una inequidad que, mientras algunos estudiantes protestan por la inaccesibilidad a la educación superior, aquellos estudiantes que llegan a graduarse en las universidades argentinas buscan luego oportunidades fuera del país.

²³ CEA – Centro de Estudios de la Educación Argentina, UB <https://ub.edu.ar/centros-de-estudios-ub/centros-de-estudio-cea-informes>

²⁴ SPU – Secretaría de Políticas Universitarias <https://estadisticasuniversitarias.me.gov.ar/#/home>

En Argentina, según el CEA – Centro de Estudios de la Educación Argentina²⁵, de la Universidad de Belgrano, existen 438 estudiantes por cada 10.000 habitantes, cifra superior a Brasil con 390, Chile con 364, México con 311 y Colombia con 254 y lo que haría suponer que el número de graduados en Argentina es mayor al resto de Latinoamérica, pero los resultados son totalmente distintos, mientras Brasil incrementó su graduación en un 116,1% en el período 2003-2015, en Argentina tan solo fue de un 59,3% y más aún cuando se verifica que los sectores socioeconómicos más altos tienen una mayor presencia entre los estudiantes universitarios y la relación ingreso/egreso, donde muchos estudiantes y donde distintos autores (Tedesco, 1985; Tenti, 1993; Sigal, 1998) coinciden como ya expresáramos, en cuanto a que el ingreso irrestricto tan sólo certifica el acceso a la universidad, pero no su permanencia y ampliado esto último por una situación donde (Tinto, 2008) resalta que las brechas de graduación, se ven ampliadas en aquellos estudiantes de bajos recursos y de lo que el consigna como “*estatus de primera generación*” tema también tratado por (Choy, 2001) y donde se destaca que a las causas económicas, se le adiciona en relación directa, el nivel educativo alcanzado por los padres.

Factores causales de deserción

Los factores causales de la deserción pueden ser de distinta índole, estos factores pueden verse claramente detallados en el llamado “Triángulo de Clark”, que Burton Clark diseñara en el año 1983²⁶, quien planteara también el llamado Triángulo de Coordinación, un modelo que intenta demostrar cómo

²⁵ CEA – Centro de Estudios de la Educación Argentina, UB <https://ub.edu.ar/centros-de-estudios-ub/centros-de-estudio-cea-informes>

²⁶ Tarapuez Chamorro E., Osorio Ceballos H., Parra Hernández R. (2012) *Burton Clark y su concepción acerca de la universidad emprendedora*. Revista Tendencias, de la Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas. Universidad de Nariño, Colombia
https://www.researchgate.net/publication/292116860_BURTON_CLARK_Y_SU_CONCEPCION_ACERCA_DE_LA_UNIVERSIDAD_EMPRENDEDORA

puede emerger del complejo sistema de educación superior un orden que englobe diferentes objetivos, creencias y formas de autoridad.

Del mismo surge la identificación de tres formas dominantes del sistema: Estado/Gobierno, Mercado e Instituciones Académicas y su gobierno, cada una de las cuales ofrece un medio alternativo de coordinación dentro de un sistema académico más amplio. En el primero de sus vértices y debido a las políticas públicas de ingreso irrestricto, se ubica la llamada masividad en el acceso a la educación superior, masividad que no se traduce en democratización, ni de la institución ni del conocimiento.

En el segundo vértice se encuentra el mercado de trabajo, con una demanda de personas con cada vez más altas exigencias de capacidades para realizar tareas, resaltando que el mercado de trabajo prefiere en muchos casos persona que tienen tan solo una capacidad inicial adquirida, la cual se obtiene en los primeros años de la carrera y que no han terminado sus estudios universitarios, permitiendo luego a las organizaciones, una vez ya estos ingresados, amalgamarlos y adaptarlos, problema que conlleva por dar un ejemplo, a que se puede observar una mayor deserción en la mitad de sus carreras, para aquellos estudiantes de las carreras de las llamadas ciencias duras, que se basan en la observación y experimentación para crear conocimientos y cuyos contenidos pueden sistematizarse a partir del lenguaje matemático.

En el tercer vértice de triángulo, las exigencias de calidad provienen de las crecientes demandas del contexto y se insertan en las instituciones educativas, que las incluyen como propias, pero debido a las causas de la masividad que las desequilibran, por un lado, y por las demandas del mercado laboral, por el otro, flexibilidad esta última que se realiza por su adaptación al medio, por no ser rígidas sino permeables y adaptándose exitosamente a las crecientes demandas del contexto.

Es así como las aulas habitadas de nuevos estudiantes, pero con limitaciones estructurales/financieras, tratan de enfrentar la nueva situación con exigencias de calidad que son habituales en la universidad pero que elevan los estándares de exigencia respecto de las posibilidades concretas de los

estudiantes. Las tres formas dominantes del sistema son posibles causales de deserción, de diferente forma, siendo difícil que los estudiantes continúen con sus estudios, si no se fortalece la formación académica previa, sino se incorporan mejores condiciones a los modelos académicos existentes, y si no se trazan políticas públicas con expresas y claras limitaciones, destinadas a resguardar a los estudiantes, del accionar deliberado del mercado laboral. Con el agravante para lo recién indicado en el Triángulo de Coordinación, y que expresaran (Cobo; Moravec, 2011)²⁷, que previo a la pandemia, en la universidad se evidenciaba ya, una brecha entre lo que se enseñaba en clase y lo que demandaba el mercado, observándose durante la pandemia, una problemática diferente, en relación con la adaptación de las clases presenciales a virtuales (Cobo, 2020) y pronosticar que post pandemia, la educación dejará de ser de modo presencial puro.

Del análisis del periodo 2009 a 2014, del relevamiento efectuado en forma directa, a los alumnos que participaron en el Programa PACENI²⁸, en la FCE – Facultad de Ciencias Económicas de la UNLP, se vislumbra las dificultades más relevantes y reiteradas, las cuales se agrupan en dos variantes, aquellas relacionadas con el aprendizaje y las relacionadas con el entorno familiar y aspectos psicosociales, del primer grupo se constata:

- Inconvenientes para lograr la concentración,
- Dificultad de interpretación y comprensión de textos,
- Problemas de ortografía, redacción y expresión oral,
- Carencia de conocimiento y aplicación y de métodos de estudio,
- Ausencia de concientización acerca de la dedicación y la carga horaria necesaria para el estudio y la aprobación de cada materia como consecuencia del proceso de aprendizaje,
- Conocimientos previos escasos,

²⁷ Cobo R.; Moravec, J. (2011). *Aprendizaje Invisible. Hacia una nueva ecología de la educación*. Colección Transmedia XXI. Laboratori de Mitjans Interactius / Publicacions i Edicions de la Universitat de Barcelona. <https://libros.metabiblioteca.org/bitstream/001/419/1/978-84-475-3517-0.pdf>

²⁸ Buechele G., Cid A., Lunghi C., Masson M. y Martins Mogo D. (2012) *Tutorías en el Ciclo Básico de la FCE/UNLP, una estrategia de inclusión*. FCE - UNLP

- Falta de motivación académica,
- Impedimentos económicos para la adquisición de textos y asistencia a clase.

Con respecto a las relacionadas con el entorno familiar y aspectos psicosociales:

- Inconvenientes para socializar con sus nuevos compañeros, en un entorno de comisiones con un número importante de desconocidos.
- Dificultades para los alumnos provenientes del interior de la Pcia. de Bs. As. e interior del país, en cuanto a una primera experiencia de vivir solo, en una nueva ciudad, sentir la presión de sus padres en cuanto a las expectativas que posaron en ellos y el esfuerzo económico que representa el pago de alquiler de vivienda, etc.
- Depresión ante los primeros resultados negativos en situación de parciales que se relacionan con una falta de contención en su entorno, lo cual acelera la decisión de abandono de la carrera.

Ingreso/deserción en la Facultad de Cs. Económicas - UNLP, periodo 2019 ~ 2021

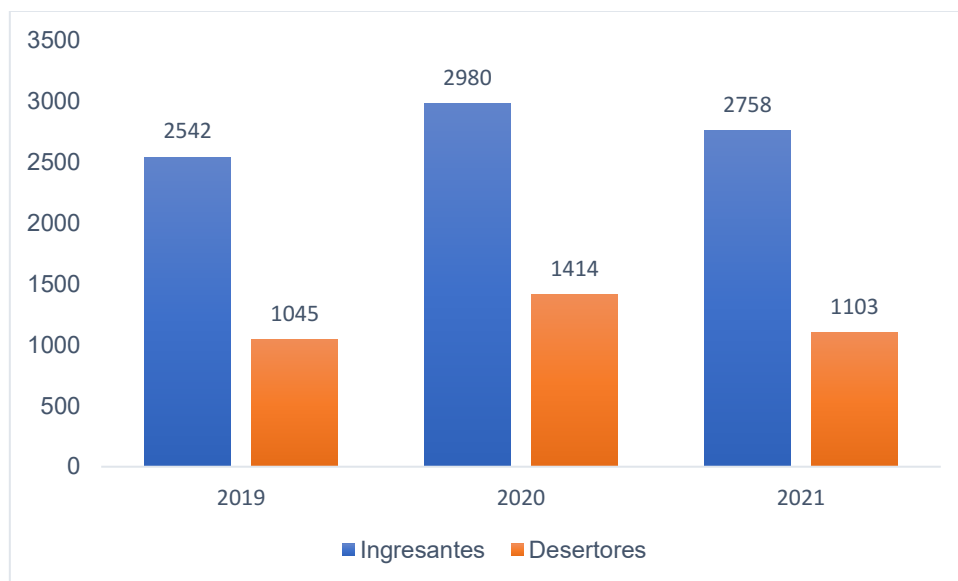
Cuantitativamente, la deserción es el porcentaje de estudiantes que abandonan los estudios académicos, la información obtenida respecto a los ingresantes/deserción, en las materias que conforman el Ciclo Propedéutico de las carreras de Licenciado en Administración, Contador Público, Licenciado en Economía y Licenciado en Turismo, arroja lo siguiente, con las salvedades que se detallan a continuación:

- Tanto para la información respecto a los ingresos/deserción total de los años 2019, 2020 y 2021 como para aquella en la cual se discrimina la inscripción en las distintas materias de los años 2019 y 2020 y que detalla en los primeros tres cuadros, el resultado fue obtenido del procesamiento de la información brindada y analizada de los Reportes periódicos, emitidos por la Secretaría de Planificación y Control Institucional de la FCE – UNLP.
- Respecto al año 2021 debido a no contarse hasta el momento del presente trabaja con dicha información, la misma fue lograda en base a la información suministrada por la Dirección de Enseñanza de FCE – UNLP, pudiendo solo discriminarse a los alumnos que se inscribieron conjuntamente para las materias de Licenciado en Administración, Contador Público y Licenciado en Economía, de aquellos que se inscribieron en las de la Licenciatura en Turismo.

Inscriptos/Deserción por Año

Año	Inscriptos	Deserción	Porcent.
2019	2542	1045	41,11%
2020	2980	1414	47,46%
2021	2758	1103	39,99%

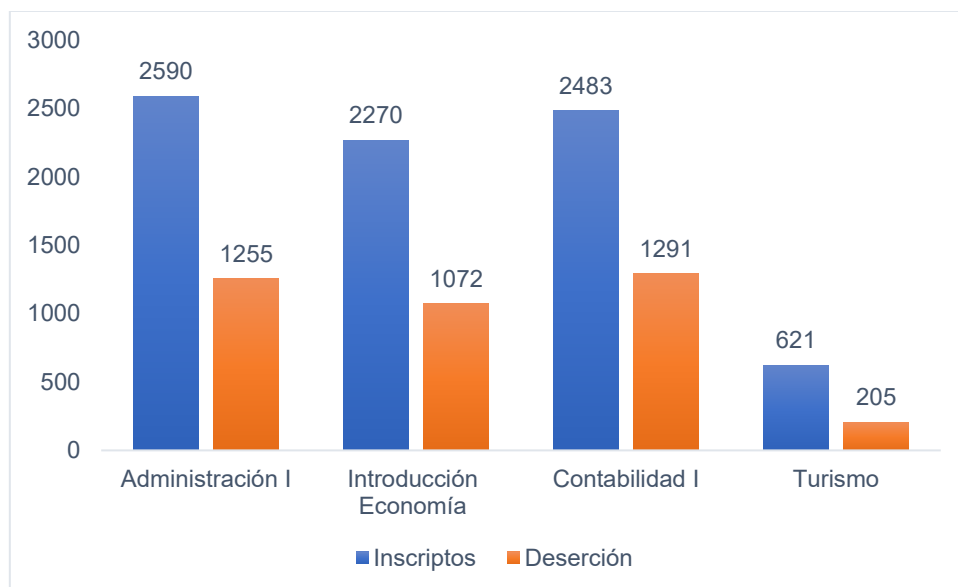
Fuente: Secretaría de Planificación y Control Institucional, FCE – UNLP



Inscriptos/Deserción año 2019

2019	Inscriptos	Deserción	Porcent.	Porcent.	Porcent.
Admin. I	2590	1255	48,46%	49,22%	41,12%
Introducción Economía	2270	1072	47,22%		
Cont. I	2483	1291	51,99%		
Turismo	621	205	33,01%	33,01%	

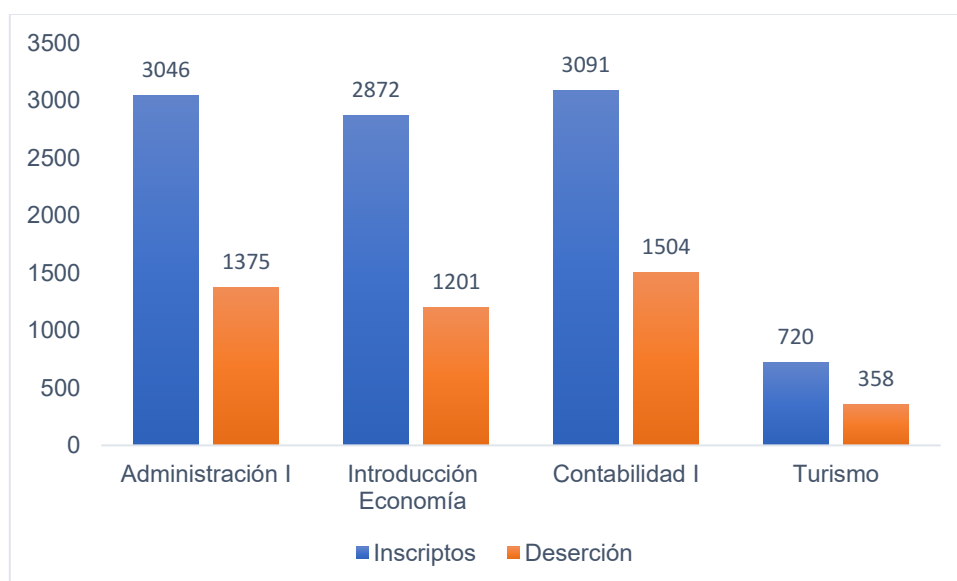
Fuente: Secretaría de Planificación y Control Institucional, FCE - UNLP



Inscriptos/Deserción año 2020

2020	Inscriptos	Deserción	Porcent.	Porcent.	Porcent.
Admin. I	3046	1375	45,14%	45,21%	47,46%
Introducción Economía	2872	1201	41,82%		
Cont. I	3091	1504	48,66%		
Turismo	720	358	49,72%	49,72%	

Fuente: Secretaría de Planificación y Control Institucional, FCE – UNLP



Inscriptos/Deserción año 2021

2021	Inscriptos	Deserción	Porcent.	Porcent.
Adm. I - Introd. Ec - Cont. I	2301	798	34,68%	39,99%
Turismo	457	207	45,30%	

Fuente: Dirección de Enseñanza, FCE - UNLP

Del relevamiento de la información cuantitativamente obtenida, se puede inferir a simple vista que los números de deserción para el año 2020, son mayores respecto al año 2019, 47,46% contra un 41,11%, y que habría disminuido la deserción en el año 2021 a un 39,99%, dato que una vez analizado arrojó, que la disminución tomada esta, como un universo, se debe en gran medida a la baja en la deserción proporcional, del sub-universo de las materias de Licenciado en Administración, Contador Público y Licenciado en Economía que bajaron durante los años 2019, 2020 y 2021 de un 49,22% a un 45,21% y luego a 34,68% respectivamente.

Es una opinión muy aceptada, que los cambios de planes de estudios impactan directamente, tanto en la deserción como en la retención de los alumnos.

Las materias antes enunciadas son parte integrante del llamado "*Plan 7*", que reemplazara al anterior plan de estudios, identificado como "*Plan 6*" y que tuviera vigencia durante aproximadamente 30 años.

El plan actual, empezó a regir a partir de 2018 y tiene la ventaja de ser un plan más flexible para el alumno, permitiendo a los alumnos ingresantes, poder cursar las materias del segundo cuatrimestre del primer año habiendo, de las 3 materias del primer cuatrimestre, teniendo aprobado un final y 2 cursadas, a diferencia del plan anterior que exigía tener aprobado los 3 finales para continuar en el segundo cuatrimestre.

En opinión de muchos integrantes de la comunidad académica "*el Plan 6 poseía un escalón demasiado alto, para ser el primero*" a diferencia del Plan 7 que "*es un plan mucho más inclusivo, que sin bajar la calidad de enseñanza, genera más pertenencia, entre los alumnos ingresantes, facilitándoles su permanencia en los estudios universitarios*".

En relación con las materias de Licenciado en Turismo los porcentajes de los años 2019, 2020 y 2021 pasaron de una deserción del 33,01%, aumentando a un 49,72% y volviendo a bajar a 45,30% respectivamente, situación que en una primera instancia, sería a causa de tener un plan de estudios vigente, cuyas condicionalidades, materias correlativas, etc., habría generado, durante la Pandemia un número mayor de deserciones.

Cabe destacar que las materias de la Licenciatura en Turismo son parte integrante del llamado "*Plan 2*", y que tiene muchas similitudes con el anterior Plan 6, ya no vigente de las carreras de Licenciado en Administración, Contador Público y Licenciado en Economía, tales como la exigencia de tener que aprobar los 3 finales de las materias del primer cuatrimestre, para continuar en el segundo cuatrimestre, manteniendo una menor inclusión y generando una menor adhesión para los alumnos ingresantes, encontrándose por estos motivos en estudio y desarrollo, la modificación a un nuevo plan de estudio, que se adapte al nuevo contexto imperante.

Aun cuando los números respecto al periodo 2019 ~ 2021, cuantitativamente arrojan valores, donde se observa un porcentaje inferior, aunque muy similar, respecto de los números pre y post pandemia, y con un aumento significativo en particular durante el año 2020, cuando la pandemia se ubicaba en su nivel máximo y donde se encontraba en Argentina, la aplicación de una impuesta cuarentena a la totalidad de la población, en sus distintas formas, ASPO - Aislamiento Social Preventivo Obligatorio, primeramente y luego DISPO – Distanciamiento Social Preventivo Obligatorio, los números no dejan de ser preocupantes, ya que nos encontraríamos con un resultado de un porcentaje aproximado de un 40% de alumnos, que abandonan sus estudios superiores, por distintos motivos.

Posibles paliativos adoptados por la Facultad

Ante el significativo número de alumnos que abandonan sus estudios superiores, y en particular que dicha deserción, se concentra durante el transcurso del primer año y principalmente en las capas de estudiantes en desventaja (Crissman; Upcraft, 2005), las universidades pasaron de no considerarse responsables, sin brindar intervención alguna, y asignarle toda la responsabilidad a las etapas educativas previas, a una situación de cambio, comenzando a ofrecer herramientas que proporcionen algún paliativo de nivelación para reducir la falta de capital escolar, mediante la conformación de talleres y/o cursos dictados antes del inicio de clases de la materias del ingreso a primer año.

Se implementaron programas de acompañamiento y retención de alumnos en sus inicios universitarios, e incluso realizando acciones encaminadas a la reincorporación de los estudiantes que habían desertado del sistema, con resultados poco alentadores, ya que se trataba de corregir hechos ya consumados, que en ciertos casos llevaban algunas semanas o incluso

meses, en relación al abandono de sus estudios, haciendo sumamente difícil y en algunos casos hasta imposible su reincorporación a la actividad académica.

También referenciando en esta instancia a Daniel Pennac en *Mal de escuela*, y la educación desde el punto de vista de los malos alumnos, aquellos a los que llama “zoquete”, un alumno que fracasa en el colegio, que saca malas calificaciones, que no logra comprender, y donde su experiencia como profesor, le ayuda a comprender al alumno, a ver el punto de vista de está al otro lado, seguramente sea la posible causa, reconociendo que el alumno no es responsable en su totalidad de dicha falta de base, que hiciera a la Facultad de Ciencias Económicas de la UNLP, intentar solucionar la situación planteada, o hacer algo distinto, algo que José Ortega y Gasset, expresa como que para explicar el porvenir de las instituciones “*Todo lo que se hace, se hace por algo y ese es el futuro... La vida es una faena que se hace hacia adelante*”.

De la situación antes esbozada, surgieron acciones tendientes acompañar la trayectoria de los estudiantes, donde surgen entre otras, los talleres y/o cursos previstos para acompañamiento en el ingreso, donde se implementaron los llamados Talleres Optativos de Ingreso, que brindan temas tan diversos como Leer, Estudiar y Aprender (LEA), Matemáticas, Geografía, Ambientación Universitaria, Sensibilidad de Genero y Uso de la Plataforma Virtual para estudiantes de la FCE (AU24), de estos talleres y/o cursos se destaca que los alumnos, en muchos casos se interiorizan del funcionamiento de su nuevo ámbito educacional, hasta ese momento desconocido, organizando y planificando que realizará en los meses siguientes, comenzando a armar grupos de amigos/estudio, preparando el material educativo a leer y descubriendo como puede sacar un mejor resultado, en el desarrollo de la carrera a la cual está ingresando a estudiar y que lo transforma de un sujeto más, en un estudiante universitario.

Con respecto al programa de acompañamiento y retención de alumnos en sus inicios universitarios, este programa surge originariamente en los años 90, con la implementación de programas como el FOMECA - Fondo para el Mejoramiento de la Calidad Universitaria y el PRES - Programa para la

Reforma de la Educación Superior²⁹, con el fin de favorecer la retención, y apuntalar a los estudiantes a fin de que no prolonguen sus estudios.

La Facultad de Ciencias Económicas de la UNLP, adoptó el Programa PACENI, que fuera propiciado por la SPU – Secretaría de Políticas Universitarias, e implementado a partir del Ciclo Básico 2009, encontrándose vigente hasta el presente.

Con una población de inscriptos en sus inicios del programa, en un número de alrededor de 2.000 alumnos, de los cuales un 90% de ellos, inició efectivamente el año lectivo. Para la implementación del programa, las autoridades de la facultad primeramente designaron dentro del plantel docente: Coordinadores del proyecto, todos ellos docentes pertenecientes a las distintas disciplinas que se estudian en el Ciclo Básico. Se incorporaron 30 tutores, seleccionados de un sub-universo de alumnos avanzados y jóvenes graduados, previa definición de un perfil adecuado para llevar a cabo esta tarea, sobresaliendo como criterio “*excluyente*” que debía estar colaborando en alguna de las 3 cátedras iniciales que cursaban los ingresantes para de esta manera poder colaborar, entre otras funciones, en la orientación académica de la materia que colabora en su rol de docente.

Mediante dicho programa, se logró el objetivo de avanzar en la detección de las dificultades que provocan el abandono estudiantil, personalizar a los alumnos, estimulando su socialización y participación en el ámbito universitario, promover el desarrollo de habilidades que posibilitaron al alumno el desarrollo del proceso de aprendizaje, relevar y sistematizar información que ha sido analizada y utilizada en distintos ámbitos de nuestra casa de estudios, proponer modificaciones en aspectos normativos y desarrollos de prácticas pedagógicas, capacitar a los integrantes del proyecto, lo que permitirá que los alumnos puedan recibir beneficios que se prolongarán en el tiempo, tomando conciencia que para que este proyecto tuviera éxito se debía motivar e involucrar a toda la comunidad educativa, “*Los procesos sociales que tienden a cambiar las condiciones de existencia de la gente, difícilmente se*

²⁹ El FOMECE - Fondo para el Mejoramiento de la Calidad Universitaria, fue creado por el Poder Ejecutivo Nacional, mediante Decreto N° 408/95, como parte integrante del PRES - Programa para la Reforma de la Educación Superior

desarrollan, al menos con posibilidades de consolidación y permanencia, si los mismos agentes implicados no visualizan los objetivos y los medios propuestos como “pensables”, “posibles”, “aceptables”, “convocantes”, y al mismo tiempo no disponen de los conocimientos y habilidades requeridos para participar activamente”, (Costa, 1997).

Con anterioridad a la implementación del Programa PACENI, la Facultad de Ciencias Económicas de la UNLP, por el año 2000, había dispuesto en una estrategia de acompañamiento, para aquellas materias del Ciclo Propedéutico de las distintas carreras, fondos para los docentes, reconociéndoles una dedicación mayor, para brindar “*horas de oficina*” para consultas y clases de apoyo para los estudiantes ingresantes, decisión la que luego fuera discontinuada.

También ha tenido en los últimos años, en la Facultad de Ciencias Económicas de la UNLP, un amplio desarrollo la Unidad Pedagógica, apoyando con “*UP en el Ingreso*”³⁰ a los alumnos, en su paso por las aulas universitarias, y en particular respecto al tema de la deserción/retención. Ya en tratamiento con anterioridad al inicio de la virtualidad y ampliado desde el comienzo de la virtualidad/pandemia, con la implementación, durante la Pandemia de Covid-19 y “*...sin perder estudiantes en el camino*”³¹, con talleres para el soporte docentes e indirectamente brindando respaldo a los alumnos que cursaban a distancia, tales como herramientas para el dictado de la nueva modalidad virtual de clases, tutoriales, webinars, etc., con el fin de ayudar a los docentes a adaptarse a una nueva situación de aula, en la que muchos no estaban preparados, intentando virtualizar repentinamente la enseñanza, “*pasando*” de las presentaciones, trabajos prácticos y actividades en general usadas en la presencialidad, a la abrupta implementada enseñanza virtual³².

³⁰ UP en el Ingreso FCE https://www.econo.unlp.edu.ar/unidad_pedagogica/up-en-el-ingreso-6083

³¹ CONADU “*Ante esta pandemia, la Universidad Pública debe estar al servicio del pueblo, sin vulnerar derechos y sin perder estudiantes en el camino*”

³² Pedragosa, M. A., Barranquero, M. F. “*Estrategias de colaboración con docentes universitarios para la migración de la enseñanza a la virtualidad en el contexto de la pandemia COVID19*”, Revista Iberoamericana de Tecnología en Educación y Educación en Tecnología

De los talleres dictados podemos resaltar: *“La enseñanza y el aprendizaje mediado por tecnologías”*, dictado conjuntamente con el DETISE - Departamento de Tecnología Informática y Servicios Educativos, basado en la utilización de las TIC en la enseñanza, donde se observaba la necesidad de explicitar un modelo educativo diferente respecto al uso de la tecnología basado en actividades didácticas de uso de dichas TIC clasificadas en función de las habilidades de acceso a la información, expresión y difusión del conocimiento, el interacción y comunicación social y otros talleres: *“Cómo procesar didácticamente contenidos educativos”* y *“Nuevos desafíos de la evaluación: la virtualización, y con posterioridad”*, y ya durante el año 2022 con el dictado del taller: *“Enseñar en la vuelta a la presencialidad: Fortalecer las trayectorias estudiantiles desde la enseñanza”*, tratando las complicaciones del regreso de la virtualidad a la presencialidad de los alumnos, luego de casi 2 años de una modalidad de educación distinta, con el particular enfoque puesto en los alumnos ingresantes, donde de estos últimos se observa el arribo en esta instancia presencial 2022, de un alumno distinto, el alumno real y no el esperado, que conforma una composición del perfil del aula totalmente diferente, donde muchos no han podido abandonar la bimodalidad a la cual se habían adoptado o acostumbrado, y con una participación de un clima de clase, *“actitud”* absolutamente desigual, entre las clases virtuales y en la ahora para ellos nueva presencialidad, donde la heterogeneidad del aula universitaria amplía su diversificación, aún más a partir de la calidad de los aprendizajes realizados durante la virtualidad, y de la calidad de los aprendizajes realizados durante la interacción, de los sujetos integrantes.

Asimismo, y teniendo en cuenta que durante el primer semestre, para el estudiante es el momento donde existe un cambio drástico respecto a la forma de estudio, cursar, etc. en su paso de los estudios secundarios, a la educación superior, en donde debe valerse en esta última, por sí mismo en una forma totalmente distinta a la que estaba acostumbrado y dado que los números de deserción son mayores antes del inicio del segundo año de las carreras, y a fin de minimizar el desgranamiento, se desarrolló una estrategia a partir del año 2015, tendiente a favorecer la permanencia de los estudiantes luego del primer

semestre del primer año, con la implementación por parte de la Facultad de Ciencias Económicas de la UNLP, de las denominadas materias “*Contrasemestres*”, para las denominar a las “*Asignaturas Estructurales de Formación Básica*” que conforman el Ciclo Propedéutico de las distintas carreras.

Tampoco podemos dejar de contemplar, que a las causas de deserción por falta de capital escolar, existen otros factores tales como el económico, que obligan a los alumnos al mismo tiempo que cursan sus estudios, a comenzar necesariamente a trabajar, impidiéndole disponer de la totalidad del tiempo excedente fuera del horario de cursada, para realizar las restantes actividades planificadas, en las curriculas respectivas de las distintas cátedras. Respecto a esto debería existir en mayor medida, aparte de las becas de libro que se otorgan, becas económicas, de transporte y de alojamiento, con el conocimiento que la Universidad, no cuenta con fondos suficientes para realizar en gran número, este tipo de estrategias de retención/acompañamiento y que dicha decisión debiera estar acompañada por fondos presupuestarios, aportados desde el Estado Nacional.

Es de destacar que a fin de disminuir la deserción, a los motivos de abandono académicos, se pueden sumar incluso motivos institucionales, como carreras poco articuladas, excesivamente largas, carreras que no otorgan título intermedio alguno, circunstancia que permitiría a quienes lo necesiten salir a trabajar, durante el transcurso de la carrera, algo que sucede comúnmente en otros países, y situaciones todas que son consideradas como una de las debilidades del sistema universitario argentino, inversamente a varias de las fortalezas reconocidas dentro y fuera del país, tales como masividad, inclusión, gratuidad, sin por ellos disminuir estándares estipulados de calidad.

Aun así, contrariamente a lo que sucede en muchos países del resto del mundo, donde las universidades privadas son ampliamente más prestigiosas que las públicas, en la educación universitaria Argentina los mayores niveles de calidad son considerados en los títulos otorgados por las universidades públicas, y no a los brindados por las instituciones privadas.

Es por los motivos antes descriptos y a fin de poder revertir dicha situación que el Ministerio de Educación, Cultura, Ciencia y Tecnología de la Nación a través de la SPU - Secretaría de Políticas Universitarias, implementó en el año 2019, el Programa Logros³³, pretendiendo alcanzar mayores logros en términos de la retención y graduación y con el fin de acompañar y mejorar la trayectoria de los estudiantes universitarios, en aspectos clave para su buen desempeño, como matemáticas, escritura académica, de nuevas tecnologías de enseñanza y trabajo cooperativo y articulado en redes.

Mejorar la escritura académica y el razonamiento lógico-matemático son aspectos fundamentales para la titulación universitaria. Por ello, el programa comenzó con dos convocatorias relacionadas con estos temas: EPA - Escritura Profesional y Académica y EMA - Enseñanza de la Matemática, EPA es una herramienta para desarrollar las habilidades de escritura de los estudiantes de la educación superior, mientras que EMA se concibe como un instrumento para promover las competencias lógico-matemáticas, ampliándose luego a dos líneas específicas más, ERA - Enseñanza mediante Recursos Abiertos y ECA - Educación en valores Cooperativos y Asociativos.

Enfoque y aspectos Metodológicos

Planteándose tres momentos en la investigación ya planteados, Marco Teórico, Recopilación, Análisis e interpretación de datos obtenidos tanto cuantitativos, como cualitativos, evaluando los resultados provenientes de las instancias anteriores y teniendo en cuenta lo hasta aquí planteado, se pretenderá investigar de forma exploratoria, la incidencia en la deserción, como consecuencia de la Pandemia de Covid-19, en los alumnos de la Facultad de Ciencias Económicas de la UNLP, durante los años 2020 y 2021 y

³³ Programa Logros <https://www.argentina.gob.ar/noticias/con-el-lanzamiento-de-nuevos-programas-se-realizo-la-primera-reunion-intercpres-del-ano#:~:text=Programa%20Logros,-Uno%20de%20los&text=La%20intenci%C3%B3n%20es%20que%20el,valores%20colaborativos%2C%20a sociativos%20y%20solidarios>.

tomando como parámetro de comparación al año 2019, siendo este el último año, de plena presencialidad pre pandemia.

Consecuentemente se realizará una investigación transversal, respecto al momento antes determinado, tanto cuantitativas como cualitativamente, siendo estas últimas las implicaciones positivas o negativas a nivel individual e institucional.

Se utilizará primeramente una técnica de recolección de datos cuantitativos, partiendo de los datos que anualmente son generados por la Facultad de Ciencias Económicas de la UNLP, conjuntamente con el revelamiento anual efectuado por el Programa de Tutorías de la FCE - UNLP, adicionando los datos obtenidos de los sistemas de ingreso a la facultad e inscripción a las materias del primer y segundo cuatrimestre del primer año, brindados tanto por la Secretaría de Planificación y Control Institucional de la FCE – UNLP, como por la Dirección de Enseñanza de la FCE – UNLP.

En segundo lugar, se realizará un relevamiento cualitativo, mediante entrevistas presenciales y virtuales, con la solicitud de respaldar las respuestas en forma escrita mediante envío vía mail, a integrantes seleccionados de los distintos claustros de la comunidad académica, alumnos, ayudantes alumnos, ayudantes diplomados y docentes, pertenecientes a las materias de primer año.

Con el objetivo de obtener una opinión con mayor amplitud de las posibles causas de deserción, y con el agravante de la situación, por motivos de la pandemia durante los años 2020, 2021, será considerado a la “*Validación por juicio de expertos*”³⁴ como un método admitido para realizar investigaciones cualitativas, consistente en solicitar a una serie de personas la valoración u opinión en torno a un objeto, instrumento o material de enseñanza.

La selección de los jueces fue efectuada tomando como base lo propuesto por Escobar-Perez y Cuervo-Martínez³⁵, que en el presente trabajo,

³⁴ Robles Garrote P., Rojas M.D.C. (2015). *La validación por juicio de expertos: dos investigaciones cualitativas en Lingüística aplicada*. Revista Nebrija de Lingüística Aplicada, Nebrija Universidad https://www.nebrija.com/revista-linguistica/files/articulosPDF/articulo_55002aca89c37.pdf

³⁵ Escobar-Perez J., Cuervo-Martínez A. (2008) *Validez de contenido y juicio de expertos: Una aproximación a su utilización*. Universidad El Bosque, Institución Universitaria Iberoamericana, Bogotá, Colombia

representan a los distintos claustros universitarios, que forman parte del cogobierno de la Facultad/Universidad, de acuerdo los postulados de la Reforma Universitaria de 1918, que se encuentran plenamente vigentes.

A los fines de efectuar los distintos análisis se considerará a la totalidad del universo de los ingresantes de primer año tanto de las carreras comunes de Contador Público, Licenciatura en Administración y Licenciatura en Economía, así como aquellos que se inscriban en la carrera de Licenciatura en Turismo.

Comenzadas las tareas de investigación y de existir la posibilidad de desechar dimensiones o de incorporar otras, que no hayan sido consideradas como relevantes hasta este momento, pero que se consideren significativas a posteriori, se incorporaran nuevas técnicas de recolección de información al diseño original.

Como ya fuera enunciado, la presente investigación fue de tipo exploratoria, descriptiva y cuantitativa, sustentada en una metodología conceptual y teórica que permitió efectuar la conceptualización a través de un proceso deductivo.

Como resultado se obtuvieron dimensiones, de las que se pudo inferir mediante un criterio de percepción, del resultado que implicó la Pandemia de Covid-19 en los estudios superiores, y en particular en su paso por las aulas, para los alumnos ingresantes.

Entendiendo que el presente será un proyecto de indagación, su resultado será el punto de partida para futuras líneas de investigación.

Resultado análisis encuestas realizadas

Se destaca que fueron realizadas encuestas abiertas a 5 grupos distintos, integrantes de las distintas voces de los actores de la educación superior y de los diversos claustros universitarios, resaltando que el claustro de Jefes de Trabajos Prácticos, en la FCE de la UNLP, es de una cantidad de

https://www.researchgate.net/publication/302438451_Validez_de_contenido_y_juicio_de_expertos_Una_aproximacion_a_su_utilizacion

miembros absolutamente no significativo, pero no desechable, y habiéndose considerado como valida la respuesta realizada, debido al alto compromiso con el sistema educativo de quien la respondiera, integrando dicha respuesta como una más, de las efectuadas por el plantel docente.

Así como en la primera parte del presente trabajo, se realizó una metodología cuantitativa, de identificación de variables, en esta etapa se tuvo también en cuenta una metodología cualitativa, donde se consideraron las particularidades del contexto (Martínez, 2006), intentando arribar a un aporte, mediante los resultados obtenidos.

Analizadas las respuestas obtenidas, se observa que van en concordancia con las valoraciones que se conocen en general sobre el tema en tratamiento, con el agregado de opiniones que surgen desde la óptica a veces en conjunto y otras en particular de los distintos claustros universitarios, con la sumatoria agregada, de causas que son generadas por la problemática de la pandemia de Covid-19.

Cea D'Ancona en (Sautu, 2005) afirmó que *“la encuesta es la aplicación de un procedimiento estandarizado para recolectar información, oral o escrita, de una muestra de personas acerca de los aspectos estructurales, ya sean ciertas características sociodemográficas u opiniones acerca de algún tema específico”*.

De las encuestas realizadas, a los distintos sub-universos que se detallan a continuación, se ha podido inferir los siguientes resultados. En todos los casos y a los fines de reservar la privacidad, no se ha identificado los nombres de quienes respondieron por escrito las encuestas requeridas, identificándose a los mismos en los anexos respectivos, con las siguientes descripciones:

- Docentes: DCNT
- Jefe de Trabajos Prácticos: JTP
- Ayudantes Diplomados: AYDNTDPMD
- Ayudantes Alumnos: AYDNTALMN
- Alumnos: ALUMN

A cada uno de ellos se los interrogó, a muchos personalmente y a otros telefónicamente solicitándoseles su opinión, en formato abierto como ya se enunciara, junto a la solicitud del consentimiento para el uso de la información aportada, respecto a ¿Cuáles serían las posibles causales, a su entender que ocasiona que un alumno abandone sus estudios universitarios, en particular durante el transcurso del primer año, y con el agravante de la inesperada situación planteada por la Pandemias de Covid-19, y las situaciones impuestas de cuarentena/confinamiento y presencialidad/virtualidad modificadas?

De las encuestas cursadas y de las solicitudes efectuadas, se obtuvieron la siguiente cantidad de respuestas:

- Docentes: DCNT, cantidad 9
- Jefe de Trabajos Prácticos: JTP, cantidad 1
- Ayudantes Diplomados: AYDNTDPMD, cantidad 20
- Ayudantes Alumnos: AYDNTALMN, cantidad 13
- Alumnos: ALUMN, cantidad 24

Como primera observación se constata que en opinión de los Docentes + Jefe de Trabajos Prácticos, en términos cuantitativos el número de deserción fue significativamente mayor durante el año 2021, con relación al año 2020 cuando recién comenzó la pandemia y relacionando al año 2020, con el año 2019, último año de presencialidad plena, situación la cual dista de la opinión generalizada preexistente, donde se estimaba que durante el año 2020 la deserción fue mayor.

Analizadas los datos obtenidos se observa a priori, que son en su gran mayoría, coincidentes en cuanto a la asignatura de los temas y en cuanto al orden de los mismos, con el detalle particular, que si separamos en tres grandes grupos en: 1) Docentes + Jefe de Trabajos Prácticos y 2) Ayudantes Diplomados 3) Ayudantes Alumnos + Alumnos, los tres grupos tienen un gran número de similitudes por un lado y divergencias por el otro, opiniones particulares de acuerdo con las distintas perspectivas que disponen, no solo en relación a su pertenencia dentro de los respectivos claustros, sino por el

momento de observación en que se ubican, en su pasos por la aulas universitarias.

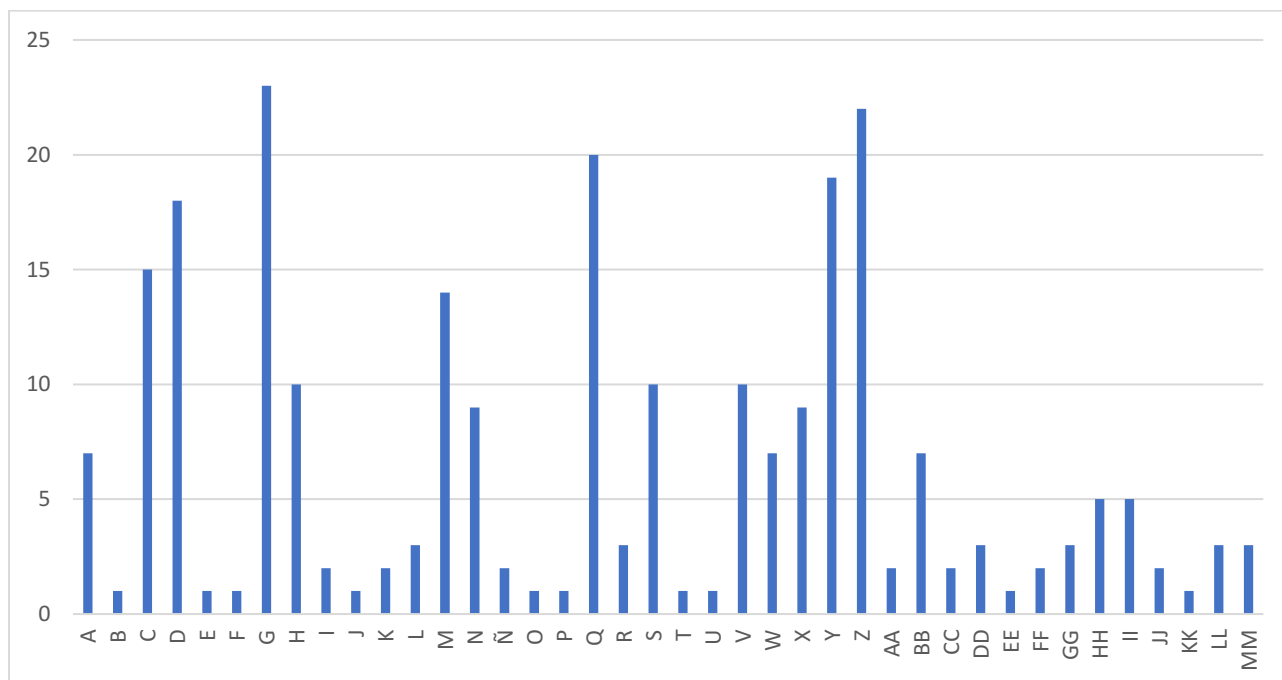
Para una mayor comprensión, se detallan a continuación, las descripciones de los distintos problemas, detectados en la totalidad de los encuestados.

- A) Personales
- B) Brecha digital
- C) Trabajo
- D) Incorrecta elección de carrera
- E) Perdidos
- F) Participación en clase
- G) Conectividad
- H) Espacio físico para cursar/estudiar
- I) Acceso a bibliografía
- J) Concurrencia al programa de Tutorías
- K) Compresión de consignas
- L) Hábito de estudio
- M) Motivación
- N) Vínculo cara a cara
- Ñ) Vocación
- O) Incertidumbre
- P) Docentes empleados del sistema
- Q) Secundario insuficiente
- R) Adaptación
- S) Sistema de evaluaciones
- T) Relación cantidad docentes/alumnos en 1er año
- U) Ingreso no garantía de continuidad
- V) Lecto escritura
- W) Secundarios mejores y peores
- X) Paso del secundario a la universidad
- Y) Económicos

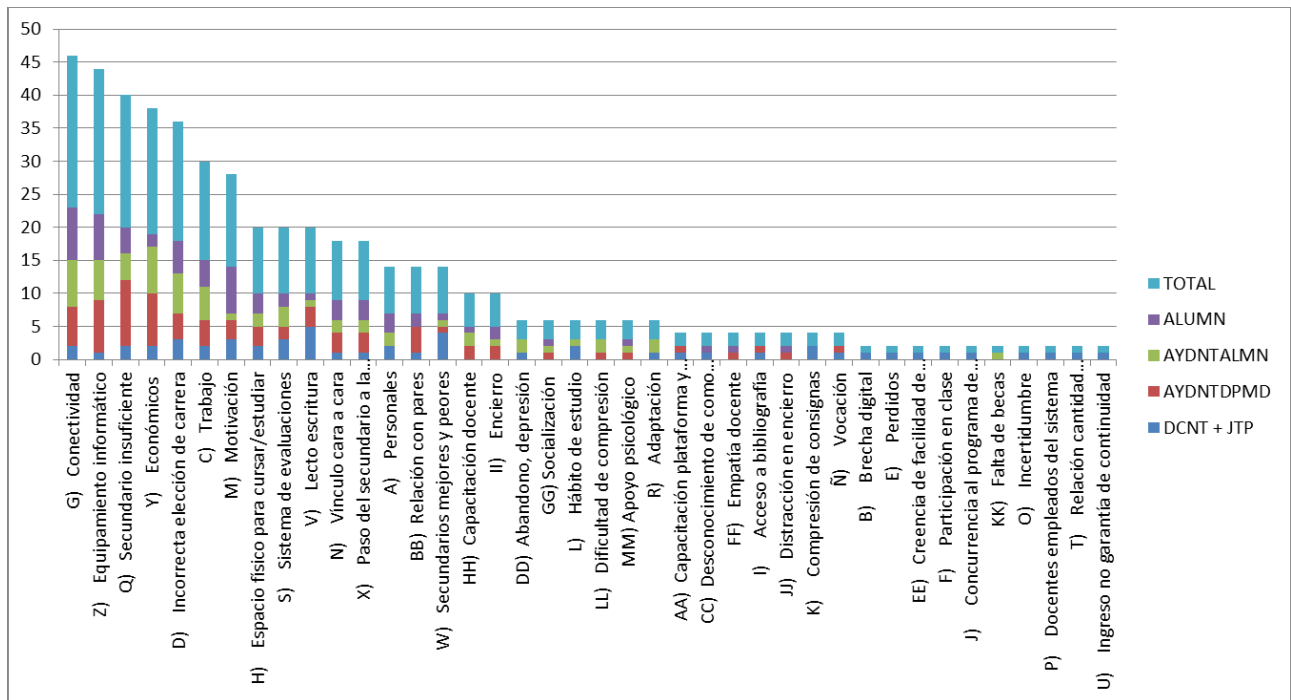
Z) Equipamiento informático

- AA) Capacitación plataforma y equipamiento informático
- BB) Relación con pares
- CC) Desconocimiento de como consultar dudas
- DD) Abandono, depresión
- EE) Creencia de facilidad de aprobación de las evaluaciones
- FF) Empatía docente
- GG) Socialización
- HH) Capacitación docente
- II) Encierro
- JJ) Distracción en encierro
- KK) Falta de becas
- LL) Dificultad de comprensión
- MM) Apoyo psicológico

Docentes + Jefe de Trabajos Prácticos + Ayudantes Diplomados + Ayudantes Alumnos + Alumnos



Fuente: Propia



Fuente: Propia

Problemas detectados	DCNT + JTP %		AYDNTDPM %		AYDNTALMN %		ALUMN %		
					AYDNTALMN +		ALUMN		
G) Conectividad	2	8,70	6	26,09	7	30,43	8	34,78	65,22
Z) Equipamiento informático	1	4,55	8	36,36	6	27,27	7	31,82	59,09
Q) Secundario insuficiente	2	10,00	10	50,00	4	20,00	4	20,00	40,00
Y) Económicos	2	10,53	8	42,11	7	36,84	2	10,53	47,37
D) Incorrecta elección de carrera	3	16,67	4	22,22	6	33,33	5	27,78	61,11
C) Trabajo	2	13,33	4	26,67	5	33,33	4	26,67	60,00
M) Motivación	3	21,43	3	21,43	1	7,14	7	50,00	57,14
H) Espacio físico para cursar/estudiar	2	20,00	3	30,00	2	20,00	3	30,00	50,00
S) Sistema de evaluaciones	3	30,00	2	20,00	3	30,00	2	20,00	50,00
V) Lecto escritura	5	50,00	3	30,00	1	10,00	1	10,00	20,00
N) Vínculo cara a cara	1	11,11	3	33,33	2	22,22	3	33,33	55,56
X) Paso del secundario a la universidad	1	11,11	3	33,33	2	22,22	3	33,33	55,56
A) Personales	2	28,57			2	28,57	3	42,86	71,43
BB) Relación con pares	1	14,29	4	57,14			2	28,57	28,57
W) Secundarios mejores y peores	4	57,14	1	14,29	1	14,29	1	14,29	28,57
HH) Capacitación docente			2	40,00	2	40,00	1	20,00	60,00
II) Encierro			2	40,00	1	20,00	2	40,00	60,00
DD) Abandono, depresión	1	33,33			2	66,67			66,67
GG) Socialización			1	33,33	1	33,33	1	33,33	66,67
L) Hábito de estudio	2	66,67			1	33,33			33,33
LL) Dificultad de comprensión			1	33,33	2	66,67			66,67
MM) Apoyo psicológico			1	33,33	1	33,33	1	33,33	66,67
R) Adaptación	1	33,33			2	66,67			66,67
AA) Capacitación plataforma y equipamiento informático	1	50,00	1	50,00					
CC) Desconocimiento de como consultar dudas	1	50,00					1	50,00	50,00
FF) Empatía docente			1	50,00			1	50,00	50,00
I) Acceso a bibliografía	1	50,00	1	50,00					
JJ) Distracción en encierro			1	50,00			1	50,00	50,00
K) Compresión de consignas	2	100,00							
Ñ) Vocación	1	50,00	1	50,00					
B) Brecha digital	1	100,00							
E) Perdidos	1	100,00							
EE) Creencia de facilidad de aprobación de las evaluaciones	1	100,00							
F) Participación en clase	1	100,00							
J) Concurrencia al programa de Tutorías	1	100,00							
KK) Falta de becas					1	100,00			100,00
O) Incertidumbre	1	100,00							
P) Docentes empleados del sistema	1	100,00							
T) Relación cantidad docentes/alumnos en 1er año	1	100,00							
U) Ingreso no garantía de continuidad	1	100,00							

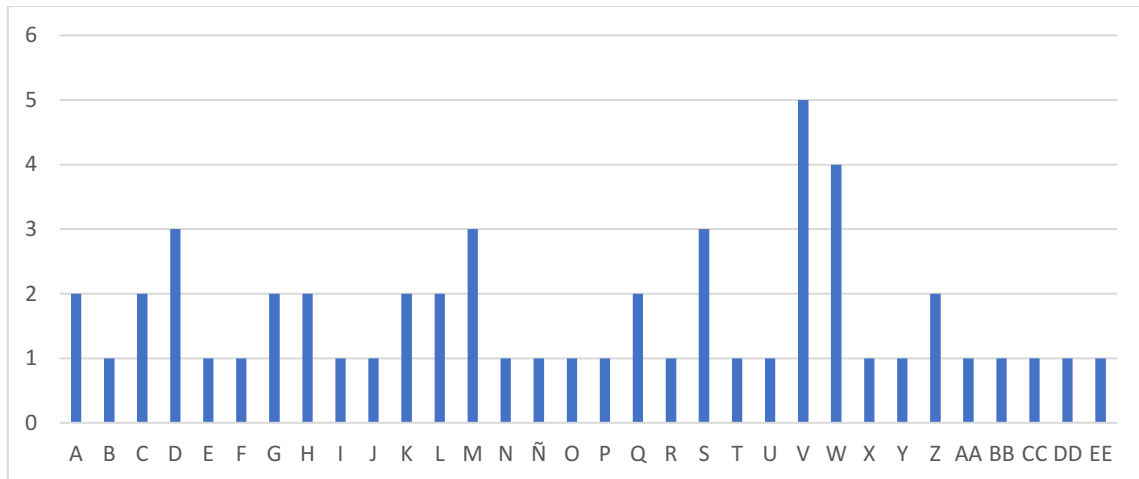
Fuente: Propia

Respecto a las descripciones de los distintos problemas, detectados por los Docentes + Jefe de Trabajos Prácticos, los mismos se indican como:

- A) Personales
- B) Brecha digital
- C) Trabajo
- D) Incorrecta elección de carrera
- E) Perdidos
- F) Participación en clase
- G) Conectividad
- H) Espacio físico para cursar/estudiar
- I) Acceso a bibliografía
- J) Concurrencia al programa de Tutorías
- K) Compresión de consignas
- L) Hábito de estudio
- M) Motivación
- N) Vinculo cara a cara
- Ñ) Vocación
- O) Incertidumbre
- P) Docentes empleados del sistema
- Q) Secundario insuficiente
- R) Adaptación
- S) Sistema de evaluaciones
- T) Relación cantidad docentes/alumnos en 1er año
- U) Ingreso no garantía de continuidad
- V) Lecto escritura
- W) Secundarios mejores y peores
- X) Paso del secundario a la universidad
- Y) Económicos
- Z) Equipamiento informático
- AA) Capacitación plataforma y equipamiento informático
- BB) Relación con pares

- CC) Desconocimiento de como consultar dudas
- DD) Abandono, depresión
- EE) Creencia de facilidad de aprobación de las evaluaciones

Docentes + Jefe de Trabajos Prácticos



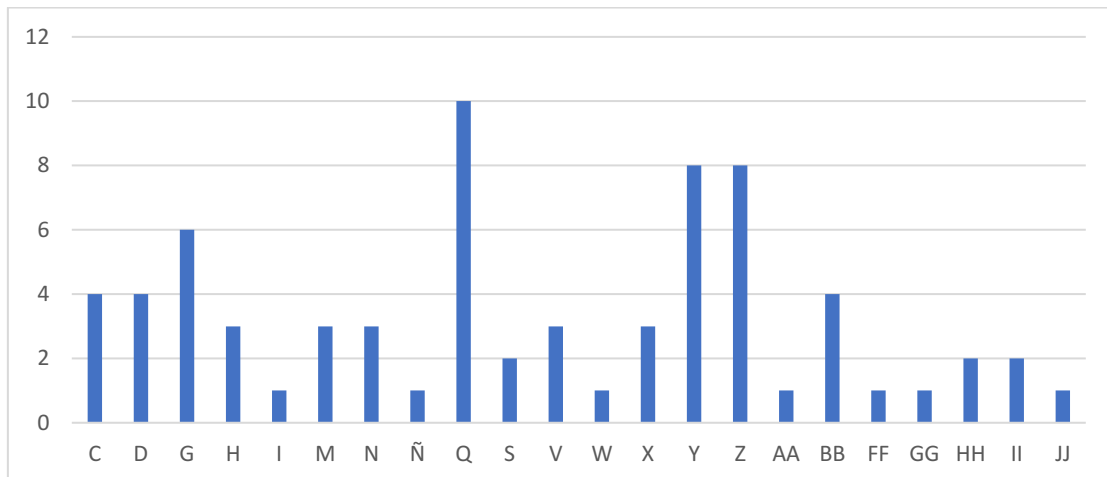
Fuente: Propia

En relación con los Ayudantes Diplomados, se detallan a continuación, las descripciones de los distintos problemas, revelados.

- C) Trabajo
- D) Incorrecta elección de la carrera
- G) Conectividad
- H) Espacio físico para cursar/estudiar
- I) Acceso a bibliografía
- M) Motivación
- N) Vinculo cara a cara
- Ñ) Vocación
- S) Sistema de Evaluaciones
- V) Lecto escritura
- W) Secundarios mejores y peores
- X) Paso del secundario a la universidad

- Y) Económicos
- Z) Equipamiento informático
- AA) Capacitación plataforma y equipamiento informático
- BB) Relación con pares
- FF) Empatía docente
- GG) Socialización
- HH) Capacitación docente
- II) Encierro
- JJ) Distracción en encierro

Ayudantes Diplomados



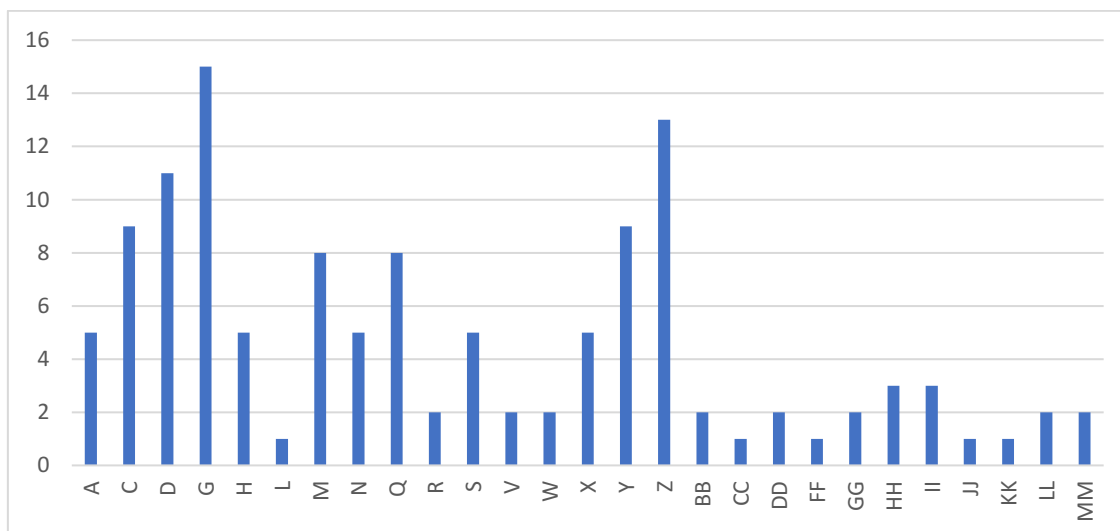
Fuente: Propia

Por último y con relación con los Ayudantes Alumnos + Alumnos, se detallan a continuación, las descripciones de los distintos problemas, manifestados.

- A) Personales
- C) Trabajo
- D) Incorrecta elección de carrera
- G) Conectividad
- H) Espacio físico para cursar/estudiar
- L) Hábito de estudio

- M) Motivación
- N) Vínculo cara a cara
- Q) Secundario insuficiente
- R) Adaptación
- S) Sistema de evaluaciones
- V) Lecto escritura
- W) Secundarios mejores y peores
- X) Paso del secundario a la universidad
- Y) Económicos
- Z) Equipamiento informático
- BB) Relación con pares
- CC) Desconocimiento de como consultar dudas
- DD) Abandono, depresión
- FF) Empatía docente
- GG) Socialización

Ayudantes Alumnos + Alumnos



Fuente: Propia

Del análisis de las respuestas efectuadas, se llega a conclusiones que en la mayoría de los casos, ya habían sido consideradas y desarrolladas con anterioridad en el presente trabajo, sin haberse contemplado los resultados

obtenidos por las presentes encuestas y que en esta instancia se confirman, causal por la cual, no se transcribe la explicación en su totalidad, y siendo todas causantes de las posibles causas de deserción/abandono.

Se observa primeramente, en una opinión unánime de todos los claustros sondeados, que durante la pandemia uno de los mayores problemas contemplados por todos los claustros, estuvo dado dentro de la imprevista educación virtual impuesta, por el tema de la - Conectividad (G) -, situación de la cual se indica, que fluctuó, desde la escasa o mala conectividad, hasta casos con una conectividad nula.

El segundo orden es identificado por todos los claustros, respecto al faltante de -Equipamiento informático (Z) -, donde los alumnos como ya se indicará, no contaban con la existencia de hardware necesario para hacer frente a la pandemia, utilizando a veces equipos celulares para presenciar las clases, con toda la problemática que trae aparejado, y teniendo que compartir el equipamiento, muchas veces con restantes personas con las cuales realizaron la cuarentena.

Orden tercero, es opinión generalizada, la problemática del - Secundario Insuficiente (Q) -, el cual no alcanza para transitar por las aulas universitarias, con el agregado de todo lo antes expuesto, y respecto a la pérdida para algunos alumnos durante el secundario, de meses sin concurrir a clases.

Orden cuarto, motivos - Económicos (Y) -, problemas de los restantes integrantes de la familia, que terminan afectando al estudiante.

Orden quinto, - Incorrecta elección de carrera (D) -, muchos de los encuestados consideran que los estudiantes en un gran número desconocen la carrera en la cual se habían inscripto, con el agravante que algunos le asignan el error, al haber sido mal influenciados, por aceptar test vocacionales erróneamente evaluados, sugiriendo carreras que no estaban de acuerdo con las aspiraciones, aptitudes y gustos del futuro estudiante universitario.

Orden sexto, - Trabajo (C) -, este punto muy relacionado con el cuarto, Económicos, donde los problemas económicos de la familia implicaron la necesidad de los estudiantes de comenzar a trabajar, para solventar sus

estudios o colaborar con sus familias, ralentizando su carrera, dejando de utilizar horarios de cursada y estudio, por motivos de la necesidad laboral y hasta en la peor de las situaciones terminando, desertando de sus estudios.

Orden séptimo – Motivación (M) -, problema que más que de motivación, debiéramos referirnos a desmotivación por parte de los alumnos, y principalmente en opinión de los alumnos, según lo expuesto, principalmente por las causas de la pandemia y no contando con docentes con la posibilidad de comunicarse que cara a cara, o compañeros que a diario en sus clases, les generara motivación a continuar estudiando.

Orden octavo, – Espacio físico para cursar/estudiar (H) – tema ya extensamente tratado, y que se encuentra relacionado con el nuevo espacio de estudio durante la pandemia, con todas las complejidades que existieron, tales como compartir lugar con el resto de la familia o con quien realizaron el confinamiento, y donde otros integrantes al mismo tiempo realizaban otras actividades, con la correspondiente falta de concentración, para realizar un proceso de educación/aprendizaje.

Orden noveno, – Sistema de evaluaciones (S) -, tenemos dos puntos de vista distintos, por el lado de los docentes, la problemática se refirió a como efectuar las evaluaciones con el arribo de las clases digitales, la utilización de formatos distintos de evaluación tanto para evaluaciones en la instancia de parciales como finales, y donde fue necesaria la implementación de métodos alternativos, tales como choice, por nombrar alguno, situación que es absolutamente diferente a la opinión efectuado por los alumnos, quienes opinaron que las evaluaciones fueron un problema, pero no desde una óptica de como evaluar, sino en cuanto a la forma de realizar la evaluaciones y de ser evaluados.

Orden décimo, – Lecto Escritura (V) -, aun siendo reconocida por todos los claustros, esta problemática es porcentualmente mayor desde el punto de vista docentes, que de los alumnos, y donde se expresa que claramente los alumnos llegan con una mochila a sus estudios superiores, con una alta deuda en cuanto a leer y escribir, con ineficientes estudios primarios y secundarios, que atenta también con la forma de expresarse y comunicarse.

Orden undécimo, – Vinculo cara a cara (N) -, siendo este tema principalmente más considerado como problemático, por parte de los alumnos, indicando que la pandemia les impidió la posibilidad de interactuar con los docentes, en su trato a diario como existía durante la presencialidad, y muy relacionado con la Motivación.

Orden décimo tercero, – Paso de la secundaria a la universidad (X) -, en esta problemática también son los alumnos que reflexionan en mayor medida en cuanto a que los estudios secundarios permiten el ingreso a los estudios superiores, pero no garantizando su permanencia.

Orden décimo cuarto, – Personales (A) -, en este tema los docentes opinaron sobre la existencia de problemas personales por parte los alumnos, pero siendo los alumnos los que se auto encontraron muchos más problemas por causas personal, sobre ellos mismos.

Orden décimo quinto, – Relación con pares (BB) -, en esta problemática se observa que aun cuando es considerado por todos los sectores, la mayor preponderancia está dada en el sector medio, el de los Ayudantes Diplomados, quien le otorgó una importancia de 2/3 de todas las respuestas y donde opinan que la pandemia, erosionó la relación entre los alumnos, al no poder encontrarse presencialmente a diario.

Orden décimo sexto – Secundarios mejores y peores (W) -, aparece una opinión en relación con la existencia de educación secundaria, con escuelas de mejor y peor nivel de enseñanza, que terminan comprometiendo los futuros estudios superiores, estando este punto íntimamente relacionado con dos problemáticas ya antes señaladas, Secundario insuficiente y Paso de la secundaria a la universidad.

Orden décimo séptimo, – Capacitación docente (H), esta problemática no contemplada por los docentes es destacada por los alumnos, que consideran que los docentes no se encontraban con la instrucción necesaria para el enfrentar el dictado de las clases en el formato virtual, aunque reconociendo la imprevisibilidad de la pandemia, y considerando la necesidad de realizar por parte de los docentes de capacitación para utilizar herramientas digitales.

Orden décimo octavo, – Encierro (II) -, problemática donde los alumnos demuestran, que el confinamiento tuvo una relación directamente proporcional con problemas posteriores que surgieron tales como psicológicos, ansiedad, angustia.

Orden décimo noveno, – Abandono, depresión (DD) -, problema que se encuentra relacionado con el punto inmediato anterior, y que se generó por causas del confinamiento prologando.

Orden vigésimo, – Socialización (GG) -, donde los alumnos expresan la problemática que trajo el aislamiento y distanciamiento durante la pandemia, y la falta de sociabilización a diario, que se encuentra ligada a la problemática inmediata anterior, Abandono, depresión.

Orden vigésimo primero, – Hábito de estudio (L) -, tema que es considerado principalmente por los docentes, y donde se expresa que a la falta de hábito de estudio, situación creciente año a año, dicha problemática se vio incrementada ampliamente durante el periodo de la pandemia.

Orden vigésimo segundo, – Dificultad de comprensión (LL) -, esta problemática es indicada por los alumnos, que demuestran que la pandemia y las clases virtuales, les generaron mayor grado de dificultad para comprensión y aprendizaje de los contenidos dictados en clase virtualmente.

Orden vigésimo tercero, – Apoyo Psicológico (MM) -, donde los alumnos expresan que no existió apoyo de ninguna especie, para intentar tratar el problema de Abandono y depresión en el cual se sintieron sumergidos muchos alumnos durante el encierro en que se encontraron inmersos, tema este que se encuentra actualmente, en opinión de varios autores y no solo respecto para los alumnos de nivel de estudios superiores, sino para todos los restantes niveles, primario y secundario.

Orden vigésimo cuarto, – Adaptación (R) -, los alumnos opinan que fue otra de las problemáticas, la difícil o no tan simple adaptación, en un porcentaje muy alto de alumnos a un cambio del formato del dictado de clases virtual, cuando todos sus estudios hasta la llegada de pandemia habían sido en formato presencial.

Orden vigésimo quinto, - Capacitación plataforma y equipamiento informático (AA) -, este tema es opinado en exclusiva por los docentes y ayudantes diplomados, entendiéndose que los alumnos se vieron desfavorecidos, por no contar los docentes con capacitación respecto a las plataformas y equipamiento informático a utilizar, y no siendo igual a la problemática de Capacitación docente antes mencionada, resaltando que en particular la FCE de la UNLP, tuvo en cuenta esta problemática desde el inicio de la pandemia, ya ya se indicara al hablar del tema paliativos.

Orden vigésimo sexto, - Desconocimiento de como consultar dudas (CC) -, el tema es abordado tanto por los ayudantes diplomados como por los alumnos que expresan que la virtualidad, cambió la forma existente de consultar dudas, y no comprendiendo como se debía, en que instancia, etc., realizar los interrogantes que les surgían a los alumnos durante la pandemia.

Orden vigésimo séptimo, - Empatía docente (FF) -, tema que no fue tratado por los docentes y si por los alumnos, que indican que muchos docentes deberían haber sido más empáticos, en particular durante el periodo de la pandemia, conociendo muchos de los problemas a los que estaban expuestos los alumnos durante ese periodo y no contemplando dichas situaciones.

Orden vigésimo octavo, - Acceso a bibliografía (I) -, la posibilidad de acceder vía internet a bibliografía no es desconocida por nadie, pero también es una realidad que mucha bibliografía académica, no se encuentra digitalizada, y la pandemia juntamente con el cierre de los establecimientos educativos, trajo conjuntamente el cierre de las bibliotecas y con ello la imposibilidad de acceso a la lectura para algunos estudiantes.

Orden vigésimo noveno, - Distracción en encierro (JJ) -, en este tema los alumnos reconocen que durante la pandemia, y ampliado para aquellos que realizaron el confinamiento en compañía de amigos, existió un grado mayor de distracción, donde se aumentó el tiempo de uso de juegos en red, ver series, películas, y hasta cambiando los horarios de acostarse y despertarse, con el consiguiente problema que todo esto implicó en relación a la utilización de tiempo fuera de clase, para estudio.

Orden trigésimo, - Comprensión de consignas (K) -, los docentes expresan que los alumnos ingresantes, durante el periodo de clases virtuales, no entendían las consignas impartidas.

Orden trigésimo primero, - Vocación (Ñ) -, los docentes y ayudantes diplomados observan que las facultades cerradas, al igual que escuelas secundarias cerradas, generaron con la falta de contacto entre los alumnos, una mayor dificultad respecto al descubrimiento de las vocaciones.

Por otro lado, hay opiniones poco significativas, en cuanto a cantidad de respuestas, pero si relevantes en cuanto a su contenido, donde podemos nombrar desde - Brecha digital (B) -, - Alumnos perdidos (E) -, por no conocer las facultades, algunos jamás habían entrado a la facultad, desde marzo de 2020, - Creencia de facilidad de aprobación de las evaluaciones (EE) -, que recién descubren ya siendo miembros de la facultad, - Participación en clase (F) -, extremadamente baja porcentualmente en relación a años anteriores, - Concurrencia al programa de Tutorías (J) -, no concurren los alumnos a las clases dictadas por tutores, - Falta de Becas (KK) -, - Incertidumbre (O) -, donde se desconocía cuando tiempo duraría el confinamiento, - Docente empleados del sistema (P) -, a parte de docencia ejercen trabajos en la unidad académica, - Relación cantidad docentes/alumnos en 1er año (T) – e - Ingreso no garantía de continuidad (U) -, muy relacionado este con secundario insuficiente.

Conclusiones

El tema en cuestión merita resaltar, que a largo plazo, el objetivo debe ser construir sistemas educativos que sean absolutamente más inclusivos, efectivos y resilientes, a fin de disminuir la “*pobreza de aprendizaje*”³⁶, tema

³⁶ Banco Mundial BIRF-AIF (2019) *Pobreza en el aprendizaje: una tarea pendiente en Latinoamérica y el Caribe*
<https://www.bancomundial.org/es/news/feature/2019/10/21/pobreza-aprendizaje-latinoamerica-caribe>.

que aun cuando se encuentra referido principalmente por el Banco Mundial, para niños en edad escolar, no deja de ser parte, tal cual lo descrito, dentro de un trayecto y competencias adquiridas de los futuros ingresante a los estudios superiores.

Luis Porter³⁷ nos invita a salir de la universidad abstracta, cuando nos invita a: “... resistirnos al pensamiento único; resistirnos a seguir perpetuando la parcelación de los saberes y la brecha entre las ciencias, las humanidades y las artes...”, a “...resistirnos a la lógica del mercado que convierte todo en mercancía, incluyendo el conocimiento y la educación...”, en muy similar opinión con lo expresado por uno de los físicos más destacados del país y de mayor reconocimiento internacional, el Dr. Angel Plastino, ex Presidente de la UNLP, hablando sobre innovación en la FCE-UNLP, y a quien tuviera el placer de escuchar personalmente en esa instancia, quien exteriorizó: “*La educación formal destruye la imaginación*” y donde visiblemente se refiere a que, para fomentar la creatividad, habría que promover la personalidad, la individualidad. Mostrarle a la persona que está bien ser distinto, que, de hecho, todos somos distintos, y eso está perfecto. Pero, para eso, también habría que hacer aulas más pequeñas, con menor cantidad de alumnos y mayor cantidad de docentes, posiblemente en todos los casos destinando mayores recursos económicos.

Existe una opinión muy generalizada y compartida en este trabajo, de que en la post pandemia, la educación en sus distintos niveles, implicará no solo en la vuelta a la presencialidad, del encuentro cara a cara, entre los distintos actores integrantes del sistema dentro de un espacio físico, sino que deberá replantearse un nuevo cambio de paradigma en cuanto a la vinculación entre dichos actores, dejando de ser muy probablemente, de un formato 100% presencial como fuera históricamente y a la cual nos habíamos acostumbrado, para transformarse a un formato mixto, de tipo híbrido, ya que nos guste o no, vivimos inmersos dentro de un contexto cada vez más digital, en una sociedad del conocimiento, donde desde las noticias que recibimos, las distintas operaciones que realizamos, lo que leemos, lo que escribimos, nuestra vida a

³⁷ Luis Porter. (2003). *La Universidad de Papel. Ensayos sobre la educación superior en México*. CEICH-UNAM

diario en general va migrando de a poco, de un mundo analógico a otro digital, y por consiguiente deberemos adaptarnos.

La pandemia trajo aparejado, cambios evidentes en la educación superior, buenos y malos, de los cuales debemos hacernos eco. Nos impuso un llamado de atención, algo que debimos cambiar de la noche a la mañana, nos colocó en un camino sin retorno, de donde será imposible volver atrás, nos obligó con desconocimiento, improvisadamente a cambiar en días, un sistema educativo complejo elaborado durante décadas, que sería el único y hasta pensado posiblemente inalterable, donde las aulas, de las centenarias casas de estudios, con acostumbradas prácticas de estudio de siglos pasados, de repente desaparecieron y se transformaron en una educación diferente, a distancia, y donde la anterior presencialidad plena, la de las clases magistrales y el pizarrón, es muy probable que aunque algunos quieran que nos situemos otra vez como si nada hubiera pasado, ya no regrese a ser como tal. Un cambio que seguramente sucederá también en el sector no educativo, público y privado, una etapa que ya empieza en la actualidad a observarse, con voces tanto a favor como en contra, y que comienza a ser tema de discusión.

Claramente la contingencia sanitaria de la Pandemia de Covid-19, nos ha traído aparejado un resultado sin buscarlo, de un modelo de educación superior más flexible, distinto en cierto sentido, donde tenemos la necesidad de transformar la crisis producida por la pandemia, con más educación pública, gratuita e inclusiva, como catalizador para mejorar la educación en el futuro.

La Argentina, después de décadas de marchas y contramarchas, donde el problema visiblemente no es político, ni económico, sino decididamente ético, donde también como dice Guy Sorman: "*El problema de Argentina no fue el mercado, sino su ausencia*", necesita despegar definitivamente, sin dejar a nadie en el camino, ergo requiere de una educación superior de calidad, que amalgame en sus objetivos, los mismos objetivos que tiene la sociedad.

Para ello es necesario aumentar no solo el ingreso a las universidades, sino también el porcentaje de sus graduados, y esto será imposible de lograr, sino se planifican políticas de acompañamiento/retención, para disminuir la deserción, que aumentara con la crisis de la pandemia de Covid-19, en una

situación que como se demostrara, se ubica principalmente durante el transcurso del primer año de las distintas carreras universitarias, enfatizando que no se puede dejar de observar los problemas y sus causas, del período previo al ingreso a la educación superior, tanto para los estudios primarios, como secundarios, y de ninguna forma sin contemplar políticas que acompañen a la inclusión de sectores de la sociedad, que como dijera Ernesto Sábato *“son excluidos los pobres que quedan fuera de la sociedad porque sobran. Ya no se dice que son “los de abajo” sino “los de afuera”*³⁸, y que notablemente han quedado relegados del sistema.

Días atrás, ya finalizando el presente trabajo, encontré muy relacionado con el tema en cuestión, las palabras expresadas en la asunción a la Presidencia de la UNLP para el periodo 2022 ~ 2026³⁹, de quien fuera compañero de aula y ex Decano de nuestra Facultad, el Mg. Martín López Armengol, quien expusiera: *“desde su fundación en 1905, nuestra Universidad Nacional de La Plata, se consolidó como una institución de referencia, teniendo desde sus inicios el foco puesto en la satisfacción de las necesidades de todos los estratos sociales, propendiendo de esta manera a la prosperidad general”* y continuó diciendo *“con hechos concretos, consolidamos en los últimos años un modelo de universidad productiva y de excelencia, con fuerte compromiso social y atenta a las demandas de los sectores más postergados”*, con estas palabras ¿a quién le queda duda?, del compromiso que tienen las más altas autoridades y que tienen los restantes integrantes de los distintos claustros de la universidad. En cada una de estas palabras esta la garra y corazón que cada docente, cada nodocente y cada alumno que compone a esta alta casa de estudios, le pone a diario, para construir una educación mejor, en una universidad que quiere 100 años después de la llamada Reforma, seguir siendo formadora de ciudadanos y brindando otra forma de educación, como bien fundamental para la construcción de una sociedad mejor.

³⁸ Sábato E. (1998) *Antes del fin*, Seix Barral

³⁹ Rectorado UNLP, La Plata 1/6/2022

Bibliografía

- BRITO M. de P. - SCHNEIDER M. (2005) *El ingreso: la problemática del acceso a las culturas académicas en la universidad. Colección de Cuadernillos de actualización para pensar la Enseñanza Universitaria. Año 2. N°1, noviembre. Universidad Nacional de Río Cuarto, Argentina.*
- BRUNNER J. *La idea de universidad en tiempos de masificación*, Universia <http://ries.universia.net>
- BUECHELE G., CID A., LUNGHU C., MASSON M. y MARTINS MOGO D. (2012) *Tutorías en el Ciclo Básico de la FCE/UNLP, una estrategia de inclusión.*
- CASCO M. (2007) *Prácticas comunicativas del ingresante y afiliación intelectual. V Encuentro Nacional y II Latinoamericano “La universidad como objeto de investigación”.* Tandil. Argentina
- CARLINO P. *Alfabetización Académica: Un cambio Necesario, Algunas Alternativas Posibles, Saber Ula* <http://www.saber.ula.ve/handle/123456789/19736>
- CATANI M.L., PEDRAGOSA M.A. y BUECHELE G. (2013) *Programa de Tutorías: su adecuación al contexto de la FCE, UNLP.*
- CATINO M. y JUARROS F. (2011) *Debates y dilemas sobre el ingreso a la Universidad pública en Argentina. Argumentos y reflexiones en perspectiva latinoamericana.* Editorial de la Universidad Nacional de Comahue.
- CHIVA SANCHIS I. - RAMOS SANTANA G. (2007) *Una Reflexión acerca de las tutorías universitarias a partir de las valorizaciones realizadas por profesores*, REOP Vol 18 N° 2 2do semestre.
- DUARTE B. (2005) *El acceso a la Educación Superior: Sistemas de admisión a las Universidades Nacionales de Argentina.* Primer Congreso de la Sociedad Argentina de Estudios Comparados en Educación.
- EZCURRA A.M. (2007) *Los estudiantes de nuevo ingreso: Democratización y responsabilidad de las instituciones universitarias.* Conferencia Inaugural del Coloquio Internacional “La situación de los estudiantes de nuevo ingreso: un

desafío para la universidad del siglo XXI". Universidad Autónoma de la Ciudad de México (UACM) México.

- EZCURRA A.M. (2011) *Igualdad en educación superior: un desafío mundial*. Universidad Nacional de General Sarmiento; Buenos Aires: IEC – CONADU.
- FINENNGAN F. y PAGANO A. (2007) *El derecho a la educación en la argentina*. FLAPE – Foro latinoamericano de políticas educativas, Fundación Ford.
- GARCIA de FANELLI A.M. (2004); "Indicadores y estrategias en relación con la graduación y el abandono universitario", en Carlos Marquís (comp.); *La Agenda Universitaria. Propuestas de políticas públicas para la Argentina*, Buenos Aires, Universidad de Palermo.
- GENTILI P. (2011) *Pedagogía de la Igualdad, ensayos contra la educación excluyente*. CLACSO. Siglo XXI Editores.
- LITWIN E. (2016) *El oficio de enseñar*. Editorial Paidós.
- MASTACHE A., MONETTI E. y AIELLO B. (2014) *Trayectoria de estudiantes universitarios: Recursos para la enseñanza y la tutoría en la educación superior, horizontes en juego*. Espacio Editorial Universidad del Sur.
- PEREZ LINDO A. (2017) *La Educación Superior Argentina, diagnóstico y prospectiva*. EUDEBA.
- PARRINO M. del C. (2014) *¿Evasión o expulsión? Los mecanismos de la deserción universitaria*, Buenos Aires, Biblos.
- PORTER L. (2003) *La Universidad de Papel. Ensayos sobre la educación superior en México*. CEICH-UNAM.
- PLOTINO G. (2009) *Un estudio sobre ingreso y deserción en la UBA*. XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires.
- RAMA C. (2009) *La universidad latinoamericana en la encrucijada de sus tendencias*, Montevideo, UDE.
- RODRIGUEZ CAAMAÑO J.M. (2015) *Como revertir la deserción universitaria. Programa de Atención a Alumnos con Riesgo a Desertar en el primer año de la carrera*. Universidad de Sotavento.

- SECRETARIA DE POLITICAS UNIVERSITARIAS (2021) *La universidad argentina: hacia el desarrollo económico y el progreso social*
- SIGAL V. *La cuestión de la admisión a los estudios universitarios en Argentina* <http://184.168.109.199:8080/jspui/handle/123456789/1624>
- SIGAL V. (1995) *El acceso a la Educación Superior*. Ministerio de Cultura y Educación, Secretaría de Políticas Universitarias.
- TENTI FANFANI E. (2015) *La escuela y la cuestión social, ensayos de sociología de la educación*. Siglo XXI Editores.
- VILLANUEVA S. (2019) *¿De quiénes aprenden los que enseñan? El rol de los profesores noveles en el acompañamiento a estudiantes universitarios ingresantes con riesgo de deserción temprana*. Editorial Dunken.

Anexos

Anexo 1 – Docentes

DCNT1

Durante el año 2020 en la comisión de la que formo parte, en relación con la presencialidad la deserción ha sido menor.

De 151 alumnos inscriptos han terminado aprobando la materia 117 (77,48%).

En los casos de deserción, en la mayoría han sido cuestiones personales durante el año 2020.

A diferencia del año 2020, donde comenzó la pandemia, en el 2021 la deserción ha sido mucho mayor, siendo similar a la de años anteriores al 2020.

De un total de 134 alumnos, sólo 82 ha aprobado la asignatura. (61,2%)

En este caso, la deserción ha sido mayormente por trabajo y por elegir otra carrera para el año próximo.

DCNT2

Curso 2020

- Los alumnos en su mayoría se notan perdidos y un poco desorientados, ya que es su primer contacto con la facultad y no saben cómo manejarse.
- Participan en forma activa muy pocos alumnos, tal vez están presentes, pero con las cámaras apagadas y con poca interacción. De un grupo de 100 en las clases solo participa el 10/20 %.
- Muchas veces refieren tener problemas de conectividad, algunos alumnos solo conectan a través del teléfono celular que en muchos casos comparten con otros miembros del grupo familiar.
- También refieren problemas de espacio físico para conectarse.

- Escaso acceso a la bibliografía.
- Muy pocos asisten al espacio de tutorías que brinda la Facultad, aunque disponen de la información ya que se dice en clase y se reitera en redes.
- En los parciales tienen dificultad para comprender las consignas. Muchos refieren que se bloquean por nervios, temor a que el tiempo no sea suficiente.
- El curso 2020 no tuvo cambios significativos en cuanto a los niveles de aprobación

Curso 2021

- A lo observado en el curso 2020 se agrega que estos alumnos tuvieron un rendimiento notoriamente inferior, aun disponiendo de más material en el Aula virtual y también se mejoró el acceso a la bibliografía.
- Falta de hábitos de estudio y dificultad en la concentración, tal vez esto se relacione con un secundario finalizado de modo no presencial.
- Se los nota desmotivados y pocos cumplen con la entrega de trabajos solicitados.

DCNT3

Las causas de la deserción en universidad han sido una preocupación de las autoridades universitarias y objeto de estudio desde que se masificó el ingreso. La deserción ocasiona en los alumnos una frustración y constituye una pérdida de recursos económicos.

La pandemia ha profundizado esta situación. La falta de contacto presencial con docentes y compañeros destruye los vínculos. La pandemia pone en primer lugar otras urgencias. La sociedad no prioriza la educación como demanda ante el gobierno. No siendo una demanda social la agenda del gobierno relega la inversión en educación.

A continuación, voy a hacer un listado de las principales causas que a mi criterio, como docente de hace muchos años de primer grado, podrían plantearse:

- 1) Problemas de vocación. La gratuidad y falta de examen de ingreso facilita la decisión de inscripción. El desconocimiento de la carrera y la falta de visualización del futuro laboral contribuye a desestimar la carrera. La pandemia aceleró este proceso sumando a la desinformación del alumno. La facultad cerrada, falta de contacto con compañeros, imagino que menos test vocacionales que muchas veces se fomentaban desde el último año del secundario, dificultaron aún más el descubrimiento de las vocaciones.
- 2) Falta de hábito de estudio. Más allá de la inteligencia, estudiar requiere adaptarse, dedicarle tiempo, tener cierta disciplina y asumir el rol de estudiante. El tiempo y la educación formal en ello van forjando esos hábitos. El aislamiento fue un enemigo para la adquisición de esas vivencias.
- 3) Incertidumbre del futuro. La incertidumbre genera debilidad en la fijación del objetivo y desmotivación en su consecución.
- 4) Falta de cambio del modelo con que se gestiona la educación frente a un alumno con otras demandas. El alumno no logra sentirse parte de la institución. La matriz educativa gira sobre su eje y se justifica con discursos de cambios pero no cambia la estructura de distribución de recursos. Ello hace la existencia de brechas entre fines establecidos y reales.
- 5) Cada vez más docentes son a la vez empleados del sistema universitario. La pandemia dinamitó los sueldos docentes. Esta falta de recursos repercute en la calidad del cuerpo docente. La política requiere el apoyo del aparato administrativo que es retenido en base al reparto de cargos y genera empleados docentes con más apego al cumplimiento de reglas internas y abocados a la lucha por mantener espacios de poder (llámense cargos) La dedicación disminuye ante la multiplicidad de tareas que realiza quienes su principal sustento no es un sueldo docente y lo mismo pasa con quienes para obtener una paga razonable aceptan cargos que exceden su posibilidad de dedicación.

- 6) La deficiente formación en el ciclo educativo anterior. La pandemia agravo la falta de control en el egreso del colegio secundario.

DCNT4

Creo que tiene que ver fundamentalmente con:

- Una elección incorrecta de carrera (se anotan x anotar en algo)
- Imposibilidad de adaptarse a la exigencia y ritmo universitaria. Esto se vio potenciado en pandemia donde realmente la virtualidad y la necesidad de soporte tecnológico hacían todo más complejo.

Los casos de alumnos con previas de secundaria creo que el porcentaje ese es mínimo.

El problema es cuando se encuentran con los parciales.

DCNT5

Por lo general los ingresantes son grupos heterogéneos en cuanto a sus saberes y experiencias, y homogéneos en cuanto a la problemática que enfrentan y a las demandas que plantean, referidos a:

- *juicios desvalorizantes respecto a la educación*: se puede observar además que hoy las generaciones adultas profesionalizadas desocupadas o subocupadas, transmiten juicios desvalorizantes con respecto a la educación, lo cual provoca cierto desinterés y agobio en los jóvenes, que se traduce en una respuesta vacía al "para qué y/o por qué estudiar,
- cierto "cansancio" en cuanto a que son sometidos a clases con un claro *predominio del modelo expositivo*, con una clara relación asimétrica y menores posibilidades de comunicación
- una marcada dificultad en *comprender* aquello que leen, en términos de lo que expresa la Dra. Paula Carlino "*Los estudiantes universitarios de los primeros años leen sin un objetivo propio – se les da para que lean lo que cada asignatura estipula – y tienen escasos conocimientos sobre el contenido de los textos, justamente porque están tratando de comprenderlos*"

DCNT6

Si bien este es un tema que resulta de mucha complejidad y es multicausal, según mi experiencia, comentarios de profesores colegas más algunos conceptos que he ido leyendo en las distintas materias que he cursado de la Especialización en docencia universitaria, un resumen de las que creo más importantes es:

- 1) La adaptación a los exámenes parciales: Se produce un cambio muy grande en los exámenes que deben rendir los alumnos en términos comparativos respecto de las evaluaciones en el nivel secundario. Según se explica en el texto de Pierella, “El primer parcial es un mazazo”.

Además de observar un bajo rendimiento de las alumnas y los alumnos en el primer parcial de las materias, esto se ha incrementado como consecuencia de la virtualidad. Donde aún con el acceso a todo el material de estudio se observa un alto porcentaje de desaprobados.

PIERELLA, P. (2016) “Los exámenes en el primer año de la Universidad. ¿Instancias de formación o mecanismos de selectividad social?” Revista Trayectorias Universitarias. Vol 2.

- 2) En las materias de primer año es donde hay una peor relación en términos relativos entre la cantidad de docentes por alumno. La masividad acompañada de recursos “que siempre son escasos” hace que la sea difícil hacer un seguimiento individualizado de las necesidades de los estudiantes. No todos aprenden de la misma manera y no todos pueden absorber los conocimientos al mismo ritmo.
- 3) Es muy importante garantizar el acceso irrestricto a la universidad para todos los jóvenes estudiantes, pero no es suficiente para garantizar la continuidad.
- 4) La escritura: En general esperamos que los alumnos puedan desarrollar respuestas elaboradas, con una redacción apropiada, pero no siempre

fueron preparados para aprender a escribir. Si queremos que escriban bien deberíamos enseñarles a escribir ensayos.

En este caso se nota, lamentablemente, una diferencia “importante” (en base a mi propia experiencia, y por observación empírica) entre los ingresantes provenientes de escuelas públicas y privadas. Donde los de las últimas pareciera que tienen una mayor preparación en este campo.

DCNT7

Condiciones estructurales de infraestructura: muchos hogares con dificultades para adaptar el entorno hogareño para el desarrollo de clases virtuales

Condiciones estructurales derivadas de la formación secundaria: los ingresantes tienen pocas herramientas de comprensión de textos y matemáticas, por lo que se da una fuerte brecha frente a las diversas formas de pensamiento abstracto al que se enfrentan al empezar materias de nivel universitario, en particular en nuestra facultad.

Condiciones “emocionales” derivadas de la experiencia personal y de formación en las escuelas: los ingresantes no están habituados a situaciones con cierta presión de entregas y plazos de respuesta, por lo que tienen muchas dificultades para poder afrontar cuestionarios y experiencias de evaluación oral (en cualquier modalidad: virtual o presenciales)

DCNT8

Las causas de la deserción de los alumnos del primer año por la pandemia, se puede plantear de varios aspectos. Uno de ellos, el económico, dada la crisis económica generada a partir de la irrupción del COVID 19 y las decisiones de política económica tomadas por el gobierno actual, empeoraron las situaciones, donde a la luz se observan 105% de inflaciones acumulada en los últimos dos años y niveles de casi 50% de pobreza según el consenso de estimaciones privadas de organizaciones de la sociedad civil.

En este punto, el costo de oportunidad se eleva para aquellos alumnos que deben resignar horas de trabajo por estudio y postergan la decisión de continuar estudios en nivel universitario o desisten.

Por otro lado, la preparación mínima indispensable para acceder al nivel universitario, no se encuentra cubierta por el nivel secundario, y a pesar de que menos del 10% de los egresados del nivel secundario acceden al nivel universitario. Dentro de este punto, encontramos dos puntos sobre salientes reconocidos por la comunidad universitaria (alumnos, docentes y no docentes): falta de conceptos y herramientas matemáticas mínimas y bajo nivel de comprensión de textos.

Al iniciar los cursos, sobre todo de las primeras materias del 1er año se presentan situaciones donde se debe revisar conocimiento que se estima dado o adquirido, a partir de los cuales se debe comenzar a trabajar como paso previo al tema propio de la materia Otro punto para problematizar al respecto tiene que ver con alumnos auto didactas y la formación extracurricular no registrada en el proceso de enseñanza aprendizaje, dado por la irrupción de la virtualidad que permite acceder a otro tipo de conocimiento donde generar efecto en alumnos, que opten por formarse de una manera alternativa a la tradicional.

DCNT9

Los inconvenientes que se observaron en los alumnos de primer año de la Cat. A de Adm 1, turno noche, en 2020 y 2021 han sido los siguientes:

1-Dificultades de conexión a internet, zonas con poca o nula señal, conexiones desde celulares no admitían ciertas herramientas,

2- Falta de recursos para sostener la conexión a internet (ej uso de datos que no soportaban ni siquiera una clase continua) o para adquirir elementos,

3- Falta de elementos computadoras, notebook, o teléfonos de calidad que soporten tiempo de conexión,

4-Falta de conocimiento de las herramientas informáticas para conectarse,

5-Dificultad para relacionarse con otros compañeros, para estudiar, para conversar de la materia, para realizar prácticos, primordialmente por deber hacerlo tras una pantalla,

6-Dificultad para entender consignas de aplicación, debido a la falta de la REPREGUNTA, (facilidad que existe en el aula o en la presencialidad,

7-Dificultades en la lectura de textos, falta de comprensión,

8-Dificultad para preguntar, para aclarar dudas, no lo realizan o no saben cómo preguntar, por lo que suelen quedarles dudas sin aclarar, o preguntas sin hacer,

9-Sensación de aislamiento, de abandono, de angustia por no poder resolver un tema o terminar de entenderlo, esto pues el estudio era en solitario sin poder hacerlo con compañeros.

10- Mala formación del secundario, que provoca enorme dificultad para COMPRENDER, EXPRESARSE Y REDACTAR.

Todas estas dificultades o carencias provocaban el desánimo de los alumnos quienes no podían superar las circunstancias de exámenes desaprobados o temas que no lograban entender y que provocaron que dejaran la carrera, muchos aduciendo esperar a que la presencialidad vuelva.

A principios de 2022, se empezó a notar las enormes deficiencias que el aislamiento provocó en los alumnos que finalizaron el secundario en pandemia.

Se magnificaron los problemas de comprensión de expresión y redacción.
Se evidencia dificultad inclusive de lectura o de como leer un texto académico.
Quedo en el imaginario colectivo la idea de que los exámenes son de opciones de elegir y que se aprueban "sin estudiar demasiado" o "en grupo" y que el nivel de dificultad que se plantea es exagerado.
Quedó en el imaginario que todo debe estar "grabado" para ver luego y que si no es así es falta de colaboración del docente.
Mejoraron las relaciones interpersonales, y la posibilidad de trabajo en equipo.
Hoy el DESANIMO es mas en torno a la dificultad en el aprendizaje por las falencias de base o en la "exigencia" con la que se evalúa al alumno.

Anexo 2 – JTP

JTP1

El presente resumen, es realizado desde mi experiencia personal como Jefe de Auxiliares Docentes de la Materia Administración 1, que me permite acceder a información cuantitativa y cualitativa de todas las comisiones de la mencionada cátedra.

Es importante destacar, para describir las razones que explican la deserción universitaria de los estudiantes de primer año, en particular durante los años de la pandemia de Covid-19, que su origen es multicausal.

Analizando las estadísticas de los inscriptos en la cátedra durante el año 2020, podemos afirmar sobre 856 alumnos inscriptos que el 31% de los estudiantes abandonaron la materia, sin llegar a dar los dos parciales que requieren la materia, ese fenómeno puede explicarse desde múltiples puntos de vista:

- Brecha Educativa: los alumnos evidencian dificultades para comprender textos y/o poder resumir, sintetizar, vincular y relacionar el contenido del programa de la materia. Esto se puede ver reflejado en la redacción de evaluaciones sumativas o de concepto que se hace en forma previa, reflejando una brecha educativa difícil de ajustar en el tiempo que dura la materia

- Brecha Digital: la pandemia puso en la agenda universitaria las limitaciones tecnológicas de los estudiantes, en particular en lo que respecta a la conectividad y/o el medio (Notebook, PC, Tablet, Celular) que empleaban para poder cursar a las clases virtuales. Según encuestas realizadas durante la pandemia, el 50% de los alumnos no disponía de un equipo propio para poder cursar, es decir lo tenía que compartir con otra persona de la familia (padre/madre, hermanos) y más de un 20% se conectaba mediante datos del celular.
- Cambio de preferencia: la UNLP garantiza un sistema de educación superior libre, gratuito y universal, que permite que aquellos alumnos que no les guste una carrera a la cual se hayan anotado, puedan anotarse en otra con un costo de oportunidad muy bajo, en especial para los alumnos de primer año. La pandemia redujo este costo de oportunidad para los alumnos que viven fuera de la ciudad de La Plata y alrededores, ya que le permitió evitarse costos de radicación en la ciudad, transporte y estadía.
- Problemas personales, familiares y/o laborales: los estudiantes que acceden al primer empleo, que tiene hijos o familiares a cargo, y/o alguna otra carga personal que les quite tiempo de estudio, dificulta la trayectoria y permanencia del estudiante a lo largo de la carrera, llevándolo a un abandono tácito, especialmente considerando que el primer cuatrimestre del 1° año de carrera posee tres materias con una carga semanal de cursada entre 16 a 18 semanales, y se estima que los estudiantes necesitan de 1 a 2 veces ese tiempo para dedicarle a estudiar, realizar las actividades prácticas de la materia, asistir a clases de consulta, etc., exigiendo una dedicación plena para estudiar, esto lleva a los estudiantes a abandonar la carrera hasta resolver la situación o dejar aquella materia que mayor carga horaria o dificultad le exija.

Anexo 3 – Ayudantes Diplomados

AYDNTDPLMD1

Luego de haber transitado toda una carrera (y haberme recibido) creo que uno de los factores que incide en este problema es el conocimiento previo que tiene el ingresante sobre la carrera en sí. Suele suceder que muchas veces uno ingresa a una carrera con ciertas expectativas sobre dichos estudios y, luego, se puede dar cuenta de que no era tal cual como uno lo imaginaba (sea porque las materias no terminan de ser de su interés, por flojos rendimientos, o hasta incluso por no haber investigado tanto sobre la carrera).

Por otro lado, otro aspecto fundamental es la disponibilidad de tiempo (para estudiar, para asistir a clases, etc). Esto, a su vez, lo vínculo con dos aspectos más: la edad y la situación económica individual. En base a mi experiencia como alumno de la facultad, me he encontrado con dos grandes perfiles de estudiantes (se podría segmentar en más, pero por una cuestión de simplicidad y de tiempos creo que este es el más acorde):

1. Por un lado, todos los jóvenes ingresantes que terminaron el secundario y decidieron seguir una carrera ya sea porque quieren construir un futuro o, en parte, porque sienten una presión social de hacerlo (o incluso por pedido de los padres, la típica frase de “estudias o te pones a trabajar”). En este caso, lo que en definitiva parece ser más una segmentación por edad que otra cosa, tiene la influencia de que, al ser jóvenes, la gran mayoría tienen la suerte de probar suerte en la facultad, de abocarse a estudiar y ver qué pasa; y, quizás, no tengan tanto la presión sobre trabajar para poder comer o tener que hacerse cargo de una familia (aunque posiblemente haya algunos casos que sea una excepción).
2. Por otro lado, tenemos a la gente que trabaja. Aquí podemos encontrar gente que retoma los estudios por distintas cuestiones (tuvo que abandonar antes por laburo, cuestiones familiares, etc. También englobo a los que por cuestiones económicas tuvieron que priorizar el trabajo antes que el estudio), o gente que sigue probando con una nueva carrera ya que aún no ha encontrado lo que le gusta. En este caso, estas personas suelen tener otras responsabilidades y quizás los estudios, no sea una de sus prioridades.

Sin ir más lejos, de la gran mayoría de mis amigos (quienes pertenecería al primer grupo recientemente mencionado) no han abandonado la facultad, es más, algunos también se han recibido o están próximo a lograrlo.

Sin embargo, la pandemia también ha tenido su injerencia en este tema. Desde mi manera de ver, creo generado tanto ventajas y desventajas para estos grupos. Por un lado, al poder estudiar desde su casa, la gente que trabaja se ha visto beneficiada y, por ende, se ha animado a cursar más materias (por ejemplo, el caso de mi tía, si bien había abandonado por cuestiones familiares y laborales y retomó la facultad antes de la pandemia, empezó a cursar más con esta modalidad virtual).

Pero, por otro lado, también sé que la virtualidad ha generado una especie de "marginación" con los que menos tienen, ya que para ellos no es tan fácil tener una computadora o celular e, incluso, una conexión estable a internet, por lo que han quedado excluidos.

Por último, no quería dejar de mencionar que la pandemia también ha afectado a los jóvenes ingresantes ya que, por más de no tener la obligación de trabajar y poder solamente estudiar, el hecho de no poder asistir presencialmente, de conocer y formar grupos de estudios (y posiblemente nuevos amigos), puede ser que haya generado un efecto negativo y, sea también, uno de los motivos de la deserción de los jóvenes en su primer año en la universidad.

AYDNTDPLMD2

Para mí, una de las principales (con pandemia o no) es el desconocimiento por parte de los alumnos sobre la carrera que eligen, me refiero a que deciden estudiar una carrera por un test vocacional o por conocido/familiar y no hay un conocimiento sobre las materias y la salida profesional, por eso cuando arrancan a estudiar se dan cuenta que realmente no les gusta. Y fundamentalmente en pandemia, los alumnos nunca entraron en la vida universitaria en si (para los ingresantes 2021 y parte de los ingresantes 2020), solo les implico conexiones a zoom, lo que no genera "motivación".

Para mí, y pensándolo rápidamente, esos podrían ser causas de deserción.

AYDNTDPLMD3

Desde mi perspectiva existen varias causas que llevan al abandono de la facultad en su primer año: posible falta de vocación, problemas sociales y económicos que en los últimos dos años, producto de la pandemia (y las medidas que ella implicó) han llevado a graves problemas en los hogares con su consiguiente impacto en quienes en esas familias querían estudiar en la facultad y han tenido que salir a trabajar no teniendo los recursos económicos necesarios y la intolerancia a la frustración que hoy lleva a los adolescentes a quebrarse y abandonar en el corto plazo sus objetivos. Sumaría, sin querer generalizar, las dificultades en la enseñanza a nivel medio que no estaría preparando a los alumnos para el ingreso a la facultad.

Otras cuestiones como la falta de aprobación de las materias pendientes de la secundaria pueden generar el abandono, así como también la falta de aprobación de las primeras materias (del ciclo básico) que se requieren para poder seguir avanzando en la carrera.

Considero, que otro factor puede deberse a la brecha que existe entre el enseñar y el aprender, los docentes debemos aprender los “nuevos modelos de enseñanza” que hoy en día se observan, conocer las necesidades de nuestros alumnos, motivarlos, impulsarnos a que den lo mejor de sí.

Explicarles el para qué? De los temas que se van a enseñar, ya que si ellos no se sienten motivados, con una actitud positiva hacia el aprender es muy difícil que puedan llevarse “algo que les sirva”. Creo que debemos comprender y aceptar que nuestros alumnos de hoy no son los mismos que los de hace 20 años y por consiguiente tenemos que saber cuáles son las necesidades, motivaciones, proyectos, ideas, perspectivas de estas nuevas generaciones para buscar la mejor manera de llegar a ellos, atraerlos y acompañarlos en su recorrido de aprendizaje hasta que logren su graduación.

Específicamente producto de la pandemia y del cambio en el modo de vinculación entre “la facultad y los alumnos” que llevó a la virtualidad absoluta considero que esta situación implicó que muchos alumnos no se sintieran

“cómodos” con esta modalidad y que por ello hayan abandonado y también es posible que muchos alumnos no hayan tenido acceso a los medios necesarios para la conexión virtual (falta de dispositivos en los hogares, falta de internet, falta de lugar adecuado, etc) lo que pudo haber generado el mismo resultado.

AYDNTDPLMD4

En mi opinión, la deserción de primer año se da por distintos factores los cuales pueden combinarse o no.

Factor económico

Mucha gente que comienza la carrera es de primera generación de estudiantes es decir, ninguno de sus padres es profesional. Esto provoca que la persona que entre a la universidad no entienda realmente el costo de oportunidad + el actual cost de asistir a la misma. Luego de algunos meses luchando con la situación económica, deciden “frenar por ahora par encontrar un laburo y estabilizarse y retomar al Ali siguiente”. Inexperiencia y falta de conocimiento sobre el tema.

factor barrera de entrada baja

En económicas, no se pide examen de ingreso alguno. Eso provoca que mucha gente que no está preparada no sólo académica sino emocionalmente, comience la carrera y se lo considere un alumno de la universidad. Lamentablemente, ni en la primaria ni en la secundaria, estos estudiantes fueron expuestos a niveles de exigencia similares, por lo que no entienden (y luego no aceptan ni soportan) el nivel de exigencia de una carrera universitaria. La situación es inmanejable y deben dejar la facultad.

factor falta de conocimiento propio

Económicas ofrece algunas “carreras commodities”. Defino así a esas carreras dónde la gente cree entender en mayor o menor medida la salida laboral pero no conocen realmente de qué se trata la carrera, como por ejemplo Administración, Contador Público Nacional, Abogacía o psicología. Estas

carreras siempre tienen mucha gente anotada que va “a ver qué onda”. Estos ingresantes se terminarán dejando o cambiando de carrera antes que termine el primer año

AYDNTDPLMD5

Causas generales:

- Falta de preparación del nivel secundario para afrontar una carrera universitaria, lo que se traduce en dificultades para entender las clases y aprobar los primeros parciales/finales.
- Dificultades económicas para afrontar la vida universitaria (material de estudio, falta de pc/celular, viáticos, etc.).
- Para los que trabajan: dificultad para coordinar vida familiar/facu/trabajo.
- Costos de salida bajos (si abandonan no hay sanción, ni tienen que esperar un año para volver a anotarse, si se arrepienten saben que pueden retomar o pedir readmisión).
- Falta de vocación para afrontar una carrera universitaria.
- Choque de expectativas: creen que la carrera es fácil o llevadera pero en los primeros meses se dan cuenta que no van a tener éxito en la misma. Seguramente la escuela secundaria no los prepara (aunque sea informativamente) sobre lo que representa una carrera universitaria.

Causas asociadas a Pandemia:

- No pudieron acostumbrarse a la modalidad virtual para cursar/rendir parciales y finales debido a que simplemente no entendían la dinámica de las clases virtuales. Era imposible que fijaran contenidos. Esto ocasionaba distracciones varias durante las clases (no prendían las cámaras, dejaban las clases de fondo y hacían otras tareas del hogar mientras tanto).

- No disponían de los medios necesarios para cursar/rendir con esta modalidad (algunos no tenían pc o celular, otros tenían esos periféricos rotos, otros no tenían un abono de internet o se quedaban sin datos).
- Falta de socialización (física) con otros compañeros, profesores y el hecho de no conocer (físicamente) la facultad hizo que muchas ingresantes pierdan el interés en la carrera.

AYDNTDPLMD6

- Según mi experiencia, de los vivido durante el año 2020 como ayudante de la materia de Administración I las principales causas de la deserción durante los 1ero años de la Facultad, fue en primer lugar porque muchos alumnos no tenían acceso a una buena conexión de wifi para conectarse a las clases virtuales, además que utilizaban sus teléfonos móviles y los datos de estos estando imposibilitados a quedarse conectados toda la clase. Por otro lado, muchos no tenían computadora o sólo una que debían compartir entre todos los miembros de la familia.
- Algo que veo no poco menos importante, fue la utilización de nuevas plataformas zoom, aulas virtuales etc. las cuales se debieron aprender a usar, además de sufrir muchas falencias limitaciones de tiempo, fallas de conexión y problemas con el audio.
- Por otro lado, la no presencialidad, dificultó mucho la comprensión de los alumnos de los temas de las asignaturas ya que no es lo mismo una clase presencial que una virtual, la interacción docente-alumno sobre todo. También entre los mismos alumnos para trabajar en grupo fue muy difícil más allá de estar conectados vía redes sociales, whatsapp etc.
- Todo esto además de los problemas económicos y coyunturales del país en un contexto de pandemia mundial, provocó una desmotivación de muchos alumnos de continuar con sus estudios, además que la mayoría que venían a estudiar a nuestra ciudad del interior debieron volver a sus lugares de origen, algunos viéndose imposibilitados a continuar con sus estudios.

AYDNTDPLMD7

No poseer un lugar para estudiar tranquilo por convivir con familiares, no se crea el ámbito o clima ideal para que el alumno pueda estudiar y concentrarse en su hogar ya que se presentan mayores distracciones (alumnos del interior), escasa formación en herramientas ofimáticas como por ejemplo Word, Excel, pdf, zoom, Google Drive

En clases virtuales por lo general el alumno no puede concentrarse tanto como en clases presenciales y el docente no puede monitorear que la totalidad del alumnado esté comprendiendo y siga la clase.

Al no tener contacto visual sino virtual, imposibilidad por parte del docente de comunicar también en forma gestual o no verbal, ya que una parte de los alumnos no enciende las cámaras o solo sigue el audio y no ve al profesor

Problemas asociados a los recursos financieros y tecnológicos: no poseer Internet o poseer conexión a Internet intermitente, no acceso gratuito a computadoras y material de cátedra de forma gratuito (por ejemplo biblioteca pública)

Desde el lado docente: escasa formación obligatoria por parte de la institución educativa, lo que conlleva que la calidad de las clases depende de la formación individual que cada docente que lo haya realizado, lo que hace que el nivel de comprensión de un alumno fluctúe entre distintas comisiones de un mismo curso.

Falta de capacitación en manejo de campus virtual o herramienta oficial para subir el material de estudio, realizar test de lectura, canalizar dudas y debates, etc. Colapso del sistema de aula virtual los días de exámenes masivos

El proceso educativo es bilateral y depende fundamentalmente de las dos partes: del alumno y del docente. Y creo que hay barreras y dificultades para ambos. El alumno está inmerso y proviene de una familia con dispares condiciones socioeconómicas, afectivas y de contención, y es producto de heterogéneos sistemas educativos (primaria y secundaria): públicos o privados, con diferentes niveles y realidades culturales y educativos. Y al no

haber un proceso nivelatorio obligatorio para lograr niveles homogéneos del alumnado, se traduce en una educación superior donde no se parte en condiciones de equidad entre los alumnos de cada casa de altos estudios

Y el docente también posee limitaciones. No todos tuvieron la misma formación profesional y en el ámbito pedagógico y tecnológico, lo que hace que parte del cuerpo docente cuente con ciertas "ventajas" respecto a otros que no tuvieron las mismas posibilidades. Adicionalmente, parte del cuerpo docente posee dedicación exclusiva al ámbito académico y otra parte se reparte entre el ámbito académico y el extraacadémico, lo cual dificulta profundizar en cuestiones curriculares de cada plan de estudios. El docente 100% dedicado al plano docente puede aunar en investigación y extensión de su campo docente (ventaja), pero el docente "mixto" posee ventajas respecto a la aplicación práctica de muchos de los contenidos dictados en el aula, lo que le da una gama más amplia de conocimientos de ese campo del saber posibilidad de tangibilizar y comprender los temas de la currícula.

AYDNTDPLMD8

- 1) Indecisión sobre sus intereses laborales/profesionales. Algunas personas tienen la suerte de poder encontrar su vocación desde jóvenes, y eso es un gran salto a la hora de elegir una carrera universitaria.
 - 2) Condición socio-económica que no le permita enfocarse plenamente en los estudios, teniendo la obligación de trabajar desde jóvenes. A medida que uno recorre la carrera puede complementar ambos mundos, pero en los primeros pasos es un camino cuesta arriba que puede generar desmotivación.
 - 3) Formación secundaria insuficiente para afrontar la exigencia universitaria (y por supuesto, falta de acompañamiento en la adaptación)
 - 4) Falta de recursos tecnológicos que faciliten el desarrollo de la carrera.
- Esos son los motivos (a mi entender) principales, obvio que habrá otros pero me parece que ya son más específicos

AYDNTDPLMD9

Si preguntáramos que significó la virtualidad a diferentes alumnos, estoy seguro que obtendríamos respuestas totalmente distintas.

Por eso, lo que puedo hacer es hablar desde mi experiencia. En marzo del 2020, la virtualidad llegó cuando nadie se planteaba un escenario similar, ni siquiera en el mediano plazo.

En este sentido, debo reconocer que rápidamente la Facultad de Cs. Económicas (UNLP) activó mecanismos para que ni el nivel de la institución, ni los contenidos que se debían cubrir, sufrieran modificaciones.

Todos los esfuerzos realizados fueron, a mi parecer, un éxito. La facultad logro, de un día para el otro, organizar todas sus comisiones de manera 100% virtual, y de esta manera, seguir garantizando una oferta educativa de excelencia.

A finales del año 2020 me recibí, y no tengo dudas en afirmar que la virtualidad no afectó ni mi desempeño, ni la percepción de la universidad, ni tampoco la exigencia.

Sin embargo, no puedo generalizar. Con amigos cursando en diferentes facultades, algunos me comentan al día de hoy, que la organización de sus respectivas facultades no cumple con los requisitos mínimos. Los exámenes se convirtieron en trabajos prácticos, y la exigencia que antes existía desapareció. En algunos casos, las aulas virtuales duran 45 minutos (servicio gratuito de zoom), disponiendo los alumnos de ese tiempo únicamente de cursada por asignatura.

Sumado a esto, muchos alumnos deciden descansar en otros, y copiarse las respuestas en los exámenes, ya que la virtualidad también actúa, si las comisiones no se organizan, como un pase libre a copiarse de otros. Acá encontramos un problema distinto, que ya no depende de la institución, sino de los alumnos, que refiere a la ética y la moral de una sociedad.

Lo que mencionaba renglones más arriba generó que, las personas que conozco llegaran a replantearse la carrera, se sintieran angustiadas y también decepcionadas.

Cuando veo mi experiencia con la virtualidad, tan alejada de lo que otros amigos y amigas vivieron y viven aún, la pregunta que intento responder no es cual es el problema que ha traído la virtualidad, sino que es si como sociedad estamos preparados para lo que la virtualidad requiere.

AYDNTDPLMD10

Las causas que pueden originar la deserción de alumnos de primer año en la universidad suelen darse por múltiples factores.

Uno de los principales factores que originan la deserción de los alumnos de primer año es la formación previa que adquieren los chicos en su período preuniversitario. Los ingresantes, en muchas oportunidades, han demostrado no tener una buena formación, resaltando la falta de comprensión de textos y de voluntad para estudiar de la bibliografía propuesta por la cátedra. Asimismo, en el último año se observó que hubo una primera deserción cuando se analiza la cantidad de inscriptos a las carreras y los que, llegado el momento de comenzar la cursada, se encuentran en condiciones de comenzar. Muchos no lograron terminar el secundario y en consecuencia no consiguieron seguir las cursadas.

Sin perjuicio de lo antes expuesto, se ha convertido en una cuestión muy compleja para los estudiantes provenientes desde el interior del país donde la situación económica y social que atraviesa el país no es la más adecuada. El presupuesto que debe manejar una familia del interior para mandar a su hijo o hija a estudiar a la universidad es muy alto. Con lo cual, ante la primera adversidad que se encuentre en el camino del estudiante, lo puede llevar a abandonar los estudios. De la mano a este punto, la inseguridad en la sociedad de una ciudad con la que se encuentran adolescentes de 17 o 18 años que llegan del interior, a la cual no están acostumbrados, los puede llevar a tener malas experiencias y ganas de retomar a sus localidades de origen.

Por último, también debemos realizar una crítica como docentes, en donde muchos casos seguimos aplicando técnicas de enseñanzas que no se adaptan a las nuevas generaciones. Este es el gran punto en el cual debemos mejorar.

AYDNTDPLMD11

Dentro de las causas de deserción de los alumnos de primer año, la modalidad abrupta de ser todo virtual, en muchos casos generó que los alumnos estén perdidos y les cueste poder insertarse no solo a la nueva etapa de ser un alumno de la facultad, sino también a trabajar todo en formato digital.

La herramienta de trabajo (por así llamarla) “la computadora”, era requerida por todo el núcleo familiar (padres para trabajar, hermanos para estudiar) poder coordinar todo ello, sumado a lo anterior favoreció la deserción de dicho universo de alumnos.

AYDNTDPLMD12

A mi juicio, el principal motivo de deserción es la falta de ritmo de estudio que abrumba a los ingresantes en un sentimiento de no poder con tanto contenido, eso sin contar la falta de contenidos mínimos vinculado a la lecto comprensión y matemática básica, luego hay otros componentes secundarios, entre ellos diferencias entre clases sociales, motivos económicos (traslado y apuntes) y por último la falta de confianza en que tanto esfuerzo por delante va a cambiar su vida.

AYDNTDPLMD13

Muchas de las razones de deserción universitaria del 2021 se deben al fenómeno que vivió el mundo, conocido como pandemia del COVID 19.

Como primer razón, observamos una ruptura en el concepto de universidad que era conocido hasta el momento. Comenzar esta nueva etapa de manera virtual no genera la misma emoción que ir a la facultad, conocer compañeros, sentarse en un aula y escuchar al profesor que está delante de nosotros. Este año, el primer día de los ingresantes fue vía Zoom, perdiéndose paulatinamente la posición del profesor como la persona superior en el aula. De hecho, una clase por Zoom no es equivalente a un salón de clases. La

interacción entre pares es diferente y hasta distante, y la relación y el trato hacia el profesor decae por la falta de claridad en cuanto a la jerarquía.

Para el alumno ingresante, es muy difícil enamorarse de la carrera que eligió sin tener una interacción presencial con el profesor, encargado de transmitirle la pasión con la que hace su trabajo. La contención y el acercamiento para con el alumno se pierde, y los ingresantes terminan desertando por falta de información, de seguimiento, de conocimiento de la carrera, de entendimiento de los temas, etc. Se dificulta la labor de los profesores que debieron adaptarse rápidamente a la virtualidad, y conlleva a que los alumnos no asemejen la seriedad de una carrera de grado. Se observa una comparación entre el secundario y la universidad que no destaca diferencias importantes, las cuales existen y se transmiten en la presencialidad.

A modo de conclusión, la virtualidad dificulta la comunicación y la cercanía con el alumno, el cual en general debe enamorarse de su carrera por sí solo, perdiéndose la generación de un vínculo cercano con sus compañeros y sus futuros referentes.

AYDNTDPLMD14

La permanencia y transcurso exitoso en el ámbito académico superior depende de muchas variables, algunas de ellas son posibles de alterar por los sistemas educativos y otras requieren una solución más compleja. En mi opinión, la deserción del alumno está relacionada con la capacidad del sistema universitario a maniobrar sobre aquellas variables, lógicamente existe una tasa de deserción que no está relacionada al sistema y sí a las decisiones propias de los individuos, pero esta última no merece consideración.

Un punteo de algunas cosas que dificultan la permanencia:

- Pobres condiciones de ingreso: muchos alumnos ingresantes no están preparados para afrontar las exigencias del sistema universitario. Esto tiene que ver con el ámbito socio económico del país, donde la

educación secundaria pública pierde valor constantemente. También creo que influye la creciente pobreza y la pérdida del poder adquisitivo, que terminan impactando en cuestiones sociales poco favorables.

- Ineficiencia de la gestión universitaria: creo que las universidades no terminan de concretar planes efectivos contra la deserción, hay muchas ideas correctas y que en un mundo teórico deberían funcionar, pero cuando son llevadas a la práctica terminan siendo poco útiles, en gran parte porque no se gestionan correctamente, midiendo resultados y proponiendo mejoras continuas en base a ellos.
- Burocracia: creo que el sistema universitario de por sí es poco amigable y no contempla la experiencia del usuario. El alumno de universidad pública tiene que preocuparse no solo por estudiar, sino también de gestionar su carrera en un sinfín de problemáticas de índole burocrática, por ejemplo con las correlatividades y los cupos. La pandemia debería enseñarnos que las restricciones edilicias no existen en el siglo xxi, muchas organizaciones entendieron esto hace tiempo, los ámbitos académicos no deberían ser la excepción.
- Soluciones antipedagógicas: creo que muchas veces el camino más corto para la solución de la deserción es el laxamiento de los controles de calidad que suponen las evaluaciones, ya sea por cantidad o por calidad. No me parece mal que se discuta la extensión y contenido de los planes de estudio, me parece mal que se echen mano a ellos cuando la deserción no fue solucionada por el sistema. Bajar la calidad es robarle al alumno la posibilidad de ser mejor.

COVID y ámbito social: gran parte de la carrera universitaria depende de la capacidad del alumno de rodearse de gente que le ayude a solucionar su día a día, amigos, compañeros de estudio, conocidos, etc. La inclusión y

pertenencia es muy importante, la universidad es un espacio social. Fomentar espacios grupales genera ese tipo de acercamiento, creo que el gran desafío que tuvieron los alumnos ingresantes durante la pandemia se atribuye a generar una red de contactos “sostén” sin haber interactuado nunca en presencialidad. La universidad pública tiene una gran tarea en este ítem, dado que sus alumnos provienen de distintas ciudades, países, colegios y estratos sociales. Se puede y debe hacer más.

AYDNTDPLMD15

Como ayudante y luego de haber conversado con varios ingresantes, inclusive durante la pandemia, he llegado a la conclusión de que la gran deserción en primer año se debe principalmente a los siguientes factores:

- Falta de capacidades para seguir el ritmo facultativo. Los alumnos que ingresan no siempre tienen un buen nivel de estudio o las habilidades y constancia necesarias para el nivel de intensidad de estudio que se requiere en la universidad. Por tal motivo, ellos mismos abandonan al notar las altas exigencias de la misma.
- Falta de un seguimiento oportuno. Muchos jóvenes se encuentran acostumbrados a la modalidad del secundario, donde los profesores y preceptores son allegados a los mismos y pueden hacerles cualquier tipo de consulta tanto administrativa como académica. Dado el contraste que se da con la facultad, los mismos tienen a “perdersé” por la falta de un seguimiento y no tener desarrollada una completa autonomía. Por tal motivo, se atrasan, se pierden en el ritmo facultativo y luego les es difícil retomar para seguir al día con los temas.
- Por otro lado, la virtualidad dificultó todo un poco más. Si bien los alumnos se encontraban acostumbrados a las tecnologías, debieron enfrentar una nueva etapa sin el acompañamiento que se suele dar entre compañeros que antes se hacían de manera presencial. El equipo de trabajo, considero yo que es de suma importancia para poder seguir el nivel de la facultad y al no tenerlo, los jóvenes pueden llegar a olvidarse de ciertos avisos que hacen los profesores o

no haberlos llegado a escuchar. Lo mismo sucede con los temas que se dictan que no siempre se llegan a comprender todos de una vez. Esta situación sumada a las complejidades mismas de la virtualidad o inclusive a la falta de herramientas para poder adaptarse a la misma hicieron que muchos jóvenes decidieran abandonar la facultad, muchas veces con la intención de “retomarla” una vez vuelto a la presencialidad.

AYDNTDPLMD16

Si bien la problemática en la actualidad parece haberse profundizado por distintos factores, entre ellos el más nuevo y transversal se presenta por el contexto generado por la pandemia de Covid-19, entiendo que los motivos que pude percibir siguen teniendo vigencia.

El primer cuatrimestre de la carrera fue el momento en el que más deserción noté, con la característica de que la misma se manifestó desde las primeras semanas. A medida que pasaban las clases se podía ver que varios alumnos iban abandonando las cursadas, cuestión que se profundizó con la llegada de los exámenes parciales y las distintas pruebas que proponían las distintas materias. Ya al momento de rendir el segundo parcial se percibía con claridad que un número considerable de compañeros no se presentarían al mismo. Cabe aclarar que los motivos que operan en la deserción no lo hacen de manera aislada, sino existe una imbricación de los mismos, lo que genera que se vuelva una situación compleja y que debería abordarse con una perspectiva integral.

Como primer motivo se presentó la carencia de información en relación a la carrera y futura profesión aspirada por los alumnos que arribaron a la facultad. En segundo lugar, existía un importante desfase entre las exigencias propuestas en la facultad versus las exigencias que estaban acostumbrados los alumnos en sus procesos de educación secundaria. La base formativa previa en muchos casos parecía no ser lo suficientemente sólida para afrontar con naturalidad el desafío de una carrera de grado dentro de la universidad. Por último se encontraba el factor económico, que influía de distintas maneras en

los alumnos. Muchas veces el mismo generaba que los estudiantes deban salir a trabajar para solventar sus gastos mientras transitaban la carrera, lo que generaba una dificultad adicional para llevar adelante sus estudios e incluso en determinados casos generó el mismo abandono de los mismos.

AYDNTDPLMD17

Desde mi punto de vista, la principal causa de abandono de la materia ha sido la obtención de malas calificaciones tanto en el primer parcial como en su recuperatorio, siendo que la gran mayoría lo ha hecho una vez entregadas las notas del mencionado recuperatorio. Es importante considerar que la materia desarrolla una secuencia de temas que están estrictamente relacionados desde la primera clase hasta la última, y es probable que eso tenga un peso importante en la decisión del alumno, dado que para tener éxito en la cursada debería aprobar un segundo parcial que, además de tomar como base los conocimientos del primer parcial (que el alumno en cuestión no pudo o no supo plasmarlos), incorpora otros nuevos.

En un segundo orden, algunos alumnos abandonaron la cursada dentro de las primeras tres clases, y en este caso es probable que, frente a la falta de comprensión de los conceptos abordados, hayan priorizado otras cursadas.

AYDNTDPLMD18

La principal causa sobre la deserción académica derivada de la pandemia se relaciona con los conflictos económicos y psicológicos que esta generó, más que con la falta de medios para acceder virtualmente a la Universidad. El tiempo de encierro y, en algunos casos, el cese de las actividades laborales cambia las prioridades de muchos alumnos. Algunos se enfrentan a replanteos profesionales y perspectivas a futuro. El encierro y el desgaste de la cuarentena siembra mucha duda en quien no está realmente convencido de la carrera que desea seguir. Era un desafío adicional que se sumaba a la difícil tarea que ya de por sí sola representa estudiar una carrera universitaria.

También estaba la posible necesidad de desertar para ayudar económicamente en el hogar. En general, la mayoría de los alumnos cuenta con un teléfono celular o computadora para acceder a materiales y clases, pero no todos cuentan con el ambiente propicio para llevar a cabo una carrera universitaria de manera remota. También puede que, en algunos casos, una convivencia intensa de 24 horas entre las mismas paredes genere tensiones familiares que no permitan un ambiente ideal de estudio. A esto se le suma la situación de precariedad escolar de los egresados secundarios, tema ya conocido que no ayuda para nada en el desempeño. Solo aquellos con el ambiente necesario para estudiar remotamente no se han visto afectados por la pandemia para llevar a cabo su carrera universitaria.

El encierro en cuarentena exigió mucha disciplina individual a la hora de encarar una carrera, cosa que es difícil desarrollar, sobre todo cuando el ambiente no acompaña. Uno debía ser metódico y consistente durante varios meses en los que no se salía del hogar más que para lo indispensable. Sumado a eso las noticias desalentadoras que llegaban desde el exterior: contagios, muertes, falta de vacunas, vacunas vip, tomas de tierra, caída de la actividad, una cuarentena que no se sabía hasta donde se iba a extender... Demasiadas distracciones como para mantener la concentración en el estudio dentro de cuatro paredes. Debe haber sido aún más difícil considerando que la mayoría de los alumnos cuentan con un pobre nivel secundario, no acostumbrados a un método intenso de estudio y con pocas herramientas para el aprendizaje, y para aprender y desarrollar una nueva forma de estudiar y asistir a clases.

En definitiva, partiendo de una base secundaria deficiente, el principal desafío para los alumnos era mantener la concentración y el método de estudio durante una cuarentena interminable e injustificada. Desconozco hasta qué punto influyeron la falta de una computadora o celular para poder conectarse, pero no parece el principal obstáculo. La necesidad principal para el alumno pasaba por un ambiente propicio en el hogar desde el cual poder tomar clases y estudiar de la manera más amena posible hasta que pasara el encierro desgastante de la cuarentena.

AYDNTDPLMD19

La deserción universitaria es un tópico muy frecuente tanto en las reuniones de los altos directivos académicos como en las mesas de cualquier reunión de carácter informal. La realidad es que es una constante creciente la cual a simple vista no parece tener una causa bien definida.

Con respecto a la deserción de alumnos del primer año de carrera, el cual es el más frecuente y variado en su causalidad, comúnmente se justifica en un origen de gustos o decisiones equivocadas a causa de la corta edad del alumnado. Sin embargo, cerrar con esta sola hipótesis le quitaría total credibilidad a esta investigación, dejándola con una forma completamente chata, sin profundizar más en el contexto de cada joven.

Particularmente y a causa de la pandemia, el debate de la deserción volvió a la mesa de debates, pero esta vez de la mano principalmente de la tecnología y su accesibilidad. A partir de ello surgieron otras opiniones. Hay quienes creen que la deserción es por un tema de atractivo hacia las materias y los planes de estudio, los cuales no poseen esa motivación que los alumnos requieren para continuar.

Otra razón frecuente es la “mala elección” de carrera, acompañada de los clásicos “no es lo mío”, “no me gustó” o simplemente “no me veía trabajando de eso”. Pero las preguntas que deberíamos hacernos como sociedad son ¿puede el alumno elegir que va a hacer el resto de su vida con tan solo 17 o 18 años sin las herramientas necesarias para comprender la envergadura de esta decisión? ¿el colegio los prepara para el mundo tanto universitario o laboral? Sin dudas no será una decisión evaluada con la misma vara en las diferentes clases sociales. Sin embargo, esto no queda acá, sabemos que el abandono de carrera en primer año no es meramente social ya que de ser así la deserción no ocurriría tanto en los sectores económicos más altos (cosa que en la práctica es bastante frecuente).

Lo que necesita nuestro país es una adaptación del sistema educativo en su totalidad, el cual ya a edades semi adultas no los prepara para el pasaje a la

vida tanto estudiantil como laboral, no se les inculcan herramientas de independencia académica, sino todo lo contrario. El sistema escolar tiende cada vez más a la sobreprotección de los alumnos en todos los aspectos, el cual provoca que estos no desarrollen aptitudes para la confrontación con situaciones de la vida post escolar como lo son un parcial o un final de una carrera.

Asociado a esto, las familias cumplen un rol fundamental dentro de la continuación de las carreras, las crianzas que los padres o tutores otorgaron a los jóvenes son cruciales para que estos quieran pasar por las universidades y “soportarlas”. También la manera en que su entorno le dio o avaló esta “sobreprotección” escolar, que sin quererlo ni buscarlo le provocaron a los jóvenes una suerte de capa que los podría “proteger” en el colegio pero que en la universidad no les sería de utilidad, sino todo lo contrario.

No obstante, no se puede dejar de señalar la desigualdad que se vivió durante la época de pandemia, ya que muchos alumnos no contaban con los medios para tomar las clases y rendir de manera virtual (buena conexión a internet y equipos informáticos con estándares tecnológicos que lo permitan). Tanto los alumnos como los profesores se vieron forzados a una adaptación de formas repentina, la cual generó una brecha muy grande con aquellos cuyas posibilidades estaban coartadas por razones económicas. Junto a esto se vieron problemas sociológicos a causa del encierro que produjo una deserción masiva de actividades en general, encabezando a esta lista de actividades la universidad.

Es una temática que se presta a un análisis exhaustivo ya que cada vez se encuentran más razones originarias de esta problemática, es por eso que solo se decidió centrarse en las que a criterio de quien escribe, se caracterizan por ser las principales.

AYDNTDPLMD20

Creo no ser posible iniciar el abordaje de la temática en cuestión, sin antes mencionar la importancia que radica la investigación, estudio y posterior

análisis de la misma principalmente por el vínculo que tiene la deserción universitaria y el desarrollo de un país. Sin buscar interiorizarme demasiado en el tema, pero continuando con la idea expresada anteriormente, no quiero dejar de mencionar entonces que para analizar la temática, es importante ser conscientes que la deserción universitaria, no afecta únicamente al individuo sino al conjunto de la sociedad y a la economía de un país, siendo la educación un pilar fundamental para el desarrollo del mismo.

Al comenzar a escribir las primeras líneas, me sentí enormemente agradecida que se me tuviera en cuenta, fue inevitable preguntarme simplemente ¿cuáles serían las circunstancias que ocasiona que un alumno abandoné sus estudios universitarios durante el primer año? Motivada por esta inquietud, y luego de reflexionar la cuestión, procederé a comentar mi opinión basada fundamentalmente, en experiencias académicas vividas como alumna, ayudante y profesora de diferentes materias de primero en la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de La Plata, como así también de distintas charlas (conversaciones) mantenidas con alumnos y encuestas realizadas a los cursos para mayor conocimiento del tema.

En primer lugar, creo que no es posible responder a la mencionada cuestión sin antes intentar comprender y empatizar con la circunstancia en la que se encuentra el ingresante universitario.

De esta manera, y con el fin de contextualizar la situación en la que se encuentra el estudiante que comienza sus estudios universitarios, creo no menor considerar la etapa académica anterior, es decir su experiencia secundaria, entendiendo que es la que debería otorgar la preparación adecuada a aquellas personas que deseen insertarse en el ámbito universitario. Con respecto a la misma, he podido recabar por medio de distintas encuestas o conversaciones con distintas clases, que en la actualidad la escuela secundaria no proporciona las condiciones necesarias para que el alumno genere una metodología de estudio ni mucho menos un hábito de estudio.

Esta situación, se ve inmediatamente reflejada en su rendimiento académico, generando diferentes consecuencias para el alumno. Principalmente, porque el

estudiante detecta una gran brecha entre sus estudios secundarios y universitarios generando una situación poco propicia para que enfrente un desafío semejante al comenzar una carrera universitaria. En segundo lugar, debido a que el ingresante no cuenta con las herramientas necesarias para poder afrontar sus estudios al nivel de la exigencia que una carrera facultativa requiere, entendiendo como herramientas: técnicas y hábitos de estudio, la importancia de prestar atención en clase, el compromiso del estudio desde la casa, etc. Y por último, pero no menor, en la mayoría de los casos el alumnos no cuentan con los conceptos básicos que debería saber luego de su paso por la secundaria y que son necesarios para adquirir los nuevos conocimientos y saberes que la universidad propone.

Ante esta situación, y pecando por incorporar aspectos subjetivos al análisis, considero que el alumno podría atravesar distintos instantes de temor, frustración, ansiedad, angustia etc., que podrían empujarlo a una posible deserción. Creo entonces, fundamental la preparación de la escuela secundaria, no solamente en cuanto al dictado de contenidos, sino también a la preparación del alumno como futuro estudiante universitario motivando y promoviendo su hábito de estudio, organización, planificación y exigencia que conlleva.

Personalmente, creo que no es posible realizar un completo estudio de la temática sin tener en cuenta el contexto global que se vivió durante los dos últimos años y que, sin lugar a duda es un factor crucial que no es posible excluir del análisis. Es necesario mencionar entonces, que desde el 2019 y durante los años siguientes, la situación anteriormente descrita se vio inmensamente agravada por la pandemia mundial que nos concierne, no solamente por la escasez de medios con los que contaba la mayoría de la población universitaria para poder asistir a las clases y diferentes instancias de evaluación, sino también por la disminución de la exigencia secundaria que se logra relucir luego de analizar el desempeño del alumnado, y conocer mediante sus opiniones, su tránsito por la escuela.

Por último, considero oportuno ilustrar mi opinión, con una situación experimentada durante un curso de Lectura y Escritura Académica que se llevó

a cabo el pasado febrero de 2022 en la Facultad de Ciencias Económicas de la UNLP, en el cual se lo invitaba al alumno a reflexionar sobre su metodología de estudio y a presentarle y enseñarle nuevas herramientas o aspectos que le puedan ser de gran ayuda durante su recorrido universitario. En el transcurso de la primera clase, me pareció importante conocer la situación en la que se encontraba cada alumno, para lo cual pregunte a la clase “¿Cómo estudiaron durante sus últimos años de colegio?”, sorprendente fue para mi no recibir ninguna respuesta e incluso risas. Ante esta situación, y con gran interés por conocer como habían transitado estos últimos años, opte por preguntarles si habían estudiado durante estos dos últimos años, a lo que solamente se podría decir que un 5% de los alumnos, respondió afirmativamente.

Siendo para mí, un tema de gran preocupación, durante el curso, y antes de cada tema, le consultaba a los alumnos si solían hacer resúmenes, cuadros conceptuales, cuadros comparativos etc, a lo que solamente recibía respuestas negativas y casi de manera unánime “en la secundaria no era necesario”.

Como reflexión final e inmensamente preocupada por el asunto descrito, considero que la escuela secundaria debe ser consciente de la preparación que le debe proporcionar a un futuro estudiante universitario (y luego profesional) y la responsabilidad que ello conlleva, no solamente como institución, y para el alumno, sino también para el conjunto de la sociedad y desarrollo del país. Para concluir mi reflexión, sin lugar a duda, creo que es necesario combatir los efectos que la pandemia nos deja y actuar para prevenir futuros escenarios que se puedan parecer pero también es necesario tomar e incorporar las nuevas herramientas y metodologías que nos obligó a descubrir e implementar, de manera tal de apostar siempre a una educación mejor.

Anexo 4 – Ayudantes Alumnos

AYDNTALMN1

- la falta de herramientas para conectarse a clases virtuales ya sea hardware como conexión a internet

- El estrés sufrido por no poder dissociar la vida extra facultativa por los horarios entre mezclados con la vida personal.
- La dificultad de entender temas muy prácticos
- El aumento de la dificultad en parciales y finales con el objetivo de evitar al máximo q nos copiáramos llegando en algunos casos a excederse en esta por el simple hecho de lo q pareciera un “orgullo” por parte del cuerpo docente
- Se vieron reducidas las becas q ayudaban a muchos con situaciones económicas dispares
- Problemas familiares referidos a despidos y disminución de ingresos familiares a causa de la inactividad económica.
- Necesidad de ocupar nuevos roles en grupos familiares para ayudar a solventar las crisis económicas intrafamiliares.

AYDNTALMN2

A lo largo de mis años transcurridos en la facultad pude hacer amigos, algunos de ellos siguen hoy en la facultad y otros ya no.

Debido a la pandemia como estudiantes hemos vivido muchas frustraciones, ya sea desde la dificultad de conectividad algunas veces y la desmotivación para con la facultad. Es por eso que hoy varios compañeros no siguen en la carrera. He sabido de compañeros que realizaban parciales con celular y en un ambiente donde el caos predominaba y otros que contaban con la suerte de contar con dispositivos y el espacio para realizarlo.

Por otro lado, la desmotivación para con la facultad paso por muchos lados. Desde la frustración con alguna matemática, las mil instancias de evaluación casi imposibles de aprobar, la dificultad de algunos profesores para poder adaptarse a la virtualidad y la perdida de relación con ellos, entre algunas otras. Es por eso que como alumno uno se frustra y puede decidir abandonar la carrera, más aún cuando se encontraba en el típico dilema de si me gusta o no.

AYDNTALMN3

Falta de preparación y costumbre de estudio que viene del secundario principalmente, pero también influye el hecho de que varios planes de estudio no están pensados para el estudiante promedio que sale del secundario, sino para el estudiante que le iba bastante bien, que no es la norma

Para explayarte un poco más de esto último te daría mi ejemplo, yo no fui a secundaria con orientación en económicas, y contabilidad me costó horrores entenderlo; más allá del error que puede venir del secundario de no enseñar contabilidad, no se siente que los profesores hagan el esfuerzo extra para incorporar a los alumnos que se quedan atrás. Lo mismo se ve en Matemática I donde no hay prácticamente un solo secundario (excepto liceo y Nacional) en todo La Plata que te de las herramientas necesarias para arrancar bien esa materia; y los profesores en muchas ocasiones no están a la altura

AYDNTALMN4

Con sus matices, la inserción universitaria es un gran desafío para todos los adolescentes. Es un proceso de cambio en el que intervienen diversos factores que pueden impactar en forma diferente en cada estudiante.

Sin ser taxativo, considero que las tres causas principales de deserción en el primer año universitario son el disgusto por la carrera, la imposibilidad de continuar por una cuestión laboral y las dificultades académicas con materias en particular. Sin embargo, la pandemia trajo aparejadas nuevas dificultades en este sentido: la buena conexión a internet y la posesión de dispositivos adecuados para cursar en forma virtual se han convertido en dos requisitos esenciales para llevar adelante la vida universitaria en este contexto. Teniendo en cuenta lo mencionado, creo que las dificultades tecnológicas/ de acceso a internet se convirtieron en nuevas posibles causas de deserción.

AYDNTALMN5

En primer año, la principal razón por la cual la gente deja de estudiar, es por el bajo rendimiento.

A muchas personas les va mal en su primer año, y deciden que la carrera no les gusta, o abandonan pq piensan que nunca van a poder meter las materias que son complejas. Ejemplo, si te metes para LA, y te va mal en conta 1, se frustran con esa materia y la dejan. Conozco más de 100 personas que han abandonado en primero, y 90 me han dicho lo mismo que dejan pq la carrera no les gusta. A medida que avanzas en la carrera la dejas pq te cuesta/no aprobas nada.

Hay que tener en cuenta que muchísima gente literalmente "prueba" las carreras anotándose en ellas, entonces es normal que la gente abandone en primero ya que se anotó a conocer de que trata, y en su primer año deciden si les gusta o no lo que van a estudiar

AYDNTALMN6

- Falta de conectividad.

Hay muchos estudiantes que en las zonas donde viven no tienen acceso a internet o la señal que llega es muy mala. Por lo tanto, después de intentar seguir las clases con esta dificultad por tanto tiempo, decidieron abandonarlas.

- No contar con material.

Hay estudiantes que sólo cuentan con un celular para poder unirse a las clases y a su vez estudiar. Es muy incómodo seguir una clase desde una pantalla tan chica y cuando hay que leer un archivo la letra es muy pequeña.

- Dificultad en la comprensión.

En mi opinión, cuesta mucho más comprender los temas en la virtualidad que de forma presencial y otros estudiantes con los que tuve contacto tienen una visión bastante similar. Ante esta dificultad, varios decidieron dejar los estudios hasta la vuelta de las clases presenciales o de forma definitiva.

Por otro lado, hay otros alumnos que ante la dificultad de entender los temas y seguir las clases de forma remota, les resulta más fácil copiarse al momento de una evaluación y así no logran incorporar los contenidos.

- Falta de adaptación.

Los alumnos que ingresaron en el 2020 tuvieron la dificultad de arrancar una nueva etapa estudiantil, mucho más compleja que las anteriores, de una forma incierta. Si siempre fue difícil la adaptación del secundario a la universidad, ahora que sus primeros parciales y la gran parte de las cursadas fueron de forma virtual, se hizo más costoso aún.

A los estudiantes que arrancaron sus estudios universitarios en el 2021, además de las mismas complicaciones que los ingresantes del año 2020, se les suma la dificultad de hacer todo su último año del secundario de forma virtual.

Ante esta complicación de adaptación, varios optaron por dejar sus estudios o replantear su carrera.

AYDNTALMN7

Creo que la principal causa de deserción en primer año de la universidad se debe al desconocimiento, por parte de los alumnos, de lo que realmente implica o incluye la carrera en la cual están inscriptos, muchos terminan el secundario sin saber con certeza la actividad a la cual se quieren dedicar o sin un objetivo profesional claro, entonces, es difícil “acertar” a la primera con una carrera universitaria.

Más allá de eso, considero que el nivel secundario, en términos generales (sin incluir a la totalidad de los colegios), es bastante bajo, por lo que los chicos que terminan con los estudios secundarios no están realmente preparados para la exigencia y el ritmo de una facultad, obviamente que opino teniendo como base mi experiencia personal y la de conocidos cercanos, si bien hay colegios que a medida que pasan de año, aumentan la exigencia y complejidad de las clases, no son la mayoría. No me refiero a la dificultad de los temas dictados, sino al formato de las clases, la relación con los docentes, los tipos de trabajos prácticos, la extensión de la bibliografía y la necesidad de comprensión de los contenidos.

Me parece que las que mencioné podrían ser razones aplicables a la deserción de primer año en cualquier facultad o carrera. Particularmente en la Licenciatura en Administración, veo otro componente: la subestimación de la carrera. Como consecuencia de que muchos terminan el colegio sin saber qué camino tomar primero, hay una buena porción que considera que tiene que si o si inscribirse en una carrera universitaria, si más o menos le gusta algo relacionado con la economía terminan en Administración porque parece “fácil”, cuestión que no es tan así.

En el caso puntual de la virtualidad, observo que los que aún no tuvieron la oportunidad de vivir mínimamente un cuatrimestre entero de manera presencial, no echaron las suficientes raíces como para asentarse en el mundo universitario. A mí, personalmente, me resulta difícil imaginar las clases, la resolución de trabajos prácticos (tanto individuales como grupales), el estudio de algunas materias y el entendimiento de algunos temas, sin amigos, conocidos o compañeros en los cuales puedas confiar, para poder hacer todo lo que mencioné. Si bien, no es imposible conocer a otros de forma virtual, el proceso es mucho más largo, ya que presencialmente había más oportunidades para ello. Además, la poca presencia o invisibilidad de los centros de estudiantes en este contexto no ayuda a los alumnos que son más solitarios.

Por otro lado, en algunos casos, el compromiso y la dedicación “necesaria” para las materias es diferente virtual que presencial; no es lo mismo que tengamos que ir hasta la facultad y “dar la cara” en la clase, que meternos en un zoom y tener la opción de ni siquiera prender la cámara, lo que lleva a que se dificulte mucho más el entendimiento de algunas materias, lo que podría llevar a que la mejor decisión sea dejar de estudiar.

Por último, no quiero dejar de remarcar la influencia, tanto positiva como negativamente, que tienen algunos profesores o cátedras en la motivación para continuar con la carrera. Así como hay profesores que aman lo que hacen, enseñan con pasión, están abiertos al diálogo e incluso te inspiran para continuar con el estudio, lamentablemente hay muchos que te hacen dudar de uno mismo, que no planifican las clases y repiten lo que dice el libro o el apunte

sin ningún tipo de valor agregado, que no tienen respeto por los alumnos, profesores quizás de “la vieja escuela” que consideran que la facultad es difícil y que ellos no tienen que darle una mano a los estudiantes sino simplemente cumplir con los temas del programa, profesores que no están abiertos al diálogo porque la única verdad es la que ellos tienen. Todas estas cuestiones, si uno no está seguro de lo que quiere y lo que le gusta, podrían hacerte abandonar la universidad.

AYDNTALMN8

Las clases a distancia han impulsado el abandono de los estudios debido al poco éxito que las clases virtuales tuvieron. La continuidad de la pandemia, la situación económica, los medios usados, la modalidad de clases, el horario, son algunos de los factores que influyeron en nuestra motivación.

La conectividad trajo muchos problemas. No todo el mundo tenía acceso a internet o a los medios materiales para llevar adelante una clase. Muchos de nuestros compañeros cursaban tres horas seguidas desde un celular trayendo dificultades a la hora de prestar atención.

En un principio resultaba muy engorroso rendir los parciales debido las dificultades que se presentaban en la plataforma de la facultad, la misma se colapsaba y resultaba imposible realizar un parcial.

Por otro lado, muchos compañeros tuvieron que volver a sus pueblos porque no alcanzaba para el alquiler, la comida, para pagar los servicios, y la situación de la vuelta a clase era cada vez más incierta.

La selección de los contenidos que se abordaban, la disponibilidad de tiempos y ritmos para aprender eran independientes de nuestras condiciones. Existía mayormente dificultad en el desarrollo de las materias prácticas.

El rol docente perdía su esencia, porque no alentaban ni seguían las inquietudes de quienes estábamos para aprender. Muchos de ellos subían clases grabadas interrumpiendo la capacidad de pedir ayuda en el momento para comprender un contenido expuesto en clase, teniendo que ser enviada esta inquietud por mail de manera que el hilo de la misma se perdía.

Efectivamente cursar virtual no es cursar verdaderamente, y es por eso que aparecen las frustraciones y los fantasmas que nos llevan a plantearnos continuar o no en la carrera.

AYDNTALMN9

Son varios motivos de deserción de primer año, años habituales problemas de diferencias de contenidos previos, en virtualidad sumamos que los ingresantes se encuentran prácticamente solos al enfrentar el cambio de etapa. Después existen un sin número de variables como darse cuenta tarde de que no les gusta la carrera (esperaban otra cosa), la realidad económica de la familia y la necesidad de trabajar, y los contextos propios de chicos de 17 años tomando una decisión de vida.

AYDNTALMN10

En el artículo de la Ley 26.206 de Educación Nacional se dispone que *“El Estado nacional, las provincias y la Ciudad Autónoma de Buenos Aires tienen la responsabilidad principal e indelegable de proveer una educación integral, permanente y de calidad para todos/as los/as habitantes de la Nación, garantizando la igualdad, gratuidad y equidad en el ejercicio de este derecho, con la participación de las organizaciones sociales y las familias”*. Sin embargo, luego de atravesar más de dos años en una situación de constante cambio debido a la Pandemia de COVID-19, los beneficios otorgados por la ley no estarían siendo visibles. Nos encontramos en un panorama en el que, para noviembre de 2021, puntualmente la educación superior muestra una caída promedio de 2.5 puntos porcentuales y la secundaria alta de 2.2 (Banco Interamericano de Desarrollo, 2021).

En los últimos dos años, aquellos alumnos que aspiraban a ingresar a la educación superior se hallaron en una situación totalmente nueva y sin una idea clara de cuánto tiempo vaya a durar la misma, con impactos inmediatos sobre su vida cotidiana. Tan solo en 2020 solo la mitad de las personas entre

25 y 29 años que estaban matriculadas en la universidad no completaron sus estudios, ya sea por abandono o porque aún continúan estudiando. Pero dentro de los que abandonan, la mitad lo hace en el primer año de su carrera (UNESCO/IESALC, 2020).

Hoy en día, las causas de deserción en el primer año de la universidad son varias y aún mayores de que las que se podían enumerar en tiempos anteriores a la pandemia. En Iberoamérica las cátedras UNESCO indican que las más relevantes son: la conectividad a internet, las cuestiones financieras y las dificultades para mantener un horario regular que, probablemente, puedan asociarse con unas formas de enseñanza que ya desde la escuela no fomentan la autorregulación de los aprendizajes.

La conectividad a internet fue uno de los motivos referentes a la problemática más mencionado durante el confinamiento en nuestro país. Y es que se muestra en algunos casos analizados por los artículos citados en la bibliografía de este trabajo que una gran cantidad alumnos reportó no haber dedicado horas semanales al estudio. Estas pérdidas a su vez fueron mucho más notables en los estudiantes más pobres, que tenían interacciones de menor calidad con sus profesores. En Argentina, frente a un contexto donde la pobreza afectaba al 40,9% de la población en el año 2020 según el INDEC, las preocupaciones frente a la situación social y sanitaria hacían hincapié en que los jóvenes no perdieran la posibilidad de cubrir con sus necesidades más urgentes, como la alimentación que la obtenían dentro de los comedores escolares. En muchos colegios bonaerenses, su apertura durante los primeros meses de pandemia solo se dedicó exclusivamente al reparto de bolsones de alimentos para las familias más vulnerables pertenecientes a la comunidad educativa. Esto dejó a la educación en último lugar dentro de las prioridades para con los niños y adolescentes en edad escolar.

En cuanto a aquella causa vinculada con la necesidad económica de jóvenes pertenecientes a familias cuyo ingreso se ha visto afectado severamente durante la pandemia podemos dar a entender que, a pesar de que en Argentina hay posibilidades de acceso a la educación superior gratuita, los estudiantes deben continuar haciendo frente a los costes asociados, como aquellos

referidos a la residencia temporal en un lugar distinto a su domicilio habitual, material de estudio, transporte, alimentación, entre otros.

La dificultad de mantener una rutina y horario es otra de las causas más visibles que posicionan a quienes ingresan a la educación superior en una situación desfavorable hoy en día. No solo las encuestas en hogares que se exponen en el artículo del Banco Interamericano de Desarrollo muestran una reducción significativa de las horas dedicadas al estudio, lo que significa una falta de autorregulación no fomentada desde la educación secundaria, sino que también, aunque cabe suponer que en los hogares donde habita un estudiante próximo a la educación superior y que posee un buen pasar económico, las probabilidades de tener conectividad son mayores, sería muy poco cercano a la realidad suponer que los mismos están efectivamente conectados.

La educación a distancia requiere de mayor disciplina y compromiso por parte del estudiante, lo que quizás explique que ésta tenga más éxito entre alumnos de mayor edad. Además, la experiencia presencial es particularmente importante para los estudiantes. El tan solo hecho de la pérdida de contacto social y de las rutinas de socialización que forman parte de la experiencia cotidiana de un estudiante de educación superior tienen un costo. (UNESCO/IESALC, 2020). El aislamiento que se vio inevitablemente asociado al confinamiento trajo ciertos efectos socioemocionales que dejaron huellas, sobre todo aquellos estudiantes con problemáticas preexistentes de estas características.

A esto se suma la falta de evaluación, que a pesar de haber sido históricamente una herramienta rodeada de cuestionamientos dentro de la educación tradicional, se ha demostrado que durante estos últimos dos años fue un vacío que se dejó sin sustituir. Entendemos que las lecciones aprendidas al ser registradas no solo generan una instancia que permite obtener una retroalimentación sobre la evolución en el aprendizaje de los alumnos, sino también un objetivo que los mismos pueden plantearse para fijar sus conocimientos a fin de lograr la aprobación que les permitirá evolucionar dentro del sistema.

En adición a esta tercera causa planteada y según el artículo *“Lecciones aprendidas frente a la pandemia del Covid-19 y sus implicancias para el sistema educativo”* presentado por la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, uno de los mayores riesgos que podían conllevar a que los alumnos no terminen su ciclo obligatorio eran las dificultades en la organización, acompañamiento familiar y la falta de motivación y el desgano. Si lo llevamos al ámbito universitario, los mismos conflictos se ven aplicados como causa de la deserción dentro la educación superior.

Centrándonos en la problemática del abandono de los estudiantes durante su primer año universitario, podemos encontrar que la misma viene desarrollándose hace varios períodos en nuestro país, sobre todo desde comienzos del siglo XXI. En el artículo citado entre la bibliografía de este trabajo realizado por Vanina Laura Celada, Licenciada y Profesora en Sociología, se expone que los jóvenes “expulsados” del sistema educativo superior son quienes sufren las consecuencias derivadas de condiciones estructurales (debido a haber egresado de instituciones de nivel medio de baja calidad y sus conocimientos son insuficientes para lo requerido en las carreras universitarias) o por cuestiones meramente económicas (ya que no pueden afrontar los costos que implica la carrera universitaria y/o porque deben insertarse en el mercado de trabajo para subsistir). Estas razones mencionadas son aquellas que, como se desarrolló anteriormente, se vieron potenciadas con el avance del confinamiento, la pandemia, y el hecho de haber atravesado sus últimos años escolares por medio de la virtualidad y con falta del seguimiento necesario al que estaban acostumbrados a requerir a causa de la forma de abordaje de la educación tradicional.

El desafío debe radicar en cómo suplir esta falta de herramientas, acompañamiento y evaluación derivados de una situación sanitaria que trajo muchas más consecuencias indeseables de las previstas y que dejó a muchos aquellos quienes aspiraban a introducirse en el mundo universitario en una situación totalmente desfavorable.

El ingreso a la facultad y la ambientación universitaria resultan procesos sumamente importantes y difíciles en la vida de un estudiante universitario bajo cualquier circunstancia. Cuando un estudiante ingresa por primera vez a la facultad llega a un mundo nuevo que comienza a descubrir; se encuentra con un montón de gente, lugares, costumbres, nuevos modelos de enseñanza, exigencias y responsabilidades. La adaptación lleva tiempo, dedicación y esfuerzo. Muchas veces deriva en el abandono de la carrera a poco tiempo de ingresar.

Pero sin dudas, atravesar estos procesos durante un período de pandemia conllevaron particularidades y complicaciones.

Durante los años 2020 y 2021, los estudiantes se vieron obligados a vivir todos estos eventos detrás de una pantalla. La ambientación universitaria y la continuidad se convirtió en un desafío, hasta podría considerarse mayor que el estudio.

Los niveles de deserción universitaria aumentaron. Podemos reflexionar sobre las dificultades manifiestas por los ingresantes en esos momentos, para intentar comprender mejor estas decisiones; como primero en principal, podemos mencionar la falta de sociabilización. Cada grupo de estudiantes se convirtió en recuadros en una pantalla, limitados a ser una voz y a veces una imagen del otro lado de la computadora. Por otro lado, la combinación de ser un nuevo estudiante universitario y ser estudiante en pandemia; las clases virtuales redujeron notablemente la relación docente - alumno, las distracciones cercanas contribuyeron contra la atención en las clases, la falta de una buena base académica consecuencia del paso por el colegio secundario y las dificultades para estudiar y llevar las cursadas contribuyeron sobre todo a la pérdida de motivación.

A su vez, no debemos dejar de mencionar circunstancias externas a lo estrictamente académico, tales como la falta de recursos tanto tecnológicos como económicos, la situación laboral, las condiciones de vida y espacios para estudiar que en muchos casos, sumado a lo mencionado anteriormente derivaron en deserción.

AYDNTALMN12

La pandemia obligó la rápida incorporación de tecnologías de comunicación para poder continuar con el proceso educativo. Esto trajo consigo ventajas y desventajas. Por un lado, se pudo continuar con la enseñanza en un contexto de incertidumbre mundial, y por otro, aparecieron nuevas desigualdades entre los alumnos a la hora de poder cursar sus estudios.

A mi entender, una de las principales dificultades y motivo de deserción de alumnos en primer año durante el año, es el acceso a un dispositivo electrónico, ya sea una computadora o teléfono móvil inteligente. Durante el 2020, se evidenció que alumnos que no contaban con un dispositivo propio para cursar sus materias se les dificultó para asistir a clases, ya que debían repartirse entre los diferentes habitantes del hogar que necesitaban la utilización de este. Esto se vio aún más agravado por las personas que no tenían ningún dispositivo disponible en el hogar para realizar las cursadas, por lo tanto, en muchos casos la decisión fue de esperar a que pase la virtualidad para poder volver a retomar, perdiendo así un año de estudios.

Otra dificultad a la hora de ingresar a primer año de la universidad es la enorme diferencia existente entre la exigencia, cantidad de material, contenidos y horarios que hay entre la escuela secundaria y la facultad. El bajo nivel de la escuela secundaria con respecto a la manera de evaluar y la exigencia que se le pone al alumno, hacen que el primer año de universidad sea cuesta arriba en todas las materias. Los alumnos al ingresar a la facultad tienen complicaciones para la redacción y comprensión de textos, realizar breves investigaciones de búsquedas de información para responder trabajos prácticos, y problemas a la hora de ordenarse con respecto a los tiempos de estudio y cantidad de material. Todas estas complicaciones hacen que el rendimiento de los alumnos sea muy bajo, con ello sus notas, por lo que existe una desmotivación en el alumno por no poder alcanzar los objetivos de cada materia, siendo esto otro motivo más para la deserción.

AYDNTALMN13

Deserción en primer año.

En primer lugar, podemos remarcar que el hecho de tomar una decisión tan importante como a qué nos vamos a dedicar toda nuestra vida o qué queremos ser a los 17 años no es muy buena idea. La mayoría no sabe lo que quiere, por lo que se anota en la carrera de su amigo o lo que hicieron sus padres. Por lo general no les gusta realmente y terminan abandonando.

El segundo punto importante es la baja calidad de la educación secundaria. La mayoría llega con una base muy floja, por lo que al encontrarse con que tienen que leer unidades enteras de una clase para la otra se les hace muy pesado. Bajar el nivel universitario no es opción, hay que mejorar el nivel universitario o establecer un curso de ingreso, de esa manera decantaría sola la situación.

Un tercer punto para remarcar es que no todos los profesores son humanos. Al estar en primer año uno debe entender que tiene que darle ciertas flexibilidades al alumnado y no hacerles el camino imposible.

Anexo 5 – Alumnos

ALMN1

Deserción en primer año

- Problemática multicausal
- Condiciones preuniversitarias (familiares, escolaridad, condiciones sociodemográficas, culturales, económicas)
- Soledad, desconcierto
- Diversidad y masividad en primer año.
- Hábitos de estudio que no son acordes a la universidad
- Asignación de tiempos y prioridades
- Imaginarios sobre la universidad en general

- Dificultades de integrarse a la cultura universitaria, a sus pares, con los profesores, con el sistema universitario en general.
- Desajuste entre rendimiento académico esperado y real

Pandemia:

- Asignación de tiempos y prioridades
- Falta de apoyo psicológico
- Dificultades extraescolares/personales: familiares, económicas, facilidades de conexión a internet, etc.
- Estrés, malestar
- Preparación docente/clases
- Poca interacción humana

ALUMN2

Haciendo hincapié en mi experiencia como alumno de primer año en su momento, creo que podría distinguir dos causas de deserción, la principal, es que muchos alumnos no tienen la claridad de que les gusta realmente, no se los prepara para ello, llegan al último año de la secundaria y optan por una carrera que quizás no sea la que realmente les gusta.

La otra, opino que es la falta de adaptabilidad al sistema facultativo, a diferencia del colegio secundario, éste, te otorga mayores libertades, dependes de vos mismo, por lo tanto, hay estudiantes que logran adaptarse y realmente sacarle provecho, y otros estudiantes que no lograron adaptarse y se frustraron en el intento.

En éste contexto pandémico, en mi parecer, la situación de no ir al establecimiento, no interactuar con tus compañeros, que no haya a veces un feedback con los profesores, el simple hecho de quizás, no conocer la facultad, son factores que incrementan la desmotivación en los alumnos, no únicamente en los alumnos de primer año, opino que en todos los años sucede lo mismo, pero que en los ingresantes la motivación es algo fundamental y si no hay tal, probablemente sea también una causa de deserción.

Por último, me gustaría no dejar de lado, tanto en contexto pandémico como en los años anteriores, la importancia de generar un vínculo con los demás estudiantes, tener un grupo de estudio, y hasta quizás un grupo de amigos, en mi experiencia, cuando trabajé en grupo tuve más facilidades, me sentí más cómodo, es algo fundamental y quizás los alumnos que en primer año no lo logren hacer, tiendan a no sentirse cómodos, y que eso se transforme en una nueva causa de deserción.

ALUMN3

Causas de deserción:

-No tolerancia a la frustración por no obtener los resultados deseados genera desánimo a seguir estudiando.

-Falta de predisposición por parte del docente y su equipo de trabajo para acompañar al alumno.

-Necesidad de tener que trabajar.

-Pérdida de interés por la carrera elegida.

-La virtualidad genera cansancio y más aún si no haces un grupo de estudio (algo difícil de tener para aquellos ingresantes de 2020 y 2021).

Por la falta de presencialidad. A mí personalmente me desmotiva mucho no poder ir a cursar presencial y encima es re denso el zoom y todo por internet.

Sentirse solos por no conocer a nadie (los que ingresaron a la facultad en pandemia).

Problemas de conectividad recurrentes.

Problemas económicos - Necesidad de salir a trabajar.

Depresión y angustia.

Falta de motivaciones.

Por la falta de presencialidad. A mí personalmente me desmotiva mucho no poder ir a cursar presencial y encima es re denso el zoom y todo por internet.

ALUMN4

Considero que en cuanto a experiencia propia, sin tener en cuenta la pandemia, el causal principal de la deserción estudiantil es la falta de tiempo y/o compromiso por parte de los estudiantes.

Por otro lado, teniendo en cuenta la pandemia, estos casos supongo que han crecido exponencialmente. Además de las circunstancias previamente mencionadas, el factor de la conexión para las clases web que requieren las cursadas online, son un factor de complicación para los/as estudiantes y esto lleva consigo, desmotivación.

ALUMN5

Considero que muchos chicos y chicas dejan la facultad porque la exigencia de los colegios secundarios es muy baja, sumado a la pandemia dónde se los “soltó” mucho más a los alumnos, una vez que empiezan la facultad, que no es nada que ver a la secundaria, donde la exigencia es mucho mayor y la responsabilidad (que ya muy pocos tienen) es tan grande, sienten que es muy difícil, imposible, y es por eso que la dejan o piensan en buscar “algo más fácil”.

ALUMN6

Mi opinión sobre la temática es que a la gran mayoría de los alumnos de 1er año se les dificulta mucho el cambio de la escuela secundaria a un estudio universitario más en este contexto en el que estamos parados, en el cual no pudieron ir a el aula para vincularse con sus compañeros y profesores, disfrutar su egreso del secundario y se les dificulto poder aprender todas las temáticas y así poder tener una mejor preparación para lo que se iban a encontrar en lo que viene después del colegio, otra cuestión a tener en cuenta para la toma de esa decisión es que se les hizo complicada la adaptación, el cambio y a la responsabilidad que se da cuando ingresas a una universidad. Otro motivo por el cual se pudo haber dado es que se dieron cuenta que no les gustaba lo que habían arrancado a estudiar y tomaron la decisión de dejar la carrera y buscar otro camino.

ALUMN7

En el año 2020 recibimos la sorpresa de la pandemia, una enfermedad provocada por el nuevo coronavirus. Este virus atacó al mundo entero y generó un cambio en la forma en la que solíamos manejarnos tiempo antes. En mi caso, tuve que pasar el último año de secundaria virtualmente, y afrontar los nuevos desafíos del comienzo de la etapa universitaria de una forma inusual.

En el 2021 comencé la carrera de licenciatura en administración en la Universidad Nacional de La Plata. Estoy cursando mi primer año, desde Olavarría, ciudad donde nací, a través de una computadora y muchas clases virtuales. Pero esto no es fácil, a lo largo de los meses que atravesé virtuales me di cuenta de la cantidad de compañeros que decidían dejar la facultad, para comenzar a trabajar, o incluso abandonar hasta que las clases sean presenciales. Me he puesto a pensar en las causas por las que tomaron esta decisión, y puedo pensar en muchas. Primero, el hecho de que no es lo mismo tener una rutina en donde los alumnos deben levantarse, tomarse un colectivo, caminar, prepararse para estar en un aula repleta de personas que están en la misma situación que uno, que quieren aprender y formarse como profesionales. Virtualmente, siempre se genera la misma rutina de levantarse para prender la computadora, teléfono móvil, lo que sea para asistir a las clases, lo cual siento que es desmotivador para el alumno en ciertos casos.

Por otro lado, creo que otra de las razones por las cuales muchos estudiantes dejaron la facultad, es el hecho de que no tienen el espacio o las herramientas necesarias para atravesar la virtualidad. Me parece muy importante tanto para la salud del estudiante como para su rendimiento tener un espacio en donde se pueda concentrar para estudiar, una buena silla que le de comodidad, una mesa u escritorio para pasar las horas y horas de estudio. Sé bien que no todos cuentan con un espacio de estas características, y que tienen que estudiar en el mismo ambiente donde sus hermanos hacen sus tareas, o donde los padres descansan después de trabajar, y eso influye porque algunos no logran superar los desafíos de la facultad y terminan abandonándola.

Por último, creo que el hecho de estar a través de una pantalla, y que no haya tantos intercambios en la clase como en la presencialidad suele haber, genera que el alumno se aburra y quizás que crea que la carrera es aburrida o que no cumple con sus expectativas, cuando en realidad puede ser el hecho de la virtualidad lo que hace que sea de esa forma.

Considero que dentro del aula se dan otro tipo de charlas, los alumnos prestan más atención, se hacen amigos, lo cual puede favorecer y ayudarlos a lo largo de su carrera. De forma virtual algunas clases se vuelven muy pesadas debido al poco intercambio, lo cual desmotiva al estudiante y provoca un sentimiento de desilusión para con lo que se había imaginado.

ALUMN8

Causas de las posibles deserciones de los alumnos de la FCE:

- Gran diferencia de exigencia y calidad con respecto a la secundaria estándar. Solo se exceptúa las secundarias provenientes de la UNLP o alguna privada con mayor calidad.
- Falta de motivación debido a la virtualidad.
- Poca comprensión con esta metodología virtual.
- Falta de empatía.
- Inexistencia de relaciones sociales, pocas excepciones.
- Falta de espacio y/o instalaciones para cursadas.
- Falta de condiciones en el lugar de residencia para estudiar.

ALUMN9

La verdad no tuve la oportunidad de conocer muchas personas que hayan desertado la facultad, pero si es verdad que es algo que se puede ver cuando vemos la cantidad de personas que se meten a las clases, o las personas que rinden los parciales, en comparación a la cantidad que éramos al principio de año, o del cuatrimestre.

Si bien hay muchas razones por lo que esto pasa, yo destaco sobre todo 2.

La primera es la dificultad que cada persona, ya sea por problemas directamente relacionados a la utilización de material o por los horarios de trabajo. Entiendo que no todo el mundo tiene una computadora o celular con conexión todo el tiempo para ellos mismos, y que muchas veces se les complica asistir, o si bien pueden asistir no es con la misma motivación que cuando están equipados con buen internet. Al mismo tiempo, veo que las personas que trabajan o están en situaciones desfavorables con el tiempo no son tenidas en cuenta, ya sea porque los horarios son cambiantes muchas veces, o porque muchas veces se rinden en horarios o días distintos a los de la cursada.

La segunda dificultad es la parte social, se puede ver que las personas no tienen la motivación que incluye la presencialidad. Las personas que viven lejos no viajan, las personas que viven cerca no se ven entre ellos, hacer amigos mediante una pantalla es

prácticamente imposible si los profesores no proponen actividades en grupos, y tampoco

hacer actividades en grupo te asegura nada porque no se da informalidad anterior a elegir compañeros de grupo, que te pueden asegurar más o menos ponerte con gente con los mismos gustos que vos.

ALUMN10

En mi opinión, los estudiantes que han ido abandonado los estudios fueron por varios motivos, los cuales pueden ser:

-la modalidad virtual a muchos les afectó en cuanto a ciertas dificultades que se presentaron.

-la complejidad de esa misma modalidad mencionada anteriormente.

-algunos por no haber terminado el secundario, ya que el 2020 fue un garrón y las formas de evaluar no fueron las adecuadas.

-a que ciertas materias eran asincrónicas, cierto punto no tener clases explicativas y tener que ver clases grabadas cansa, y no es lo mismo.

ALUMN11

En lo que va del año transcurrido pude observar que muchos de mis compañeros o personas que conocía han abandonado la carrera debido principalmente a la pandemia.

Desde mi punto de vista el estudio de una carrera de forma virtual no es para nada igual a la presencialidad, no se puede tener contacto y establecer relación con los profesores, a la hora de estudiar se hace más difícil ya que tenes que o realizar un zoom o estudiar solo.

Además, algunas materias no son fáciles para estudiar desde la virtualidad, tal es el caso de matemáticas, donde muchos de mis compañeros o se han frustrado o han terminado abandonando debido a la dificultad a la hora de aprender a través de una pantalla, ya que, si bien los profesores utilizan todas las técnicas para poder enseñar, creo, desde mi simple punto de vista, que empeora el aprendizaje de los jóvenes. También otra de las causas que ha provocado que muchos de mis compañeros se desanimen y terminen dejando es la falta de relación con otras personas y la angustia por tener que tener clases, a través de una pantalla.

ALUMN12

Considero que tanto el año pasado como así también este 2021 fue difícil para todos los estudiantes. Uno de los motivos obvios es la pandemia que nos tocó atravesar y que aún no termina. Esto produjo, además de numerosas perdidas, un desánimo emocional para muchos, que a su vez no nos permitía poder estar al 100% con los estudios.

Por tal motivo, lamentablemente este año hubo una gran cantidad de alumnos que decidieron dejar la facultad, pero eso no es lo único que los impulsó a esto. Pienso que el hecho de cursar de manera virtual fue otro de los grandes obstáculos en este proceso, ya que no contábamos con la posibilidad de conocer nuevas personas, compañeros, profesores, ect.

A su vez, la virtualidad provocó que muchos se cerraran a poder interactuar con estos, ya sea por vergüenza, miedo, o lo que fuese, bastaba con apagar la cámara y micrófono para que nadie supiese de su existencia. Esto impedía que pudieran preguntar, sacarse dudas y, por consiguiente, avanzar de manera eficiente con las materias.

Pero, así como hubo alumnos que si bien tuvieron la oportunidad de avanzar virtualmente pero no lo aprovecharon sea cual sea el motivo, hubo personas que ni siquiera contaban con la posibilidad de conectarse a una clase, principalmente por falta de internet. Creo que para ellos fue una gran limitación y los obligó a abandonar la carrera.

Por otro lado, sé que también hay alumnos que dejaron porque tal vez las distintas carreras que eligieron no cumplieron sus expectativas, o simplemente no les gustó. Es algo que puede pasar y que no está mal, podemos equivocarnos y empezar otra vez.

Desde mi experiencia, este primer año me tocó cursar con profesores que siempre estuvieron interesados en que de verdad aprendiéramos, nos dejaron muchas herramientas a nuestro alcance, y lo más importante, nos hicieron saber que no estábamos solos.

ALUMN13

Durante toda nuestra infancia y adolescencia suelen hacernos una pregunta muy común que seguramente a la mayoría se la han preguntado en algún momento: ¿Qué vas a estudiar cuando termines el colegio?...Al principio es difícil contestar porque creemos que falta mucho pero a medida que vamos creciendo nos vamos dando cuenta que es lo que nos gustaría hacer por el resto de nuestras vidas, y ahí es cuando elegimos que carrera seguir, decididos (o tal vez no tanto) nos anotamos a la facultad en el mes de diciembre del 2020, con miedos, dudas y a la vez emoción, preparados para encarar con una nueva vida y también para sociabilizar con nuevas personas. Llega el primer año tan esperado y nos avisan que va a ser de modalidad virtual, lo que baja nuestras expectativas de interactuar con nuevas personas cara a cara y

conocer nuestra facultad, pero empezamos, ponemos todo de nosotros para hacer lo posible e intentar dar lo mejor. Es difícil porque nos sentimos solos, estar en frente de una computadora durante horas con cámaras apagadas es triste, la única imagen que vemos es la del profesor que intenta que la cursada sea lo más llevadera posible. Al paso del tiempo y viendo que la situación no cambia, nos sentimos desmotivados, a tal punto que dudamos si seguir nuestro sueño de recibirnos algún día, muchos pudimos superar esa situación, pero muchos otros tristemente decidieron abandonar su recorrido por la facultad, podríamos decir que fue por el estrés de vivir encerrados en cuatro paredes viendo una pantalla, como también podríamos decir que en otros casos fue por sentirse solos, o tal vez se dieron cuenta que su vocación no era la que ellos creían, y que su futuro sería mejor tomando otro camino, para otros compañeros fue difícil contar con herramientas esenciales como una computadora, celular o cualquier dispositivo de conexión con las clases por lo que no pudieron seguir adelante con las reuniones, también otros decidieron “pausar” su recorrido por la facultad esperando que algún día vuelva la presencialidad para volver a comenzar. Es triste avanzar sabiendo que a muchos compañeros con los que comenzamos no vamos a poder verles las caras próximamente, pero esperamos que su decisión haya sido para un bien y que puedan seguir adelante cumpliendo sus metas.

ALUMN14

A lo largo de mi trayectoria universitaria identifiqué varias causas que llevaron a determinados alumnos a desertar en el primer año.

Una de ellas, es que el alumno con el transcurrir de las primeras clases se percata que la carrera no es lo que esperaba, no le gusta y decide dejarla.

Otra de las causas, es que se tiene que sostener financieramente y no le alcanza el tiempo para estudiar y asistir a las clases.

Otros estudiantes dejan la carrera porque no tienen compromiso con el estudio, lo que provoca que se atrasen en el plan, se desmotiven y desertan.

Con la pandemia, algunos alumnos no tuvieron la posibilidad de relacionarse presencialmente para formar grupos de estudio, lo cual provocó que se queden solos y hayan decidido abandonar.

Por último, otras de las grandes causas de deserción, es que no se pueden financiar los elementos necesarios, como computadora, para cursar on-line, lo cual no le permite al estudiante continuar con las cursadas y por lo tanto con la carrera.

ALUMN15

Las principales causas de deserción de los alumnos de primer año a nivel facultativo son principalmente por problemas económicos (por falta de recursos para comprar los respectivos elementos o tener que abandonar las clases por un trabajo de +8 horas), o también por problemas personales, ya sea porque no sea lo que esperaban, desmotivación o falta de interés sobre la carrera que eligieron. además de esto, la pandemia intensifico dichas problemáticas ya que sumado a todo lo planteado, puede que los alumnos no posean los artilugios tecnológicos para poder llevar a cabo las clases/exámenes virtuales (hablando de la parte económica) y sobre la personal, al estar todo el día encerrado puede que sufran de mayor desmotivación y/o mayor facilidad para distraerse ya que no hay nadie que los obligue a estar presente, lo que los lleve poco a poco a abandonar las clases.

ALUMN16

La reciente pandemia provocada por el virus COVID-19, ha dejado secuelas en innumerables aspectos de nuestras vidas cotidianas. Su comienzo aparente en una crisis en la que solo el sistema de salud se vería afectado, aun no desemboca en su fin, generando a día de hoy grandes afecciones en los sistemas vecinos como el social, económico y educativo.

Las afecciones hacia este último provocaron grandes cambios en su paradigma. La principal fue la interrupción del método de enseñanza de

modalidad tipo presencial, manera en la cual tanto profesores como alumnos, podían interactuar de una manera mucho más dinámica y precisa, siendo mucho más efectiva la comunicación entre ambas partes.

El sistema adoptado en sustitución es el tipo virtual, el cual pretende imitar las funcionalidades educativas del sistema presencial, siendo diversos los resultados en cuanto a su efectividad. Esta variación que imposibilita la similitud entre ambos sistemas, provoca que cierta cantidad de alumnos opte por abandonar el ciclo lectivo; situación que se observa mayormente en alumnos de primer año universitario. Ello se debe a mi parecer, en primer lugar, a la falta de adaptabilidad de los mismos a este nuevo ámbito, Esto se hace notar clase a clase mediante la pobre interacción alumno-profesor, siendo los primeros quienes no comunican sus dudas ni demuestran interés en los contenidos.

Esta falta de participación puede deberse a la falta de motivación del estudiante para seguir adelante. El hecho de que día a día deba enfrentarse a una situación escolar desde el hogar, genera que la persona no pueda concentrarse adecuadamente en sus estudios ni frecuentar más lugar que el encierro; además del obstáculo que el mismo presenta para poder desenvolverse socialmente, factor no menor que influye en la psiquis de la mayoría de los estudiantes.

Y en conjunto o no, a la falta de disponibilidad de los medios que requiere este sustituto, ya que la imposibilidad de mantener una conexión a internet estable y la falta de ciertos periféricos que permiten una correcta comunicación entre las partes, son problemas que no solo engloban a aquellas personas que no poseen los recursos económicos necesarios para satisfacer este requisito, sino también a aquellas a las que la ubicación de su vivienda, no favorece a la calidad de los servicios recibidos como el de internet.

Como en todos los aspectos de la vida, siempre hay excepciones, hay personas que, dadas sus posibilidades, optan desde un principio por educarse mediante un sistema de tipo virtual.

Por el contrario, la pandemia provoco que abruptamente, personas que llevaban estilos de vida tradicionales, se vieran obligados a transcurrir estos

tiempos educativos de una forma virtual, quedando abierta la posibilidad de adaptarse o no a la misma.

ALUMN17

Principalmente, podemos encontrarnos con el gran impacto que se genera al cambiar del ámbito escolar al universitario, los colegios cada vez buscan más cumplir con un objetivo rígido y totalmente académico, que en muy pocos casos logran cumplir, en vez de preparar al estudiante a enfrentar la realidad o situaciones de complejidad, así como exigen en la universidad. Además, cada año se amplía más la brecha entre la calidad de salida del secundario y el piso de entrada a la universidad.

Como segundo punto a tener en cuenta, la orientación del estudiante a elegir una carrera universitaria no es un proceso continuo que se dé durante el secundario, por lo cual es una decisión, que en mucho caso es tomada apresuradamente, con condicionantes externos pero cercanos al alumno que terminan de arrastrar esa decisión, esto implica, que el primer año, sea un descubrimiento de que quieren estudiar, si afianzo mi primer año o busco otra carrera en la cual quiera formarme profesionalmente.

Como último factor y no menos importante, hay que comprender a la universidad como un espacio de encuentro de estudiantes de diversas partes de la provincia, y en caso de la UNLP, diferentes partes del país, esto implica un cambio social y cultural muy importante para el alumno, esta adaptación, solo y a distancias importantes de su ciudad de origen, terminan siendo un peso importante para la permanencia y avance del alumno durante su primer año de carrera.

En perspectiva con el impacto de la pandemia, salvo el último de los casos, el resto se vio altamente potenciado, a lo cual, se le suma la dificultad de la conectividad y las características de un país que dificulta al desarrollo de los mismos jóvenes.

ALUMN18

Pienso que la deserción en el primer año se da en conjunto con otra problemática, estoy convencido de que la educación en los niveles anteriores a la universidad está muy por debajo de lo que un alumno necesita para formarse, al menos en la gran mayoría de los casos. Creo que si esto de alguna manera puede resolverse en el futuro sería muy positivo, el alumno ya ingresaría con parte de los conocimientos básicos que demanda la facultad y particularmente la UNLP que es tan conocida por su excelente nivel. Hablo sobre esto en conjunto con la deserción en primer año porque pienso que es donde uno más problemas tiene y son normales teniendo en cuenta desde donde estamos partiendo, hay que acostumbrarse a un ritmo de estudio diferente, los contenidos muchas veces son excesivos en relación a la carga horaria asignada ya que el docente, pienso yo, tiene que destinar más tiempo del normal para intentar nivelar a sus alumnos.

A esta situación además la relacionaría directamente con las distintas realidades socioeconómicas e intrafamiliares que afectan directamente al ingresante desde un punto de vista del apoyo recibido, motivación ante las distintas circunstancias que se presentan en el primer tramo de la facultad y que hacen muchas veces que esto impacte en la tasa de deserción.

La pandemia que nos afecta académicamente desde marzo del 2020 en muchos casos acentuó este tipo de problemáticas que, además, fue potenciada por una situación o suerte de "improvisación" de un sistema virtual de estudios a gran escala donde pueda incluirse a todos los alumnos, generándose con esto infinidad de problemas técnicos, pedagógicos, muchos docentes no se encontraban en una situación apta para el uso correcto de la tecnología o se encontraban con dificultades para explayarse mediante una PC cuando toda la vida se desempeñaron en el aula bajo un ámbito totalmente diferente de intercambio "docente-alumno" que tantas veces hacen más ricas las clases.

ALUMN19

A mi parecer, el principal factor de deserción en primer año es la falta de preparación tanto en contenidos como en adaptación a las diversas metodologías de estudio. Esta falta de preparación considero que se origina en el nivel secundario, ya que, en mi experiencia los contenidos dictados son insuficientes y las técnicas de estudio incentivadas son reducidas, esto debido a la poca exigencia en las evaluaciones y conducta de los alumnos.

El factor económico lo considero relevante en la presencialidad, dado al costo de vida (vivienda, alimentación, etc.) para aquellos del interior, y los costos de los materiales impresos. Sin embargo, en la virtualidad, ésta factor lo considero menor dado al elevado acceso de, como mínimo, dispositivos móviles, que permiten continuar el estudio sin incurrir en los gastos anteriores. Mencionar que el uso de tecnologías tiene sus dificultades, pero no con el mismo peso financiero, al cual considero más predominante entre las razones de deserción.

Otros factores menores son lo que respecta a situaciones familiares o cuestiones personales, ya sea falta de motivación, transcurrir depresión (u otros problemas psicológicos con un resurgir frente a la prolongada cuarentena), o simplemente no tener el tiempo necesario al encontrarse en trabajos de tiempo completo.

ALUMN20

Considero, bajo mi punto de vista, que la deserción de los aspirantes a una carrera universitaria en el primer año, es causada principalmente por la decepción de toparse con ciertas trabas o requisitos inflexibles, que condicionan la historia académica de los mismos, generando que se atrasen un año, o con suerte medio cuatrimestre, llevando a la desmotivación y al replanteo de si la carrera elegida es la correcta, y luego del cuestionamiento, concluir con su posterior abandono.

A mi entender, la decisión de optar por abandonar y no imponerse ante las adversidades que uno se encuentra como ingresante, viene de la mano con la indecisión con la que se afrontan los últimos años de la escuela secundaria, en

los cuales los mismos no proyectan o no saben a qué se quieren dedicar a futuro, ya que esta es una decisión difícil de tomar a tan corta edad.

Con la pandemia, considero que se agudizó aún más la deserción, ya que los ingresantes, con todo lo anteriormente mencionando, haciendo peso, no lograron conocer físicamente la facultad, ni tampoco pudieron entablar vínculos personalmente con los pares y los profesores, generándose un clima bastante desalentador, el cual se potenció con el uso de las diversas plataformas digitales que intentan suplir las relaciones humanas presenciales.

ALUMN21

Desde mi opinión, y según las circunstancias que vivieron compañeros y amigos, las causas de deserción de la facu son: que la carrera quizás no era lo que buscaban, o que simplemente no se encontraban cómodos ahí, que estudiaban una carrera por lo que le decían los padres o por la salida laboral sin que fuera lo que en realidad a ellos les gusta, y con todo esto de la cuarentena creo que estas causas aumentaron, porque al depender más de uno el aprender de forma más "autodidacta" (porque si, estudiar materias de la facultad de forma virtual es muy cercano a aprenderlas solo con material de internet) uno pone en duda si en realidad es lo que desea. También hay gente que se frustra porque no tolera la virtualidad y deja la carrera hasta que vuelva la presencialidad, o personas que estudiaban y trabajaban y porque cierra todo con los protocolos contra el covid terminan dedicando más tiempo a buscar como laburar que a la facu, también creo que la facu no facilitó la cursada en algunos aspectos, el hecho de que los finales virtuales tardarán en aparecer o la baja posibilidad de promoción de materias también aportan a que algunos vean como utópico el llevar bien una carrera y opten por dejarla

ALUMN22

Considero que las causas de la deserción son muchas y empiezan en la educación secundaria. La mayoría de los alumnos que comienzan la facultad

proviene de escuelas donde no se trabaja la redacción de textos propios ni la comprensión lectora, se usan manuales con información resumida lo que luego demoniza los largos textos académicos. Sin considerar que muchos alumnos pasan de año sin siquiera saber leer o escribir, quienes tienen la suerte de concurrir a escuelas primarias y secundarias donde sí trabajan estas cuestiones se suelen enfrentar con otros problemas: deben tomar una decisión que afecta su futuro sin acompañamiento, sin la información necesaria.

No son pocos los alumnos que eligen una carrera sin saber qué van a estudiar, ni conocen todas las opciones que ofrecen las distintas facultades, se inscriben en una carrera porque hay que anotarse en algo y listo. A comenzar una nueva etapa, con nuevos compañeros y temores, se le suma la decepción de encontrarse con algo que no se esperaba, o ni siquiera esperaban con encontrarse con algo específico pero las primeras materias no les gustan o les cuestan más de lo que están acostumbrados.

Otra cuestión que arrastra la educación es no saber lidiar con la frustración. Los primeros parciales son cruciales para la motivación de los alumnos y, en muchos casos, desaprobados conllevan a abandonar la carrera por el sentimiento de no estar capacitado para la misma. Enfrentarse con un parcial, sin saber lo que es uno ni cómo prepararlo, es una situación muy estresante para los jóvenes.

Egresar de escuelas pequeñas con un trato muy personalizado por parte de los docentes e ingresar a facultades inmensas donde cada uno es responsable de su propio desempeño es un cambio muy brusco. Notar ese cambio y tomar responsabilidad lleva tiempo y muchas veces el cuatrimestre es demasiado corto para permitir los tiempos de cada uno. Los jóvenes se encuentran solos en una institución enorme que avanza rápido y no se detiene, donde son muy pocos los que se preocupan por ayudarlos y acompañarlos.

Creo que todas estas razones pueden explicar la deserción en alumnos con una condición socioeconómica media, porque si a todo lo previamente mencionado se le suma la necesidad de trabajar o la preocupación por llegar a comprar lo necesario estas razones se acrecientan. Es demasiado ambicioso pensar que un joven puede pensar en llevar las materias al día cuando debe

preocuparse por la situación de su familia, en un contexto donde cada vez más personas se encuentran en esa situación.

ALUMN23

La deserción estudiantil en nuestro país es una realidad, y debe ser entendida desde diversos puntos de vista, dado a que hay múltiples factores que la ocasionan pero que a la vez pueden ser muy distintos. Entiendo que algunas de las causas de la deserción, por más que parezca absurdo mencionarlás, se dan por ciertas cuestiones comunes y simples que a su vez son personales, tales como falta de motivación e interés, estrés, arrepentimiento de la carrera elegida, incertidumbre respecto al futuro, cambio de gustos y demás. Sin embargo, sería muy necio pensar que estas son las únicas razones y mucho menos que son las más importantes. Personalmente considero que el verdadero problema radica en el proceso educativo previo, que incluye el nivel primario y secundario, dado a que las pocas personas que optan por profesionalizarse en nuestro país no están capacitadas ni preparadas para comenzar una carrera de grado, con el nivel de exigencia que conlleva. Varios estudiantes se deciden por dejar la carrera en el camino dado a las dificultades que se le presentan. Por problema en el proceso educativo no solo me refiero a la calidad de esa educación, sino también al acceso a la misma y a lo que hace el Estado para intentar revertir esta situación. Hay que tener en cuenta que la situación del país no es favorable para cambiar este problema en el corto plazo, un país constantemente en crisis, con altos niveles de desocupación y pobreza, afecta directamente en la educación, lo que termina por brindar muy pocas posibilidades a los jóvenes en la actualidad para poder prepararse de la forma adecuada. Por otro lado, aunque en línea con la situación económica del país, otro problema surge cuando los estudiantes que tienen la necesidad de trabajar para vivir diariamente optan por dejar la carrera dado a que no tienen tiempo para realizar las dos actividades.

ALUMN24

Desde mi punto de vista la mayor causa de deserción de la carrera universitaria es la desmotivación del alumno originada, entre otras cosas, por la incertidumbre del entorno. Este aspecto se vio claramente afectado en lo ocurrido en los años 2020 y 2021.

Muchas de las costumbres o formas de llevar el día a día de las personas se vieron modificadas, se podrían mencionar cosas como convivir las 24hs con gente con la cual apenas compartías algunas horas del día, rechazo hacia el prójimo, desconfianza, pérdida de espacios comunes como son las salidas, el deporte, los clubes, los gimnasios, la influencia de los medios de comunicación, la desinformación, el “contar muertos” a diario, la pérdida de seres queridos, la imposibilidad de visitar a los que aun vivían, la soledad dentro del acompañamiento rutinario de las mismas 3 o 4 personas con las que convivimos, ejemplos sobran; pero lo cierto es que todo espacio en el que las personas se distraen o logran desconectar se vieron afectados y en su mayoría impedidos. (lo cual es algo peor aún, porque a mi parecer, -y me animo a afirmarlo- a la gran mayoría de las personas cuando le decís que no pueden hacer algo, más ganas tienen de hacerlo).

En correlación con todo esto, además se puede añadir que muchos de los chicos tuvieron que decidir que carrera iban a seguir sin siquiera conocer la facultad, y aún peor, habiendo terminado el secundario de manera virtual, sin haber hecho absolutamente nada un año entero. (Lo cual habla muy mal del manejo de nuestro sistema educativo y de las autoridades, dejando por ejemplo, que se realizaran eventos multitudinarios previamente a la reapertura de los establecimientos educativos).

Por otro lado, están los que ni siquiera tenían la posibilidad de unirse a las clases vía zoom por diferentes motivos: por imposibilidad de conexión, de instalaciones, por espacios físicos en sus casas, por nuevas responsabilidades que le puedan haber surgido, etc.

Todos los que pudimos, adecuamos nuestros hogares, transformándolos en “la facu” y esto también afecta. El que pudo, se armó todo para tratar de seguir y, aun así, fue difícil.

Hablando de mi caso, yo no podía creer que mi pieza fuera “la facu” y al mismo tiempo mi lugar de estudio, lugar de descanso y hasta el mismo lugar en el que tenía que dormir. Una locura. Llegaba un punto que ya la cabeza no entendía nada. Todo esto lo digo desde un lugar de privilegio total, en el cual desde el día 1 de clases pude decir presente con todas las comodidades.

A raíz de todo esto entiendo que muchos de los chicos hayan decidido dar un paso al costado. Estarán aquellos que por imposibilidad de medios lo hayan tenido que hacer, pero también estarán los que por más que tuviesen todo, se desmotivaron y se vieron negados a seguir.

En este punto, me gustaría marcar también, como un factor importante y muy interesante, el rol del docente (hablando obviamente de aquellos alumnos los cuales tenían la posibilidad de cursar y rendir) influenciando el comportamiento e interés del alumno. Esto hablo de vivirlo y sentirlo. Me refiero al entusiasmo y dedicación transmitidos por el docente, en el intento de que te interese la materia, sus posibles aplicaciones prácticas, buena onda, que trates de llevar los temas al día, etc. son cosas que ayudan un montón a mantener la constancia y que esta motivación crezca y se mantenga. No quiero dejar pasar que también los docentes son personas, y como todo este contexto afectaba a los alumnos, de la misma forma debería repercutir en ellos, haciendo del sistema enseñanza – aprendizaje un canal muy complicado.